



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

UNA INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ A TRAVÉS
DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

AUTORA

Lucía Soledad Córdova Moreira

Tutor	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2024 Dr. D. Joaquín Alcaide Fernández
Institución	Universidad Internacional de Andalucía
Curso	<i>Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica, Conflictos Armados y Cooperación Internacional (2022/23)</i>
©	Lucía Soledad Córdova Moreira
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2023



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

TÍTULO

**UNA INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ A TRAVÉS DE LAS
RELACIONES INTERNACIONALES**

AUTORA

Lucía Soledad Córdova Moreira

Tutor: Joaquín Alcaide Fernández

Máster: Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica, Conflictos Armados y Cooperación Internacional

Curso: Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica, Conflictos Armados y Cooperación Internacional (2022/23)

UNA INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ A TRAVÉS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Autora: Lucía Soledad Córdova Moreira

Tutor: Joaquín Alcaide Fernández

Resumen:

El estudio se centra en realizar una primera aproximación entre la investigación para la paz y su relación con las Relaciones Internacionales, para incentivar un enfoque en la aplicación de la investigación para la paz en situaciones concretas. Especialmente se destaca la importancia de abordar la paz positiva, que se adentra en problemas fundamentales relacionados con la violencia directa, estructural y cultural. La estructura del estudio consta de tres capítulos; en primer lugar, se repasa los fundamentos teóricos de las Relaciones Internacionales; en segundo lugar, se realiza un acercamiento a las bases teóricas de la investigación para la paz, incluyendo sus orígenes históricos, evolución y nuevos enfoques; y la interrelación de los campos de estudio, analiza una aproximación de la relación entre las Relaciones Internacionales y la investigación para la paz, buscando similitudes y diferencias entre ambos campos, y la aplicación de teorías y conceptos de estos campos con el objetivo de promover un enfoque interdisciplinario para abordar las complejidades del sistema internacional actual desde una perspectiva de paz.

Palabras clave:

investigación para la paz, Relaciones Internacionales, paz, paz positiva, paz negativa, conflicto, guerra, Johan Galtung, realismo, idealismo, violencia directa, violencia estructural, violencia cultural

Visto Bueno del tutor:

ÍNDICE

Introducción	5
Justificación.....	7
Objetivos	8
Metodología	9
CAPÍTULO I – RELACIONES INTERNACIONALES: REPASO SOBRE LA DISCIPLINA	10
1.1 Concepto.....	10
1.2 Contexto de surgimiento: la guerra como origen del estudio de las RR. II.....	11
1.3 Fundamentos teóricos: paradigmas de las RR. II	11
1.3.1 Paradigma del realismo	12
1.3.2 Paradigma del transnacionalismo o de la interdependencia.....	13
1.3.3 Paradigma del estructuralismo	14
1.4 Evolución y desarrollo: los “Grandes Debates” de la disciplina.....	15
1.4.1 Primer debate: realismo versus idealismo (1940 – 1950)	15
1.4.2 Segundo debate: cientificismo versus tradicionalismo (1950 – 1970).....	16
1.4.3 Tercer debate: inter-paradigmático entre ismos y neos (1970 – 1990)	16
1.4.4 Cuarto debate: positivismo versus pospositivismo (1990 – 2010).....	17
1.4.5 Después de los debates: pluralismo paradigmático (2010 – actualidad).....	18
CAPÍTULO II – INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ: UN ACERCAMIENTO A SUS BASES TEÓRICAS.....	20
2.1 Concepto.....	20
2.2 ¿Investigación para la paz como disciplina?	22
2.3 Antecedentes históricos	23
2.4 Contexto de surgimiento: la paz como miedo a la guerra nuclear.....	24
2.4.1 Movimientos pacifistas	25
2.4.2 Academia.....	27
2.4.3 Surgimiento de la investigación para la paz.....	27
2.5 Fundamentos teóricos	30
2.5.1 Tres tradiciones morales-cristianas	30
2.5.2 Padres fundadores (precursores)	34
2.5.3 Principales aportes de Johan Galtung: conceptos y triángulo de las violencias	38

2.6	Evolución y etapas de desarrollo	52
2.7	Nuevos enfoques e institucionalización de la paz	58
2.7.1	Feminismos	58
2.7.2	Medio ambiente.....	64
2.7.3	Nuevas percepciones e institucionalización de la paz.....	72
CAPÍTULO III. INTERRELACIÓN DE LOS CAMPOS DE ESTUDIO		77
3.1	Semejanzas entre la investigación para la paz y las RR. II	77
3.2	Puntos de disidencia entre la investigación para la paz y las RR. II	78
3.3	Acercamientos de la paz como objetivo de estudio en las RR. II	81
Conclusiones		87
Índice de tablas e ilustraciones.....		90
Bibliografía.....		91

Introducción

La investigación para la paz es un campo de estudio que se ha tornado relevante ante una realidad que se exigen explicaciones y soluciones más complejas. Este campo de estudio brinda un arsenal robusto de herramientas, conceptos y modelos que tienen por objetivo ser aplicados en la práctica, a lo que en el texto se refiere como “un llamado a la acción”, es decir, que estos análisis sobrepasen el papel y las pantallas y se dirijan directamente al plano de lo concreto, desde comunidades que sufren por el acceso al agua, grupos de mujeres discriminadas, hasta la mediación en la alta política en contextos de conflictos armados.

Entendido la paz positiva, como todas esas amenazas a la justicia social y las necesidades básicas de las personas, lleva a cuestionar la realidad desde sus elementos más profundos (violencia cultural: estereotipos, clasismo, sistemas económicos) que afectan una realidad más visible, pero no percibida como violenta (violencia estructural: patriarcado y racismo, hambruna, desempleo, acceso a recursos) hasta la punta del *iceberg*, una realidad ahora si perceptible como violenta (violencia directa: guerra, agresión física, verbal y sexual). A pesar de esta riqueza teórica, se puede decir que actualmente la investigación para la paz se encuentra en un momento de declive, donde esta se ha estacando en escritorios de académicos, especialmente del Norte, lugar donde se origina este campo de estudio.

Por otro lado, las Relaciones Internacionales tampoco se libran de crítica en la actualidad, ya que a pesar de su madurez disciplinaria y con mayor alcance académico, pareciera que sigue encerrada en el tradicional *mainstream* teórico. En el análisis de los conflictos y fémennos de la realidad internacional parece una salida, no equivocada, pero más fácil de inclinarse por alguno de los realismos y sus diferentes bifurcaciones para intentar “cubrir la mesa con el mismo mantel”.

Ante esta situación, la presente investigación pretende estudiar la investigación para la paz por medio de las Relaciones Internacionales como una primera aproximación del análisis de la interrelación de ambos campos de estudio, de forma que puedan nutrirse mutuamente en un pluralismo académico que permita entender y dar respuesta a las complejidades del sistema internacional actual.

Bajo ese objetivo la investigación se divide en tres grandes capítulos, el primero de ellos titulado “Relaciones Internacionales: repaso sobre la disciplina” tiene como objetivo describir brevemente los principales fundamentos teóricos que rodean la disciplina de las RR. II a través de un repaso de conceptos; su surgimiento a causa de la Primera Guerra Mundial; un repaso sobre los paradigmas (*mainstream*) de las RR. II, el paradigma realista, transnacional y estructural; terminando con un repaso sobre los “Grande Debates” de la disciplina.

El segundo capítulo llamado “Investigación para la paz: un acercamiento a sus bases teóricas” es el más amplio ya que busca examinar los principales fundamentos teóricos de la investigación para la paz dirigido a personas que realizan sus primeros acercamientos a este campo de estudio. Por lo que se ha realizado un esfuerzo compilador que abarca el concepto de investigación para la paz; una reseña del debate si considerarla como una disciplina;

además de una revisión de su contexto histórico y surgimiento; recuento de los principales fundamentos teóricos, a través de las tradicionales morales-cristianas, “padres fundadores”, y los aportes Johan Galtung en los conceptos de la violencia directa, estructural y cultural, la paz positiva y negativa, y el triángulo de las violencias, análisis de paz y conflictos, y el triángulo ABC. Posteriormente se estudia el desarrollo y evolución de la investigación para la paz. Finalmente, se evalúan algunos de los titulados “nuevos enfoques” aunque no son recientes, pero sí han significado corrientes críticas fuera de los autores tradicionales; dentro de estos se encuentran los feminismos, el medio ambiente y otras perspectivas de paz (*preventive diplomacy, peacemaking, peacekeeping, peacebuilding*) y un leve acercamiento a la justicia transicional; todos estos enfoques haciendo mención de la institucionalización que ha tenido la paz, por medio de organismos de Naciones Unidas o normas internacionales.

Como tercer capítulo se encuentra la “Interrelación de los campos de estudio”, es decir entre las Relaciones Internacionales y la investigación para la paz. Este último capítulo tiene por objetivo analizar una primera aproximación sobre la relación entre las Relaciones Internacionales y la investigación para la paz para explicar conflictos y fenómenos de la realidad internacional mediante una revisión de teorías y conceptos. Para su logro se realiza una revisión sobre las semejanzas entre los campos estudio; seguidamente de encontrar las diferencias o disidencias entre ambas; y se finaliza con un ejercicio que recoge las principales teorías de las RR. II y busca encontrar su relación con los conceptos de paz positiva y negativa; esto último como una herramienta práctica para favorecer la interrelación del análisis de ambos campos de forma complementaria.

Justificación

El primer acercamiento para realizar esta investigación fue uno muy repetido en la academia de las RR. II, analizar de forma prospectiva un caso práctico de un conflicto armado a través de las teorías de las RR. II, sin embargo la tarea se tornó compendiosa cuando esa visión prospectiva buscaba encontrar un camino hacia una paz consensuada y de largo plazo. Otros colegas se decantaron por aplicar de forma muy adecuada diferentes teorías del realismo, sin embargo, bajo esa visión de paz, el realismo era imposible de aplicar. Finalmente, se realizó una mezcla en la teoría de la gobernanza global con un artículo que llamó mi atención al titular como “investigar la paz en las RR. II”, sin notarlo varios meses después había realizado un abordaje de análisis que unía las RR. II y la investigación para la paz, sin saber que esta última siquiera existiera.

Este ejercicio se mantuvo en mi mente por algunos meses después de sorprenderme negativamente el esfuerzo extra que se debía hacer para involucrar propuestas de paz dentro de las RR. II. En ese sentido, las únicas teorías que parecían acercarse era el idealismo se quedaba muy anticuado a la situación y alguna de las teorías de la interdependencia, pero que tenían un enfoque demasiado económico a la situación.

Con esa idea, la investigación nació como un análisis realizar un repaso sobre el abordaje de la paz en las RR. II, hasta que esta búsqueda me llevó hasta la investigación para la paz; campo del que cabe resaltar no poseo ningún acercamiento. Y esta es parte de los desafíos, ya que como internacionalista salvadoreña nunca había escuchado de la investigación para la paz, cuestión que fue consultada con otros colegas sin tener resultados diferentes.

Desde las RR. II existe una deuda teórica que proporcione una serie de teorías que tengan en su centro la búsqueda y estudio para la paz. La hegemonía epistemológica del realismo en la disciplina ciertamente ha limitado su análisis en explicar las causas y consecuencias de las guerras, del comportamiento de los actores del sistema internacional, pero estas teorías no profundizan en buscar soluciones a los conflictos.

Las investigaciones académicas que abordan ambos campos de estudio de manera explícita son limitados, solo autores como José Pureza y Rafael Grasa realizan un análisis, principalmente evolutivo, sobre la relación entre la investigación para la paz y las RR. II. Sin embargo, en la investigación no se pudo encontrar un ejercicio parecido al capítulo tercero sobre encontrar semejanzas, disidencias y analizar el objeto de estudio a la luz de la paz positiva.

Esta investigación entonces nace como un ejercicio práctico basado en las limitantes académicas que dejan las RR. II. Bajo la hipótesis que el *mainstream* de las teorías de las RR. II se enfoca en explicar y prever el conflicto, pero en abordar explícitamente la paz o resolución pacífica de los conflictos, esta investigación tiene el interés de proveer de alternativas literarias, enmarcadas en la investigación para la paz a interesados en las teorías de RR. II para que puedan ser aplicadas a sus propios análisis de la realidad internacional.

Objetivos

Objetivo General:

Estudiar la investigación para la paz por medio de las Relaciones Internacionales como una primera aproximación del análisis de la interrelación de ambos campos de estudio.

Objetivos específicos:

- Describir brevemente los principales fundamentos teóricos que rodean la disciplina de las Relaciones Internacionales;
- Examinar los principales fundamentos teóricos de la investigación para la paz dirigido a personas que realizan sus primeros acercamientos a este campo de estudio;
- Analizar una primera aproximación sobre la relación entre las Relaciones Internacionales y la investigación para la paz para explicar conflictos y fenómenos de la realidad internacional mediante una revisión de teorías y conceptos.

Metodología

El objetivo de la investigación fue estudiar la investigación para la paz por medio de las Relaciones Internacionales como una primera aproximación del análisis de la interrelación de ambos campos de estudio.

Para este objetivo se realizó un análisis comparativo entre la disciplina de las Relaciones Internacionales y la investigación para la paz; estos elementos de análisis fueron: concepto, contexto histórico de surgimiento, fundamentos teóricos, y evolución y desarrollo del campo de estudio. Para el artículo se utilizó una metodología cualitativa basada en la revisión bibliográfica sobre estos campos de estudio.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de la investigación

Categorías	Subcategorías
Relaciones Internacionales	Concepto
	Contexto de surgimiento
	Fundamentos teóricos
	Evolución y desarrollo
Estudios para la paz	Concepto
	Contexto de surgimiento
	Fundamentos teóricos
	Evolución y desarrollo
Interrelación	Semejanzas
	Diferencias
	Relación entre teorías y conceptos

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO I – RELACIONES INTERNACIONALES: REPASO SOBRE LA DISCIPLINA

El objetivo de este primer capítulo es brindar un breve recorrido sobre la disciplina de las Relaciones Internacionales haciendo un repaso sobre su concepto y una descripción del surgimiento de la misma a consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente se realiza un repaso del llamado “fundamentos teóricos”, que de forma pedagógicamente sencilla, se puede dividir en el tradicional paradigma realista, transnacional y estructural con sus principales aportes teóricos en el entendimiento del sistema internacional. Por último, para estudiar su evolución y desarrollo se realiza un repaso sobre los “Grande Debates” de la disciplina desde 1940 hasta la actualidad. Cabe resaltar que se plantea realizar un breve acercamiento a la disciplina, considerando que se encuentra una amplia oferta de escritos académicos que tienen este mismo objetivo y por lo tanto, este recorrido plantea principalmente ser un recuento de los aportes más consensuados en la academia.

1.1 Concepto

Cabe iniciar mencionando que la conceptualización de las Relaciones Internacionales es una tarea que exaspera aún debates, debido a su origen multidisciplinario y los intentos de explicar las situaciones de paz y guerra a través del tiempo.

Para Esther Barbé, el concepto de las Relaciones Internacionales (RR. II) cubre una doble dimensión¹, en primer lugar, se refiere a un sector de la realidad social, es decir, las relaciones humanas que se caracterizan precisamente por su calidad de “internacionales”. Bajo esta dimensión, Antonio Truyol define las relaciones internacionales² “*aquellas relaciones entre individuos y colectividades humanas que en su génesis y su eficacia no se agotan en el seno de una comunidad diferenciada y considerada como un todo, que fundamentalmente (pero no exclusivamente) es la comunidad política o Estado, sino que trasciende sus límites*”³.

En segundo lugar, se habla de la consideración científica⁴ de dichas relaciones, es decir, bajo el estudio ordenado y sistemático de una disciplina. Bajo esta dimensión, Battistella define las RR. II define como: “Conjunto de relaciones que tienen lugar más allá del espacio controlado por los Estados tomados individualmente, cualquiera sea el actor – estatal o no – involucrado en estas relaciones, y cualquiera sea la naturaleza – política u otra – de estas relaciones”⁵. Es

¹ Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, 1.ª ed. (Madrid, España: Editorial Tecnos, 1995), 19.

² Para hacer una diferenciación entre estos ámbitos, se redactará las “relaciones internacionales” en minúsculas a aquellas relaciones sociales transnacionales y en mayúsculas, aquellas referidas a la disciplina de las Relaciones Internacionales.

³ Antonio Truyol y Serra, «La teoría de las relaciones internacionales como sociología: (introducción al estudio de las relaciones internacionales)», *Revista de Estudios Políticos. Instituto de Estudios Políticos*, 1957, 293-341.

⁴ Se puede entender la consideración científica, haciendo alusión al carácter sistemático del estudio de las RR. II como disciplina científica, aunque no como ciencia propiamente dicha. Ver sección 3.2 para profundizar brevemente sobre la debate de las RR. II como ciencia.

⁵ Dario Battistella, *Théories des relations internationales* (France: Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, 2003).

así como se puede hablar las Relaciones Internacionales (RR. II) como disciplina de estudio y las relaciones internacionales, como el objeto de estudio de esta campo de análisis.

Con la evolución y desarrollo de la teoría hasta la actualidad se podría definir las RR. II como una disciplina de las ciencias sociales que tiene como objeto de estudio del sistema internacional⁶, el cual incluye una diversidad de actores como los Estados, organismos internacionales, empresas multinacionales, entre otros. Gracias a la multidisciplinariedad de las RR. II, se permite recoger los conocimientos adquiridos de otras disciplinas como la historia, la política y la economía para formar un análisis integral de la compleja realidad internacional.

1.2 Contexto de surgimiento: la guerra como origen del estudio de las RR. II

Previo al nacimiento de la disciplina, su origen se remonta hace miles de años con la obra de Tucídides (c. 460 a. C.-c. 396 a. C.), la “Historia de la Guerra del Peloponeso” narra el enfrentamiento que se extendió por más de 27 años entre la Liga del Peloponeso liderada por Esparta, y la Liga de Delos liderada por Atenas. Tal es la importancia de la obra de Tucídides que se considera como el primer estudio científico de la historia y el primer análisis objetivo de las RR. II⁷.

Sin embargo, el estudio de las RR. II como disciplina de estudio (segunda dimensión de Barbé) nace en el periodo entre guerras en la Universidad de Gales (Aberyswyth) en 1919⁸ durante de la cátedra de Woodrow Wilson sobre las relaciones internacionales. Ante los cruentos horrores de la Primera Guerra Mundial nace una disciplina que tiene como preocupación inicial el fenómeno de la guerra⁹.

El fin de la Primera Guerra Mundial significaría el fin el orden mundial liderado por el Occidente europeo y se dirigiría hacia un Occidente estadounidense, lo que marcaría su hegemonía académica a lo largo de la historia del desarrollo de la disciplina. Es así como la disciplina nace de la mano del idealismo, corriente que se enfocaría en buscar una “paz perpetua”, impidiendo la ocurrencia de otro gran evento bélico mediante la cooperación e instituciones internacionales como garantes de la paz.

Sin embargo, el periodo entre guerras solamente duraría 26 años, periodo donde no habría mayor debate teórico, sin embargo, la guerra reactivaría el motor teórico de la disciplina nuevamente, y es con la llegada de la Segunda Guerra Mundial que la disciplina tendría impulso no antes conocido.

1.3 Fundamentos teóricos: paradigmas de las RR. II

El estudio de las teorías de las RR. II es fundamental pues busca, desde diferentes enfoques políticos-históricos hasta empíricos, entender el comportamiento pasado, presente y tratar de prever el futuro de la sistema internacional y las acciones de sus actores.

⁶ Sistema internacional entendido como todo el conjunto de actores que mantienen relaciones unos con otros y que sobrepasa las fronteras nacionales.

⁷ Esther Barbé, op. cit. 32

⁸ Existen algunos debates sobre la fecha de surgimiento, pero el consenso de académicos la ubica en 1919.

⁹ Ibidem, 28.

Desde el estudio de las teorías de las RR. II. se trata de brindar una explicación de los fenómenos suscitados en el sistema internacional, pero debido a su multidisciplinariedad, existe una gran cantidad de teorías incluso extraídas desde otras disciplinas, por lo cual, la forma más tradicional de aglutinarlas es por medio de los llamados “paradigmas”.

Cabe mencionar que bajo el concepto kuhniano los paradigmas estos son mapas mentales que ofrecen una visión del mundo y constituye una guía para la investigación. Tradicionalmente, las teorías de RR. II. son divididas en tres grandes paradigmas: realista, transnacional y estructural. Estos paradigmas se encargan de agrupar teorías¹⁰ y enfoques (más amplios que una teoría, pero sin su rigurosidad científica). Cabe resaltar que, en los últimos años se habla de un pluralismo teórico que ha derivado en la aglomeración de teorías de RR. II en familias (Ver. Sección 1.4.5), sin embargo, para el objetivo de este capítulo se abordan los paradigmas de las teorías de las RR. II como una revisión más simplificada y consensuada, es decir desde su visión *mainstream*¹¹. Para hacer esta revisión se retomará el libro clásico de Esther Barbé “Relaciones Internacionales” (1995)¹².

1.3.1 Paradigma del realismo

El paradigma realista es la óptica de análisis más utilizada a lo largo del estudio de las RR. II. debido a su facilidad de explicar los conflictos que han configurado el mundo. Aunque este paradigma retoma pensadores como Tucídides, Maquiavelo y Hobbes, surgió propiamente durante la Guerra Fría, con el fin de explicar el conflicto entre Este – Oeste.

Esther Barbé resume este paradigma teórico en tres características principales. Primero, la unidad de análisis es el Estado, como único actor racional (busca la maximización de ganancias y minimización de pérdidas). Segundo, la problemática central de estudio es la seguridad nacional, debido a que, en un mundo asediado constantemente por el conflicto, la supervivencia se vuelve vital, especialmente porque se carece de una autoridad que dicte un orden (anarquía). Tercero, su imagen del mundo es una mesa de billar, donde las bolas representan los Estados en un choque (conflicto) continuo.

¹⁰ Definidas por Duverger como "un balance de los resultados de las investigaciones ya realizadas y un programa de futuras investigaciones". cit. por. Rafael Calduch Cervera, *Métodos y técnicas de investigación en Relaciones Internacionales*, 1.ª ed. (1998: Universidad Complutense de Madrid, 1998), <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>, 54.

¹¹ Es decir, la tradicional división de los paradigmas de las RR. II, se le llama de manera para hacer referencia esta tradición teórica y diferenciarla de las nuevos enfoques de las RR. II, también llamadas teorías disidentes como lo es la teoría crítica, los feminismos, el constructivismo, entre otras.

¹² Ver. Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, 1.a ed. (Madrid, España: Editorial Tecnos, 1995).

Tabla 2. Características del paradigma realistas

Unidad de análisis	Estado como unidad racional
Problemática de estudio	Seguridad nacional (de base militar)
Imagen del mundo	Mesa de bolas de billar (conflicto)

Fuente: Elaboración propia, retomado desde Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, (1995).

Bajo el paradigma planteado por Hans Morgenthau (padre del realismo clásico), la seguridad internacional se entiende como la seguridad del Estado, la cual está relacionada con su capacidad militar. Desde el realismo, un Estado está seguro si cuenta con los recursos necesarios y con la capacidad de responder a las acciones de otros e incluso ir a la guerra, que debido al sistema anárquico esta podría suceder en cualquier momento¹³. Claramente, en la visión realista no hay cabida para elementos que expliquen la paz más allá del poderío militar como arma de disuasión.

1.3.2 Paradigma del transnacionalismo o de la interdependencia

El segundo gran paradigma es conocido como transnacional, globalista o de interdependencia y surge en la década de los setenta. Siguiendo la caracterización empleada por Esther Barbé, este paradigma tiene como unidad de análisis a una pluralidad de actores internacionales; además, los temas políticos-militares son sustituidos por una variedad de cuestiones de un mundo globalizado; y finalmente, su imagen es una red de araña, que interpretan la multitud de conexiones entre los diversos actores.

Tabla 3. Características del paradigma del transnacionalismo

Unidad de análisis	Diversos actores internacionales: organizaciones internacionales, ONG 's, empresas transnacionales, actores subnacionales, entre otros
Problemática de estudio	Problemas derivados de la actividad humana en un mundo altamente desarrollado: relaciones comerciales, medio ambiente, crisis de recursos, entre otros
Imagen del mundo	Tela de araña (interdependencia)

Fuente: Elaboración propia, retomado desde Esther Barbé Izuel, *Relaciones Internacionales*, (1995).

Como es evidente, el paradigma transnacional es una respuesta a las principales críticas que se realizan a la visión realista de la seguridad internacional. Los padres de este paradigma son

¹³ Ximena Cujabante, «La seguridad internacional: Evolución de un concepto», *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 4, n.º 2 (2009): 93-106., 98

Robert Keohane y Joseph Nye que dentro de este paradigma explican la teoría de interdependencia compleja con algunos de estos supuestos¹⁴:

- El Estado no es el único actor relevante en el sistema internacional, ya que existen organismos internacionales, grupos de interés, empresas, organizaciones no gubernamentales, unidades sub-estatales, individuos, etc.;
- La agenda internacional está conformada por múltiples temas que no están bajo una jerarquía clara y que se transforman en el tiempo;
- Lo doméstico y lo externo son elementos dependientes, por lo que cada vez es más difusa la diferenciación entre ambos;
- La cooperación es una pieza fundamental para paliar deficiencias en el sistema. Los participantes de la cooperación obtienen ganancias absolutas (aunque asimétricas);
- La fuerza militar se considera un instrumento ineficaz y de alto costo para la resolución de conflictos;

De esta forma la interdependencia compleja redefine la centralidad del Estado-Nación, reconociendo una multiplicidad de actores como una de sus principales diferencias frente al paradigma anterior. Este paradigma retoma algunas de las fortalezas que brindaba el idealismo como es la creencia en la cooperación internacional y el papel de las instituciones internacionales como actores relevantes en el sistema internacional.

1.3.3 Paradigma del estructuralismo

El tercer y último paradigma es el llamado “estructuralismo”, al igual que el anterior paradigma nace del mismo contexto histórico de los setenta, pero con una forma muy diferente de análisis basado en la descolonización y las crisis económicas del Sur. Mientras el transnacionalismo se preocupa por los beneficios de la interdependencia económica, el estructuralismo ve esta interdependencia como su principal problema. Retomado desde un pensamiento marxista europeo, este se trasladaría hacia las vivencias de los países del Sur, especialmente encontraría su crecimiento en la comunidad académica latina. Este paradigma busca conocer las causas y consecuencias del sistema económico capitalista actual que ha llevado al subdesarrollo del Sur. Por primera vez un parte importante del debate teórico se colocaría fuera del Norte, sin embargo, su visión antisistema haría que se vinculara con ideas más radicales y fuera ignorado por buen parte de autores del Norte.

Continuando la exposición anterior, Barbé caracteriza a este paradigma colocando el sistema económico capitalista como unidad de análisis, el cual también incluye una variedad de actores que son sometidos al sistema capitalista, como pueden ser los Estados, las clases sociales, empresas y otros. La problemática de estudio son las relaciones centro-periferia, su origen, funcionamiento y formas de perpetuación de la explotación (el mercado, la división internacional del trabajo, préstamos internacionales, cooperación internacional, entre otros).

¹⁴ Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., eds., *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, 2.^a ed. (México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Centro de Investigación y Docencia Económica: El Colegio de San Luis: Universidad Autónoma de Baja California: Universidad Autónoma de Nuevo León: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 2016), 391.

Por último la imagen del mundo es un pulpo que simboliza el sistema capitalista que tiene por cabeza a los dominantes (centro) y como tentáculos a los dominados (periferias), condenados a alimentar constantemente al centro; de esta forma como el primer paradigma se considera una relación de suma cero, un ganador y un perdedor.

Tabla 4. Características del paradigma estructural

Unidad de análisis	Sistema económico capitalista mundial
Problemática de estudio	Relaciones centro-periferia y mecanismos generadores del subdesarrollo
Imagen del mundo	Pulpo de varias cabezas alimentado por tentáculos

Fuente: Elaboración propia, retomado desde Esther Barbé Izuel, *Relaciones Internacionales*, (1995).

1.4 Evolución y desarrollo: los “Grandes Debates” de la disciplina

Una forma clásica de estudiar el desarrollo y evolución de las RR. II como disciplina académica puede llevarse a cabo por medio de un breviario sobre los llamados “Grandes Debates”. Este recuento histórico y teórico permite hacer una revisión que va desde la cuestión metodológica, del contexto histórico y algunos fundamentos teóricos de los paradigmas. Para este apartado se retoma principalmente la propuesta de Diana Castro¹⁵ sobre la evolución de los debates.

1.4.1 Primer debate: realismo versus idealismo (1940 – 1950)

Este primer Gran Debate nace casi 20 años después del nacimiento de la disciplina, justamente como una crítica hacia los principales exponentes del idealismo del momento. Llegada las décadas entre 1940 y 1950 el mundo ya no veía como con la misma esperanza la “paz perpetua” que defendían los idealistas cuando terminó la Primera Guerra Mundial; las instituciones, las normas y la moral no fueron capaces de impedir la Segunda Guerra Mundial y aún menos prever la llegada de la Guerra Fría. En este contexto, el realismo nació de la mano del catalogado “primer gran teórico de las RR. II”¹⁶, Hans Morgenthau. Como se explicaba con anterioridad, este paradigma se sustenta bajo la idea de una concepción de la naturaleza del humano violenta y por lo tanto, un sistema naturalmente anárquico.

Finalmente, la victoria de los realistas fue evidente, en buena medida debido al contexto violento de Guerra Fría, tanto que: “*Si hubiera que resumir cuál ha sido la situación de la teoría de las Relaciones Internacionales en los últimos trescientos años, habría que afirmar [...] que en términos generales, se puede decir que desde el siglo XVII hasta fecha relativamente reciente un único paradigma ha dominado absolutamente en el campo del*

¹⁵ Ver. Diana Castro, «Hacia una nueva cartografía de las Relaciones Internacionales: Desarrollo y Expansión de las fronteras disciplinares en una era pluralista», *Revista Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de las Américas*, n.º 6 (2018): 146-76.

¹⁶ *Ibidem*, 153.

estudio de las relaciones internacionales. Se trata del paradigma hoy denominado tradicional, realista o estatocéntrico”¹⁷.

1.4.2 Segundo debate: científicismo versus tradicionalismo (1950 – 1970)

A diferencia del debate anterior, este segundo debate se caracterizaría por sus preocupación metodológica, es decir, “no se preocupada qué estudiar, sino el cómo hacerlo”¹⁸. En este punto, los teóricos de las RR. II se interesan en brindarle un reconocimiento científico (racionalista) a la disciplina, a estos se les llamó científicistas, cuyo mayor exponente es David Singer¹⁹. De forma contrapuesta, los tradicionalistas (reflexivitas) son aquellos teóricos del primer debate con una metodología cualitativa, basado el estudio tradicional en la filosofía política, la historia y la sociología; estos defenderían que no puede haber una teoría científica que pueda recoger todos los elementos de una realidad tan compleja. Un aporte que dejaría la corriente científicista es que el afán de construir una ciencia a las RR. II, se preocuparon por ordenar parte del conocimiento, brindar cierta homogeneización mediante la elaboración de conceptos y verificación hipótesis. Posteriormente, con la victoria del enfoque científicista tanto el realismo como el liberalismo (surgido desde el idealismo) posteriormente se decantarían en usarlo como base metodológica.

1.4.3 Tercer debate: inter-paradigmático entre ismos y neos (1970 – 1990)

La mayor parte de los autores incluyendo los importantes aportes de Mónica Salomón²⁰ sobre la evolución de los Grandes Debates resume este tercer momento al debate sucedido entre el neorrealismo y el neoliberalismo (los “neos”); sin embargo, se opta también por incluir otra fase dentro de este mismo debate al que Castro titula como “ismos”²¹, debido a que permite visibilizar otro de los grandes aportes de las RR. II fuera de la dicotomía realista – idealista. Cabe resaltar que estas dos fases se realizaron de manera superpuesta una de otra.

En primer lugar, el debate de los “ismos” aparece con el choque contextual de los años setenta con el declive de la hegemonía estadounidense en la Guerra de Vietnam, las voces del Sur surgidas desde la descolonización, la crisis económica del sistema Bretton-Wood y de la crisis del petróleo. El debate se centra en el debate de los paradigmas expuestos con anterioridad: el realismo, transnacionalismo y el estructuralismo, por ello la acepción de “ismos”.

En segundo lugar, el debate “neo-neo” aparece ante la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la cual significó un revés debido que el realismo clásico y el idealismo-liberalismo se quedaron cortos para explicar la nueva realidad, mientras que las teorías estructurales se debilitaron²². En este contexto toma relevancia el neorrealismo y el

¹⁷ Celestino del Arenal, «La teoría de las relaciones internacionales hoy: debates y paradigmas», *Estudios Internacionales* 22, n.º 86 (1989): 153-82.,153.

¹⁸ Diana Castro, op. cit., 154.

¹⁹ Autor que se estudiará más adelante como uno de los principales teóricos dentro de la investigación para la paz. Esto demuestra como la relación entre las RR. II no están cerradas ni confrontadas, sino que al contrario son complementarias y comparten ciertos elementos, en este caso, su interés por una metodología empírica-cuantitativa, apegada al conocimiento científico.

²⁰ Ver. Mónica Salomón González, «La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones», *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, n.º 56 (2001): 7-52.

²¹ Diana Castro, op. cit.,156.

²² *Ibidem*, 158.

neoliberalismo, donde finalmente se pueden encontrar las primeras señales de un diálogo inter-paradigmático que tiene como tema principal los efectos de las instituciones internacionales en el comportamiento de los Estados en una situación de anarquía.

En este dialogo ambas posturas ceden, el neoliberalismo reconoce el sistema anárquico (pero considera que no es un factor tan determinante), y el neorrealismo admite papel de las instituciones para mitigar la anarquía (aunque le parece exagerado las aproximaciones de los neoliberales). Aquí para Salomón lo importante es que los grupos teóricos se animan no solo a contradecirse mutuamente sino a demostrar sus ideas²³.

1.4.4 Cuarto debate: positivismo versus pospositivismo (1990 – 2010)

Un buen punto de partida de este último cuatro Gran Debate es la introducción que brinda Kepa Sodupe al inicio del artículo “Del tercer al cuarto debate en las Relaciones Internacionales” (2002): *“Las Relaciones Internacionales experimentaron un cambio histórico en los años noventa, en gran medida, consecuencia de desarrollos que habían venido produciéndose en el decenio precedente. Un especialista en este campo del saber que hubiera dado un salto de doce años en el tiempo, encontrándose súbitamente en el año 2002, tendría serios problemas para situarse nuevamente en la literatura”*²⁴.

Este debate haría referencia nuevamente a una cuestión principalmente metodológica (cómo estudiar las RR. II). Sobre este hay que recordar la victoria por parte de los enfoques científicistas (positivistas o racionales) que constituyeron la regla teórica de la mano a los neos del debate anterior; enfoque que se vería reforzado ante el fortalecimiento de la agenda de seguridad neorrealista del sistema internacional como producto del 11-S. Así es como la academia era liderada por el positivismo en lo metodológico y el realismo en lo sustantivo.

Sin embargo, de manera paralela persiste un auge de nuevas preocupaciones ante el nuevo milenio que se insertan cada vez más a las RR. II, pero con claras señales críticas lejanas a la tradición realista-liberal. En este sentido, cobran especial relevancia enfoques como el constructivismo, el posestructuralismo, la Teoría Crítica, el posmodernismo y el feminismo²⁵ que persiguen una metodología reflectivista (ahora llamada pospositivista). De esta forma constituyeron un enfoque alternativo o disidente frente al *mainstream* no solo en esa imagen del mundo, sino también en el área metodológica.

“Keohane [situó] a las teorías “racionalistas”, las que consideran posible juzgar objetivamente los comportamientos como el realismo/neorrealismo liberalismo/neoliberalismo [...] los autores “reflectivistas” [...] tenían en común a) su desconfianza hacia los modelos científicos para el estudio de la política mundial, b) una metodología basada en la interpretación histórica y textual y c) la insistencia en la

²³ Mónica Salomón González, «La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones», Revista CIDOB d’Afers Internacionals, n.o 56 (2001): 7-52, 17.

²⁴ Kepa Sodupe Corcuera, «Del Tercer Al Cuarto Debate En Las Relaciones Internacionales», *Revista Española de Derecho Internacional* 54, n.º 1 (2002): 65-93., 65.

²⁵ Diana Castro, op. cit., 160.

importancia de la reflexión humana sobre la naturaleza de las instituciones y sobre el carácter de la política mundial”²⁶.

1.4.5 Después de los debates: pluralismo paradigmático (2010 – actualidad)

Teniendo sobre la mesa los cuatro Grandes Debates ya desde los noventa surgió una preocupación sobre qué vendría después y cómo las RR. II se adaptarían a los rápidos cambios del sistema internacional, es por ello que muchos autores de renombre dentro de las RR. II como Esther Barbé²⁷ se preguntaban si la disciplina se encontraba en crisis, se dirigía a un enfoque multiparadigmático o se debería aceptar un pluralismo paradigmático. Los autores estarían de acuerdo en no reconocer una crisis en las RR. II, pero si en situarla en un momento multiparadigmático o de pluralismo paradigmático, el primero será entendido como la construcción de un único paradigma de las RR. II que recoja los aportes de cada una de las propuestas paradigmáticas; el segundo puede ser entendido como la aceptación de la diversidad paradigmática, sin buscar construir uno solo o escoger ganadores, sino reconocer esta naturaleza diversa como parte de la riqueza de la disciplina.

Sobre el enfoque multiparadigmático, Sodupe menciona: *“En tanto el actual debate no emerja un único paradigma, capaz de abarcar el poder explicativo de su antecesor, así como de responder a las anomalías que provocaron la crisis, no se estará en condiciones de hacer posible el crecimiento de la teoría y la acumulación del conocimiento”²⁸.* Sobre el pluralismo paradigmático, menciona que no cree posible que la comunidad científica abandone las ideas de Kuhn para explicar la evolución de las RR. II y asuma mayoritariamente una visión multiparadigmática: *“En lugar de confrontación existiría una coexistencia natural de los diversos paradigmas. Pero, aun aceptando tal visión, es dudoso que el mundo académico llegue a mostrar su conformidad, en proporciones significativas, con una ciencia «sin estándares»”^{29 30}.*

Por otro lado, el trabajo de Salomón realiza un recorrido sobre primer “diálogo” interparadigmático del neorrealismo – neoliberalismo, pasando por una “disidencia” dentro de las teorías reflectivistas (pospositivistas), y finalmente algunas “aproximaciones” dentro del cuarto debate entre los reflectivistas (pospositivistas) y racionalistas (positivistas). Como resultado confirma una pérdida de la vigencia del concepto kuhniano como elemento ordenador de los debates de la disciplina, ya que, de forma contraproducente tendía a legitimar la falta de comunicación en la disciplina³¹.

Como es evidente, el enfoque de los debates paradigmáticos se puede convertir en una forma pedagógicamente simple de estudiar la evolución de las RR. II, sin embargo, esta visión no es

²⁶ Mónica Salomón González, op. cit., 21-22.

²⁷ Ver. Esther Barbé, «El estudio de las relaciones internacionales: ¿crisis o consolidación de una disciplina?», *Revista de estudios políticos*, n.º 65 (1989): 173-96.

²⁸ Kepa Sodupe Corcuera, «El estado actual de las relaciones internacionales como ciencia social ¿Crisis o pluralismo paradigmático?», *Revista de estudios políticos*, n.º 75 (1992): 165-214., 208.

²⁹ *Ibidem*, 213.

³⁰ Posteriormente Sodupe reconocería la decadencia de la visión kuhniana en las RRII. Ver. «Del Tercer Al Cuarto Debate En Las Relaciones Internacionales», *Revista Española de Derecho Internacional* 54, n.o 1 (2002): 65-93.

³¹ Mónica Salomón González, op. cit., 40.

perfecta ni tan simple; por un lado, los Grandes Debates nunca fueron resueltos, ni salió una posición totalmente victoriosa, muestra de ello es que producto del primer debate nace el tercero, y del segundo debate nace el cuarto; es decir, es un debate lleno de cuestiones irresolutas. Por otro lado, estos debates tendían a legitimar el desarrollo teórico estadounidense, y termina de inviabilizar otras propuestas del Sur. Y además, como se menciona a priori, colocaría un muro entre los paradigmas, haciéndolos ver como totalmente incompatibles.

Cabría preguntarse en qué situación se encuentra la disciplina entonces. Castro expondría la era pluralista de las RR. II como un momento que se caracteriza por un periodo de “paz teórica”. En este sentido se acepta la diversidad teórica, pero tampoco una absoluta diversidad, ya que “[...] se recaería en un relativismo sin sentido ni horizonte. Entonces, los autores proponen lo que denominan, un pluralismo integrador, el cual acepta y preserva la variedad del gran rango de perspectivas teóricas y adopta la diversidad como un medio para proveer más herramientas y comprender de manera multidimensional los fenómenos complejos de la realidad internacional”³².

Ante esta propuesta pluralista, Castro retoma el mapa diseñado por Jackson y Nexon³³ que retoman a los actores y el contexto como dimensiones diferenciadoras. Los autores aglutinan las teorías de RR. II en familias: enfoques centrados en teorías de elección (como el realismo clásico y el liberalismo); los enfoques teóricos de experiencia-cercana (feminismo crítico); y los enfoques teóricos centrados en la relación social (teoría de la dependencia). Esta nueva perspectiva es tan flexible que permite a una sola teoría estar en dos o todos los enfoques.

Como síntesis del este primer capítulo se puede observar que el desarrollo de las RR. II suele estar ligado a un contexto de guerra y conflicto, esto debido la preocupación por la guerra que fue desde el inicio un motor de arranque. Con el tiempo han surgido nuevas teorías que se han decantado por temas más específicos de la agenda internacional, pero inmersamente traen consigo un reclamo (conflicto) de la situación del contexto. Por otro lado, los enfoques sobre cómo estudiar las RR. II ha acaparado también gran parte del desarrollo de la disciplina. Sin duda, las dos principales fuerzas de movimiento de la disciplina se encuentran en el contexto y la preocupación metodológica.

³² Diana Castro, op. cit.,169.

³³ Patrick Thaddeus Jackson y Daniel H. Nexon, «International Theory in a Post-Paradigmatic Era: From Substantive Wagers to Scientific Ontologies», *European Journal of International Relations* 19, n.º 3 (1 de septiembre de 2013): 543-65, <https://doi.org/10.1177/1354066113495482>.

CAPÍTULO II – INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ: UN ACERCAMIENTO A SUS BASES TEÓRICAS

Este capítulo tiene por objetivo brindar un acercamiento sobre las bases teóricas alrededor de la investigación para la paz, más que un resumen, el fin es que pueda servir de insumo para investigadores que inician un proceso inmersivo sobre este campo de estudio para que puedan aplicarlo posteriormente a otras investigaciones.

Para este trayecto teórico se inicia con un acercamiento sobre el concepto de la investigación para la paz y como consecuencia se apertura una pregunta abierta sobre si la investigación para la paz puede ser considerada como una disciplina. Posteriormente se hace un recuento histórico sobre el surgimiento de la investigación para la paz, pero aterrizando principalmente en el contexto social y político de la Guerra Fría. Seguidamente, se realiza una revisión de los principales fundamentos teóricos de la investigación para la paz, dos previos al surgimiento formal del campo de estudio (las tradiciones morales-cristianas y los padres fundadores); y se cierra con los principales aportes de Galtung sobre la investigación para la paz. También se agrega un apartado sobre las propuestas de periodización de la investigación para la paz como parte de su estudio evolutivo. Finalmente, se evalúan algunos de los titulados “nuevos enfoques” aunque no son de reciente data, por su naturaleza se suele salir de los autores tradicionales de la investigación para la paz, en este texto se refieren a los feminismos, al medio ambiente y otras perspectivas de paz (como lo es la *preventive diplomacy*, *peacemaking*, *peacekeeping*, *peacebuilding*) y un leve acercamiento a la justicia transicional, haciendo mención de la institucionalización que ha tenido la paz, por medio de organismos de Naciones Unidas o normas internacionales de acuerdo a estos nuevos enfoques.

2.1 Concepto

No existe un consenso en cuanto a la definición de *peace research* (también llamado *peace theory* o *peace thinking*) ni para su traducción, ya que se encuentran en la literatura como investigación para la paz, investigación sobre la paz o estudios para la paz. En este texto se prefiere utilizar el término de “investigación para la paz”, al ser el que más ampliamente se ha difundido en la academia hispanoparlante, y porque como Grasa³⁴ expone, es la traducción que mejor traduce la intencionalidad de este cuerpo de estudios.

Johan Galtung, como el mayor expositor de la investigación para la paz, la define como: «applied field of research, and as such its task is to present what ordinarily will look "policy implications". Peace research, like medical science, criminology and engineering should end up with suggestions»³⁵. También menciona: “*And peace research, defined as research into the conditions - past, present and future of realizing peace, will be equally intimately connected with conflict research and development research; the former often more relevant*”

³⁴ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales» (Barcelona, Universidad de Barcelona, 1990), <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/35645>, 4.

³⁵ Ibidem, 102.

for negative peace and the latter more relevant for positive peace, but with highly important overlaps”³⁶.

De manera similar en la doble dimensión de Barbé en las RR. II, la Enciclopedia de Paz y Conflictos menciona: “*Creemos que se hace necesaria una doble decisión: por un lado, mantener los valores que nos acercan a las prácticas, necesidades y demandas sociales y, por otro, dotarnos de fundamentaciones más afinadas, si queremos: más científicas, cualitativamente más profundas y rigurosas*”³⁷.

En este sentido, Grasa³⁸ menciona las dificultades para encontrar una definición más o menos consensuada:

- Reacciones adversas con quienes simpatizan o discrepan con aludir a la investigación para la paz como una disciplina;
- La paradoja socrática, es decir, el uso de una noción sin haberla definido. Hasta los años setenta gran parte de la producción académica se basaba sobre las consideraciones de lo que debería o no ser la investigación para la paz;
- Discusiones acerca del carácter de la investigación, pura o aplicada, teniendo en cuenta su contexto de nacimiento para buscar soluciones prácticas a la destrucción nuclear del planeta;
- Complejo de Colón, gran parte de la literatura se ha enfocado en tratar de diferenciar la investigación para la paz como un campo de estudio específico y diferente a otros estudios tradicionales de la dicotómica paz-guerra. Recordando que, limitar las consecuencias de la guerra, y la persecución de la paz se ha estudiado desde la época antigua, pasando por las propuestas de los movimientos pacifistas, particularmente las del siglo XIX, y actualmente se cuentan con sinfín de planes para lograr la paz, enciclopedias, manuales e investigaciones y memoriales, y que además no se circunscriben a la investigación para la paz;
- Encontrar consenso respecto al “género” de actividad político-intelectual de que trata la investigación para la paz. Sobre este género existen propuestas incompatibles: una disciplina, movimiento, desafío intelectual, extensión de la ciencia y la tecnología, política disfrazada, programa de investigación, una mezcla de movimiento político, forma de investigar y forma de vivir, o bien una etiqueta intercambiable con la de "investigación acerca de los conflictos".

Sobre estas dificultades mencionadas cabría sumar otras tres dificultades, el problemático concepto de paz, la dificultad de poder acotar su campo de acción, y conocer la metodología de estudio que usa la investigación para la paz.

A pesar de esta diversidad, Grasa³⁹ establece características definatorias de la investigación para la paz:

³⁶ Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», *Journal of Peace Research* 6, n.º 3 (1969): 167-91., 183.

³⁷ Mario López Martínez, *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (Servicio de Publicaciones, 2004), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=500365>., 595.

³⁸ Rafael Grasa Hernández, op. cit., 4-20.

- La preocupación normativa;
- Concepción esencialmente optimista de la naturaleza humana y la creencia en su mutabilidad, así como en la manejabilidad de las instituciones y asuntos humanos;
- Afirmación del carácter cognoscible de las causas de la guerra y las condiciones de la paz;
- Adscripción al naturalismo y el behaviorismo (también llamado positivismo o racionalismo en las RR. II) respecto de la concepción del quehacer científico;
- Insistencia en la búsqueda de aplicaciones prácticas;
- La restrictiva consideración de los precedentes y “padres fundadores”, es decir, el desapego por buena parte de la tradición.

2.2 ¿Investigación para la paz como disciplina?

Tal como se menciona en el apartado anterior, uno de los grandes debates internos dentro la investigación de la paz es saber si considerarla o no como una disciplina. Esta disputa se divide en dos grandes bifurcaciones, sus defensores y sus detractores. El objetivo de este apartado no es tomar partido sobre estas visiones, pero si colocar el tema sobre la mesa como un aspecto importante en la investigación para la paz y definitorio en sus propuestas metodológicas.

Kenneth Boulding, uno de los grandes teóricos dentro de la investigación para la paz establece los siguientes criterios para considerar una disciplina como tal: bibliografía específica, publicaciones especializadas, posibilidad de impartir cursos y de establecer exámenes. Con esto Boulding concluyó: "on all these four copunts, conflict and peace studies can certainly claim to be a discipline"⁴⁰.

Otros autores claves del campo de estudio como Galtung, han insistido a menudo en que se trata de una disciplina o incluso algo más allá, categorizando “las ciencias de la paz”: *“Some have argued that peace studies are not a science, because they are not 'value free'. With the same argument, one would conclude that a doctor is unscientific if she or he seeks to protect people's health, or an engineer is unscientific if he wishes to design a bridge that will not collapse. This is obviously wrong. There is a definite need for applied value oriented sciences that seek to promote desirable goals. Yet they must strictly follow scientific principles of seeking truth”*⁴¹.

Sin embargo, otros autores se inclinan por no reconocer a la investigación para la paz como una disciplina, entre ellos, Grasa menciona: «La expresión "disciplina" se usa de forma lata, como recurso estilístico que permite abreviar, sin presuponer que la Investigación para la paz lo sea en sentido estricto”»⁴². Aunque el mismo autor ocupa la palabra disciplina a lo largo de del texto, posteriormente en 2010, tomaría partido definitivo en este debate alegando lo siguiente: «la investigación para la paz no es, nunca ha sido, ni podría ser una disciplina en el sentido de la sociología del conocimiento, sino que debe conformarse –y eso ya es mucho–

³⁹ Rafael Grasa Hernández, op. cit. 69-70.

⁴⁰ Ibidem, 8.

⁴¹ Johan Galtung y Dietrich Fischer, *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research* (Springer Science & Business Media, 2013), 12.

⁴² Ídem.

con ser un sesgo, una forma de mirar las cosas, una forma de abordar la investigación, de establecer lo que se llama “contexto de descubrimiento”»⁴³.

Además, el Report from the Preparatory Committee of Experts de origen danés en 1983 menciona: “...*peace and conflict research...defines a problem area to the study of which people from many disciplines devote their energies. Peace and conflict research is interdisciplinary in this sense (...) peace and conflict research is not a discipline. There is no body of theory and analytical technique that has been shown to be the correct way of solving problem...*”⁴⁴. Si bien es cierto, la interdisciplinariedad no es un factor que impida identificar a una disciplina específica, ejemplo de esto son las RR. II; además, actualmente con la revolución digital las áreas de estudio se vinculan cada vez más y es imposible separarlas.

Para tratar de llegar a un acercamiento sobre esta cuestión se debería de revisar si la investigación para la paz se calificaría como una disciplina autónoma o una disciplina científica. Los primeros autores expuestos hacen más que todo una alusión a que la investigación para la paz puede ser considerada una disciplina autónoma de acuerdo a su objeto de estudio (aspecto ontológico) diferente al de otras disciplinas⁴⁵, objeto que sería las situaciones de paz y violencia. Sin embargo, para ser considerada una disciplina científica necesitaría de propuestas metodológicas más o menos consensuadas para abordar ese objeto de estudio, tema que a pesar que un inicio se habla de su enfoque racionalista o behaviorista, la literatura de la investigación para la paz no se preocuparía especialmente por este tema, sino que se enfocaría en el llamado “complejo de Colón” que explica Grasa a priori.

En este sentido, vale la pena hacer una diferenciación entre el objeto material y formal de análisis. El objeto material, el perceptible para todos, las situaciones de paz y violencias, es compartido por una gran cantidad de áreas de conocimiento en las ciencias sociales e incluso naturales. Sin embargo, la investigación para la paz brinda un objeto de estudio formal, otra forma de estudiar este objeto material compartido desde la psicología hasta las RR. II; y es de donde algunos autores se decantan por al menos categorizarla como una disciplina autónoma, aunque no científica.

Sin embargo, no existe un tribunal que pueda decidir qué es una disciplina o no, finalmente se riñe a la opinión generalizada de la academia. Se podría alegar entonces que es cuestión de tiempo a definir, sin embargo, al ser un campo de estudio que ronda con más de 60 años desde su creación y con debates internos importantes pendientes, parece que este reconocimiento no se encuentra en un panorama a corto plazo.

2.3 Antecedentes históricos

La preocupación sobre los temas de paz y guerra han sido una constante a lo largo de la historia, tanto para la investigación para la paz, las RR. II y otras ramas de estudio, por lo cual

⁴³ Rafael Grasa Hernández, *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz: tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar* (Generalitat de Catalunya, 2010), 16.

⁴⁴ Report from the Preparatory Committee of Experts (Copenhague: Proposals on Promotion of Peace and Conflict Research, 1983) cit. por. Grasa Hernández., 19.

⁴⁵ David Sarquis reconoce a las RR. II como una disciplina autónoma a partir de un objeto de estudio diferenciado, en ese caso, al cual refiere como la realidad internacional. Schiavon Uriegas et al., *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México.*, 48.

en muchas ocasiones se encuentran semejanzas entre estas. Ejemplo de ello es que como antecedente a la investigación para la paz se menciona pensadores como Tucídides en la Antigua Grecia, Maquiavelo en el Renacimiento y Thomas Hobbes en la Edad Moderna. También cabe mencionar otros pensadores que también se colocan en ambos campos de estudio, pero que proceden fuera del eurocentrismo académico son Sun Tzu (chino), estratega militar y autor de “El arte de la Guerra”; Ibn Jaldún (tunecí)⁴⁶ se considera como un realista ante el estudio de las relaciones de poder mediante el uso de la sociología histórica⁴⁷; y Kautilya (indio), conocido como el “Maquiavelo indio”⁴⁸.

Ante estos precedentes es evidente que el enfoque de estos estudios se basaba en lo que posteriormente se conocería como paz negativa, es decir, percibir la paz como aquellos momentos en los que no había un conflicto directo y expreso entre dos territorios. La investigación para la paz nace justamente como una crítica a este enfoque. Pero al mismo tiempo llevan a cuestionar como Høglund y Oberg⁴⁹ también se preguntan ¿eran realistas los realistas? Esto sucede debido a que muchos de estos autores denominados “realistas”, estudiaban temas como la paz, la moral, la ética y los valores relacionados con el ejercicio del poder, muchos de ellos basado tanto la filosofía como ideas religiosas e ideológicas.

Desde la perspectiva de la paz en tiempos más contemporáneos cabe resaltar el papel de Gandhi como influencia para los futuros investigadores para la paz y para los movimientos sociales que también nutren este campo de estudio. Esta difusión e incluso americanización del pensamiento de Gandhi tendría lugar especialmente desde los veinte hasta finales de los años treinta bajo los postulados de la no-violencia a partir de una clave religioso-política⁵⁰.

Posteriormente, estas ideas fueron predominantes en Europa en las estrategias de estudio de los siglos XIX y XX, especialmente con los llamados “padres fundadores” (Ver. sección 2.5.2), retomando temas relacionados al estudio de los conflictos y paz, prevención de la guerra, control de armas y la carrera armamentista.

2.4 Contexto de surgimiento: la paz como miedo a la guerra nuclear

Aunque la investigación para la paz tiene raíces antiguas como los expuestos a priori, estas las propuestas eran asiladas y autónomas entre sí, por lo que no es posible hablar de un estudio sistematizado. La investigación para la paz como campo de estudio formal surgió durante el período de la Guerra Fría (1947 – 1991)⁵¹, momento que mantuvo enfrentado de manera indirecta a los Estados Unidos de América y la URSS, pero la cual se podría considerar como la verdadera primera guerra mundial, debido a sus implicaciones a lo largo del globo. En este período de más de 40 años suele existir diferentes propuestas cronológicas, en este caso se

⁴⁶ Existe una discusión sobre el lugar de nacimiento entre Argelia y Túnez.

⁴⁷ Ver. Luz Araceli Gonzáles Uresti y Zidane Zeraoui, «Ibn Jaldún: precursor de la Sociología Histórica», *Revista Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica* 91, n.º 1 (19 de junio de 2018): 1-24, <https://doi.org/10.15359/ri.91-1.4>.

⁴⁸ Ver. Will Durant, «Kautilya: un antiguo Maquiavelo», *Revista Derecho del Estado*, n.º 17 (2004): 61-70.

⁴⁹ Kristine Høglund y Magnus Oberg, eds., *Understanding Peace Research: Methods and Challenges*, 1.ª ed. (New York: Routledge, 2011), 14.

⁵⁰ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 47.

⁵¹ Aunque algunos autores discuten otra fecha de inicio, existe un consenso, especialmente desde las Relaciones Internacionales de la mano de Walter Lippmann (periodista divulgador del término).

retoma desde tres grandes etapas⁵² añadiendo elementos clave relativos al desarrollo de cada una:

- a. Máxima tensión (1947 – 1953): Inicia con la división de Alemania (1947) y caracterizado por la Doctrina Truman, la aprobación del congreso estadounidense del Plan Marshall o Plan de Recuperación Económica, la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y finalizando con la Guerra de Corea (1953);
- b. Coexistencia pacífica (1953 –1975): Caracterizado con el diálogo diplomático y el fin del monopolio nuclear estadounidense y por lo tanto, el inicio de la carrera armamentista⁵³. Inicia la Doctrina MAD (Destrucción Mutua Asegurada, por sus siglas en inglés), también llamada “1 + 1 = 0”, expresada en la Crisis de los Misiles (1962) y instalación de “teléfono rojo”, además de la construcción del Muro de Berlín (1961). Este periodo finaliza con la derrota estadounidense en Vietnam (1968 – 1975);
- c. Distensión final (1976 – 1991): Marcado por llegada de Reagan (1981) y la carrera espacial, además de la llegada de Gorbachov (1985) y sus ideas reformistas, finalizando con la caída del Muro de Berlín (1991).

Sobre esta periodización cabe la pena destacar que el período de “Coexistencia pacífica”, en realidad es el período más violento, bajo el entendido que ha sido el momento en el que el planeta estuvo más cerca de su destrucción masiva por medio de armas nucleares. Esta titulación de “coexistencia pacífica” tiene que ver con la concepción de paz reinante, debido a que a pesar de las tensiones, se evitó el conflicto directo entre las potencias, y a esto se le llamó paz; sin embargo, la paz basada en el terror jamás se podría considerar como paz.

Justamente en esta segunda etapa, en la década de los cincuenta, es donde el consenso ubica el nacimiento formal de la investigación de la paz con el surgimiento del estudio sistemático de esta área de conocimiento. El nacimiento de la investigación para la paz se le puede atribuir a dos grandes motores o vertientes, que trataron de respuesta ante este escenario tan convulso en el sistema internacional: los movimientos pacifistas y la academia.

2.4.1 Movimientos pacifistas

Bien conocidos fueron los grupos sociales organizados y no organizados que tuvieron especial auge en la “contracultura” de los Estados Unidos durante de los años sesenta, aunque ya habían iniciado recién terminada la Segunda Guerra Mundial⁵⁴. Se les llama de contracultura debido a que la posición política⁵⁵ de los movimientos trasgredían los cánones sociales, culturales y políticos del conservadurismo. Sin embargo, la petición más amplia dentro de los grupos fue preocupación por la guerra, especialmente la guerra nuclear, Ruíz Jiménez menciona:

⁵² Ramón Villares Paz y Ángel Bahamonde Magro, *El mundo contemporáneo: siglos XIX y XX*, Pensamiento (España: Taurus, 2001), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=230921>.

⁵³ Esta carrera incluía diferentes niveles de armamentismo, armamento convencional, no convencional y la carrera aeroespacial (que incluye satélites especiales), todos estos se convertirían también en parte de la agenda pacifista tanto de los movimientos sociales como de la academia.

⁵⁴ José Ángel Ruíz Jiménez, «El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias», *Polis. Revista Latinoamericana*, n.º 14 (13 de agosto de 2006), <https://journals.openedition.org/polis/5213>, 2.

⁵⁵ La mayoría de estos tenían que ver como una crítica de quiénes poseían el poder y toma de decisión.

“sin duda el pacifismo antinuclear de las décadas de los 60 y 80 contribuyó decisivamente a su progreso y ampliación [de los movimientos pacifistas]. De hecho, el multitudinario activismo de aquellos años -aun cuando muchas de sus organizaciones más destacadas hayan desaparecido, como el END [European Nuclear Disarmament], o hayan visto sensiblemente disminuida su importancia, como el caso del CND [Campaign for Nuclear Disarmament]-, fue un vivero del que se nutrieron, tanto en su membresía como ideológicamente, muchas de las organizaciones posteriores que han venido configurando el movimiento pacifista, aunque con características distintas, después de la Guerra Fría”⁵⁶.

El período de la Guerra Fría implicó un destacadísimo avance en el gradual avance de la concienciación ciudadana sobre la paz⁵⁷ en las manos de los activistas sociales que veían sus mayores temores hechos realidad en 1962 con la “Crisis de los Misiles”, sumado con la oposición de la guerra de Vietnam y a los amplios campos de enfrentamiento de la Guerra Fría en las diferentes zonas del mundo por medio de guerras *proxi*, donde la guerra se vivía de forma “calurosa”. Los movimientos sociales en Estados Unidos resumieron su descontento bajo el lema “Make Love Not War”, traducido a “Haz el amor, no la guerra”.

Los movimientos pacifistas de la época sin duda marcaron una línea clara desde la sociedad civil hacia los gobiernos sobre qué estaban dispuestos a soportar, no apoyando la guerra como práctica política; bien es conocida el papel que jugó la opinión pública para la retirada estadounidense en Vietnam. Mientras los movimientos retomaban técnicas resistencia no-violenta de Gandhi se enfrentaron a un gran bloque de choque liderado por los estudios académicos de las RR. II representados por los realistas⁵⁸, en el que se incluyen representantes de alta política estadounidense, que justificaban la guerra bajo la premisa que los Estados, como Estados Unidos en este caso, son actores racionales que buscarán mejorar su posición en el sistema internacional frente a la URSS.

Sin duda, los movimientos pacíficos se convirtieron en un motor clave para el desarrollo de la investigación para la paz, movimientos que no se relacionarían de forma aislada a los centros de investigación. Aunque la relación entre los movimientos para la paz y la academia no siempre ha estado de acuerdo, especialmente ante el crecimiento importante de la academia y el cierto declive de los movimientos, es innegable que la academia aportaría también un crecimiento en la legitimización de las protestas sociales.

Desde el lado académico surgió un incipiente movimiento contra los ensayos y las armas nucleares en Japón, Estados Unidos y el Reino Unido respaldados por la creación del nuevo Comisión de Desarme de las Naciones Unidas (1952) o la fundación de la Arms Control and Disarmament Agency estadounidense (1961), así como que en 1962 el Congreso de la Women's International League for Peace and Freedom creó un comité para fomentar la "peace research", para el que se designa entre otros, a Elise Boulding y Johan Galtung⁵⁹.

⁵⁶ José Ángel Ruiz Jiménez, op. cit., 4.

⁵⁷ Ibidem, 2.

⁵⁸ Angela María Arbeláez Herrera, «La noción de la guerra justa. Algunos planteamientos actuales», *Analecta política* 1, n.º 2 (2012): 273-90., 282.

⁵⁹ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 66.

Un cambio esencial en los movimientos pacifistas es que las protestas sociales desbordarían además de la Guerra de Vietnam a otros conflictos del Sur empobrecido, caracterizado por la desigualdad y la inestabilidad política impulsada directamente por las grandes potencias, lo que en palabras de Jeong también significaría un aporte importante para las posteriores conceptualizaciones de la paz en la academia: “*In response to grassroots movements for social change, peace research has been broadened to include the causes of economic and social disparities, political inequality beyond the traditional analysis of violent conflict*”⁶⁰.

Sumergido en el contexto de coexistencia pacífica los campos de enfrentamiento eran diversos, pasando por la carrera espacial, el dominio económico y político en terceros países, pero también armamentista, y este último es el que principalmente causó temor tanto desde la academia y los movimientos interesados por la paz.

2.4.2 Academia

Como segunda motor de impulso se encontraba la academia liderada por la creación de centros de estudio y revistas que buscaban de una vez por todas, crear mediante la ciencia formas infalibles de prevenir la guerra. Tanto para la academia como para los movimientos pacifistas en su inicio su preocupación fundamental es evitar la aparición de nuevas guerras y exacerbado ante la posible extinción humana debido a carrera armamentista.

Es con el surgimiento de centros de estudios centrados en la paz, que la investigación para la paz iniciaría su camino hacia un estudio formal, sin embargo como se mostraba en el apartado anterior, no significaba que no existiera ya una academia organizada en espacios formales para el estudio para la guerra y la paz, cabe resaltar la Women's International League for Peace and Freedom (1915) y el Peace Research Laboratory (1945). Sin embargo estos centros de estudios se convertirán en antecedentes de aquellos que ahora encabezan las citas sobre la investigación para la paz.

2.4.3 Surgimiento de la investigación para la paz

El primer gran paso para el nacimiento del estudio sistemático de la investigación para la paz fue el lanzamiento del Journal of Conflict Resolution (JCR) en 1957, año que se cita principalmente como el surgimiento de la investigación para la paz⁶¹.

De la JCR dos años después se fundaría el Center for Research on Conflict Resolution (CRCR) en la Universidad de Michigan en 1959. En este mismo año también se fundaría el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO, por sus siglas en inglés) liderado por el sociólogo noruego Johan Galtung, considerado como el principal exponente de la investigación para la paz. A este centro de estudios le siguieron una serie de institutos y revistas, hitos en el desarrollo de la investigación para la paz que se pueden contemplar en la siguiente tabla⁶².

⁶⁰ Ho-Won Jeong, *Peace and Conflict Studies: An Introduction*, 1.ª ed., Studies in Peace and Conflict Research (Aldershot; Burlington USA: Ashgate, 2000)., 42.

⁶¹ Rafael Grasa Hernández, *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz.*, 34.

⁶² Para revisar un listado de los institutos especializados para la paz y resolución de conflictos de 1945 a 1988. Ver. Germán Darío Valencia Agudelo, Alderid Gutiérrez Loaiza, y Sandra Johansson, «Negociar la paz: una

Tabla 5. Principales hitos en el surgimiento de la investigación para la paz

Nº	Hitos	Tipo	Año	Lugar de creación	Autores representativos
1	Journal of Conflict Resolution (JCR) - CRCR	Revista	1957	Michigan, EE. UU	Kenneth Boulding, Robert Angell y Anatol Rapoport
2	Center for Research on Conflict Resolution (CRCR)	Centro de estudios	1959	Michigan, EE. UU	Kenneth Boulding, Robert Angell y Anatol Rapoport
3	Peace Research Institute Oslo (PRIO) ⁶³	Centro de estudios	1959	Oslo, Noruega	Johan Galtung, Ingrid Eide Galtung, Arne Martin Klausen, Paul Smoker
4	Richardson Institute	Centro de estudios	1959	Lancaster, Reino Unido	Lewis Fry Richardson
5	Canadian Peace Research Institute de Ontario	Centro de estudios	1961	Ontario Canadá	A. Saunders
6	Instituto Polemológico de Gröningen	Centro de estudios	1962	Países Bajos	B. A. Röling
7	Peace Research Society (International) ⁶⁴	Centro de estudios	1963	Walter Isard	Walter Isard.
8	International Peace Research Association (IPRA)	Centro de estudios	1964	Londres, Reino Unido	Bert Röling, John Burton, Galtung, Sawickl y Acimovic
9	Journal of Peace Research - PRIO	Revista	1964	Oslo, Noruega	Johan Galtung, Ingrid Eide Galtung, Arne Martin Klausen, Paul Smoker
10	Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) ⁶⁵	Centro de estudios	1966	Estocolmo, Suecia	Alva Myrdal

Fuente: Elaboración propia

Para Grasa, el Center for Research on Conflict Resolution, el PRIO y el Instituto Polemológico de Gröningen completan la triada de la generación fundacional de la *peace research*, creando la llamada “comunidad nordatlántica”⁶⁶, justamente porque todas estas iniciativas nacen desde ese lado del mundo.

Dos revistas son las marcarían no solo el surgimiento, sino la evolución y han representado a este cuerpo de estudio hasta la actualidad: Journal of Conflict Resolution (1957) editada por el Center for Research on Conflict Resolution y el Journal of Peace Research (1964) editada por PRIO. La publicación académica fue clave en el origen de la investigación para la paz, Grasa retomando los esfuerzos de Chatfield⁶⁷, clasifica la evolución⁶⁸ de la investigación para la paz

síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos», *Estudios Políticos*, n.º 40 (junio de 2012): 149-74.

⁶³ En primer lugar creada como la una sección “for Research on Conflict and Peace” en el Institutt for Samfunnsforskning.

⁶⁴ Inicialmente llamada Sociedad Internacional de Investigación de la Paz.

⁶⁵ Directamente impulsado por el gobierno sueco.

⁶⁶ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 60.

⁶⁷ Charles Chatfield, «International Peace Research: The Field Defined by Dissemination», *Journal of Peace Research* 16, n.º 2 (1979): 163-79.

⁶⁸ No se retoma dentro del apartado de evolución ya que esta propuesta llega hasta 1976.

a través de las publicaciones periódicas como un “índice del desarrollo institucional, teórico y normativo”.

Tabla 6. Revistas de *peace research* (1957 – 1976)

Nº	Año	Revista	Centro de estudios	País
1	1957	The Journal of Conflict Resolution	Universidad de Michigan	EE. UU
2	1963	International Peace Research Newsletter	International Public Relations Association, IPRA	Europea y norteamericana
3	1964	Journal of Peace Research	Institute for Social Research/PRIO	Noruega
4		Peace Research Abstracts Journal	Canadian Peace Research Institute	Canadá
5		International Studies Quarterly	International Studies Association	EE. UU
6		Papers - Peace Research Society (International)	Universidad de Pennsylvania, predecesor de The Journal of Peace Science	EE. UU
7	1966	Etudes Polemologiques	Institute Français de Polemologie	Francia
9	1967	Peace Research Reviews	Canadian Peace Research Institute-DUNDAS	Canadá
10		Peace Research in Jopan	The Japan Peace Research Group	Japón
11		Peace Research	Canadlan Peace Research Institute, actualmente Brandon University	Canadá
12	1970	Bulletin of Peace Proposals	PRIO/IPRA	Noruega
13	1971	Instant Research on Peace and Violence	Tampere Peace Research Institute, predecesor del Current Research on Peace and Violence	Finlandia
14		Jahrbuchjür Friedens- und Konflktforschung	Arbeitsgemeinsschaft für Friedens- und Koñfliktforschung)	RFA
15	1972	Peace and Change	Conference for Peace Research en History y posteriormente Consortium of Peace Research, Education and Development, COPRED	EE. UU
16	1973	Science et Palx	Auspiciado por IPRA	Bruselas
17	1974	International Interactions	Universidad de North Carolina	EE. UU
18	1975	Journal of Peace Science	Peace Science Society (International)	EE. UU
19		Alternatives. A Journal of World Policy	Institute for World Policy, actualmente Institute for World Order	EE. UU
20	1976	Peace Studies	Peace Studies Association de Japón	Japón
21		Friedensanalysen: Für Theorie und Praxis	Hessische Stiftung Friedens- und Koñfliktforschung y Arbeitsgemeinschaft für Friedens- und Konfliktforschung	RFA

Fuente: Elaboración propia retomado de Grasa «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales» (1990).

Aunque con un enfoque claramente “nordatlántico”, característica que mantendría hasta la actualidad, finalmente surge una investigación sistemática colocando la paz como un objeto académico especial. Aunque como se verá adelante en la evolución de este campo, este objeto de estudio pasaría de estudiar la paz como ausencia de guerra a conceptos más amplios, este

incipiente y prometedor surgimiento marcaría el inicio de un objeto de estudio diferente al de las RR. II.

2.5 Fundamentos teóricos

2.5.1 *Tres tradiciones morales-cristianas*

Los fundamentos teóricos que sustentan la investigación para la paz se basan sobre una clásica tradición occidental, que James Turner Johnson⁶⁹ identifica como “tradiciones religioso-morales” y abarcan la conducción de la guerra y el estudio crítico del pensamiento moral. Esta tesis supone que el estudio para la paz es un camino que lleva más de 1,500 años de estudio, dividiéndolo en 3 tradiciones:

a. La guerra justa: los límites de la guerra

Para Angela Arbeláez, la guerra justa es un término que nace desde la teología cristiana de la mano de San Agustín de Hipona (354 – 430) hace más de 1,500 años; se desarrollaría por Santo Tomás de Aquino (1225 – 1274), se consolida con Francisco de Victoria (1486 – 1546), Hugo Grocio (1583 – 1645) y sería retomado por autores como Michael Walzer (1935 – actualidad).

El análisis de la guerra justa nace de las discusiones doctrinales que surgen de las santas enseñanzas de Cristo, el cual contenía “mandatos referentes al amor al enemigo, perdón al ofensor, condenas explícitas sobre la guerra y dictámenes sobre el poder del bien para vencer el mal”⁷⁰. Para San Agustín de Hipona (354 – 430) se trataba de justificar la defensa del debilitado Imperio Romano frente las sagradas escrituras. En el libro “La ciudad de Dios”, San Agustín justificó la guerra para conseguir la paz, en cuanto:

“Quien considere en cierto modo las cosas humanas y la naturaleza común, advertirá que así como no hay quien no guste de alegrarse, tampoco hay quien no guste de tener paz. Pues hasta los mismos que desean la guerra apetezen vencer, y, guerreando, llegar a una gloriosa paz. ¿Qué otra cosa es la victoria sino la sujeción de los contrarios? Lo cual conseguido, sobreviene la paz. Así que con intención de la paz se sustenta también la guerra, aun por los que ejercitan el arte de la guerra siendo generales, mandando y peleando. Por donde consta que la paz es el deseado fin de la guerra, porque todos los hombres, aun con la guerra buscan la paz, pero ninguno con la paz busca la guerra. Hasta los que quieren perturbar la paz en que viven, no es porque aborrecen la paz, sino por tenerla a su albedrío”⁷¹.

Santo Tomás Aquino (1225 – 1274) en su obra máxima “Suma Teológica”, siguiendo la filosofía agustina expone tres requisitos para considerar a una guerra como justa. Primero, el manato del príncipe de hacer la guerra. Segundo, debe existir una causa justa, es decir que

⁶⁹ James Turner Johnson, *The Quest for Peace: Three Moral Traditions in Western Cultural History* (Princeton University Press, 2017), <https://www.perlego.com/es/book/739898/the-quest-for-peace-three-moral-traditions-in-western-cultural-history-pdf>.

⁷⁰ Angela María Arbeláez Herrera, op. cit., 276.

⁷¹ San Agustín de Hipona, *La Ciudad de Dios* (Madrid, España: Editorial Tecnos, 2010), <https://historicondigital.com/download/la-ciudad-de-dios.pdf>, 597.

quienes son impugnados merezcan esa impugnación. Tercero, la intención de que se promueva el bien o se evite el mal⁷².

Un salto importante en este pensamiento lo brinda Francisco de Victoria (1486 – 1546), en donde en el marco de la conquista y reivindicación de los derechos en los continentes, establece una clara diferencia entre *ius ad bellum* y el *ius in bello*, referentes claves en lo que es actualmente el Derecho Internacional Humanitario. A pesar de los avances en la normativización de la guerra, Victoria seguiría la filosofía agustina al defender la legitimidad de la guerra ofensiva, donde no existe paz ni seguridad sino se mantiene a raya a el enemigo con el temor de la guerra.

Finalmente, Hugo Grocio (1583 – 1645) conocido como el padre del Derecho Internacional se encargaría de retomar esta tradición de corte religioso y pasaría a una secularización. Grocio a diferencia de sus antecesores establecería que *“una guerra es justa si se entabla para alcanzar o reestablecer el fin natural del hombre que es la paz o la vida social tranquila. La guerra se justifica solamente si un país enfrenta un peligro inminente y el uso de la fuerza es tanto necesario como proporcional a la amenaza”*⁷³.

La visión de la guerra justa se alinea con las ideas realistas donde la guerra es un efecto inevitable, debido a la imposibilidad de construir una única comunidad. Es por ello que algunos autores no consideran la guerra justa como parte de los esfuerzos para estudiar la paz, sin embargo, no significa que la guerra justa valide la guerra; más bien se puede asimilar con la “paz negativa”. La evolución de la noción de la guerra justa se ha configurado como uno de los pensamientos más influyentes en occidente en cuestiones internacionales, y ha trascendido a la secularización y desarrollo del derecho, llegando al debate de defender la moralidad de la amenaza de las armas atómicas.

Grasa resume sobre esta tradición: *“La paz se visualiza como simple contención permanente del mal, puesto que esta amenaza siempre va a resurgir; no se trata de un estado o manera de ser, sino de un estadio provisional, difícil de conseguir y valioso cuando se tiene, pero muy volátil. Lograr la paz es en suma una hazaña, la acción de mantener el equilibrio mediante un ajuste continuado. En consonancia, la realización de tales ajustes se convierte en el elemento clave, definitorio, del arte de gobernar”*⁷⁴.

Finalmente, en el siglo XX mientras pacifistas como Gandhi abogaban por la resolución no-violencia de conflictos, la corriente realista de las RR. II impulsaba eliminar la moral como un factor de análisis, a diferencia de los clásicos realistas, y analizan la cuestión de la guerra como algo necesario, meramente guiado por la prudencia y el interés. Este cuestionamiento del realismo sería apoyado por los positivistas, donde la moral no tiene cabida en la investigación científica. En medio de este contexto cabe resultar el trabajo de Michael Walzer (1935 – actualidad) en “Guerra justas e injustas” (1977) que en medio de la guerra de Vietnam vuelve a traer a la palestra aspectos molares a la cuestión política y la legitimidad de

⁷² Angela María Arbeláez Herrera, op. cit., 277.

⁷³ Ibidem, 279.

⁷⁴ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 32

la guerra, debate que tomaría especial importancia en las intervenciones militares estadounidenses del siglo XXI⁷⁵.

b. Política utópica: perfeccionamiento del mundo

Íntimamente legado a la tradición anterior, aunque con menor incidencia, se encuentra la política utópica que también nace desde las corrientes religiosas cristinas, con representantes como Dante Alighieri (1265 – 1321) bajo la obra “Monarquía” y Marsilio de Padua (1275 – 1342) con la obra “Defensor de paz” que buscan la perfección en el mundo terrenal.

Ambos autores en el contexto de las riñas entre el Imperio Romano y el Papado buscan proponer modelos del ordenamiento de la comunidad por medio del Estado. En estas soluciones, aunque ambos desde un corte filosófico-teológico, se distancian una de la otra. Mientras Dante se inclinaría por un equilibrio entre ambas fuerzas contendientes como una especie de doble mando; Marsilio aboga por la superioridad del Emperador sobre el Pontífice.

Sin embargo, ambos autores identificaban que la causalidad de la guerra es la falta de una comunidad política universal que consolide la existencia de una sola unidad y deje del lado la existencia de los Estados particulares italianos. La paz entonces es una etapa final a la cual se debe de apuntar por medio del orden y la justicia; en este camino existirán formas de limitar conflictos mediante pactos y el arbitraje como fases de transición. Frente a la tradición anterior, se puede diferenciar el concepto de paz, donde se coloca la paz como un estado y la política utópica se convierte en un fin.

En este sentido, se entiende la paz como algo necesario en el funcionamiento del Estado y del ser humano, una ejemplificación de esto es lo que Dante retoma como la figura del “monarca universal” que tiene como tarea unificar, garantizar la libertad, paz y felicidad.

“[...] un único principado y un príncipe único, el cual, dominándolo todo y no pudiendo desear más, mantenga contentos a los reyes dentro de los límites de sus reinos, de modo que éstos vivan en paz entre sí, y en esta paz se asienten las ciudades, y en esta quietud se amen los vecinos, y en este amor las casas satisfagan sus indigencias, y así, satisfecha toda necesidad, viva el hombre felizmente, que es el fin para el cual el hombre ha nacido”^{76 77}.

Otra concepción en esta tradición es la violencia “como algo intrínsecamente malo, que debe rechazarse a priori; ello obliga a la política a buscar procedimientos diferentes, al menos en última instancia, que la amenaza o el uso de la fuerza.”⁷⁸

⁷⁵ Angela María Arbeláez Herrera, op. cit., 283.

⁷⁶ Franco L. D’Acunto, «Reflexiones acerca del problema teológico-jurídico sobre el origen del poder político en Dante Alighieri y Marsilio de Padua», *Prudentia Iuris*, n.º 94 (12 de diciembre de 2022): 161-89, <https://doi.org/10.46553/prudentia.94.2022.pp.161-189.>, 172.

⁷⁷ Esta relación entre la satisfacción de necesidades y la paz, se convertiría en un punto relevante en la investigación para la paz desde la visión de Galtung.

⁷⁸ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 35.

La política utópica⁷⁹ se considera como uno de los inicios de posteriores herencias filosóficas en el “utopismo renacentista” de Tomás Moro (1478 – 1535) y la “paz perpetua” de Immanuel Kant (1724 – 1804).

c. Pacifismo absoluto o sectario: retirarse del mundo y sus males

De raíces más actuales, a inicios de la Edad Moderna con autores como Erasmo de Rotterdam (1466 – 1536) surgen grupos cristianos, que a diferencia de la tradición anterior, tienen una perspectiva negativa del mundo terrenal, el cual está predestinado a la condena o a la conversión cristiana, más seguramente el primero⁸⁰. En este mundo terrenal existen estas comunidades cristianas que se comportan de acuerdo a la “nueva era” o “el reino de Dios en la tierra”, por lo que deben de alejarse del viejo mundo laico.

En este sentido, la paz es el hecho de vivir en la comunidad, ya que la violencia solo se encuentra fuera de esta, y evitarla es tu tarea. Esta tradición se siguió compartiendo, especialmente con los movimientos sociales pacifistas, donde por medio de esta tradición se aplicaba la necesidad de testimoniar fuera de la comunidad, con todo y su rechazo absoluto a violencia y la guerra.

Para Grasa⁸¹, estas tradiciones cristianas en los años cuarenta del siglo XX dejaron un legado de cinco puntos para la gestación de la investigación para la paz:

- La convicción fundamental que los conflictos violentos son ante todo una manifestación abierta de aberraciones internas (frustraciones, concepciones erróneas, percepciones equivocadas) lo que exige una tarea de análisis y estudio;
- Una imagen de la acción para la paz como actividad terapéutica, es decir, tratando de eclipsar la verdadera naturaleza del hombre;
- Concepción del pacifismo menos absoluta, que permite alianzas, y no solo intelectuales, con otras corrientes, concepción con una visión relativamente optimista de la naturaleza humana y de la sociedad internacional así como de su evolución;
- Una forma de concebir la resolución de los conflictos, debido a que existe algún tipo de interdependencia entre los implicados;
- Notoria lista de cuáqueros individuales que destacan y encabezan diversas realizaciones e iniciativas para la paz. Dentro de estos se puede mencionar: Lewis Fry Richardson, Kenneth Boulding, y centros de estudio como: The Canadian Peace Research Association, The British Conflict Research Society, the Peace Science

⁷⁹ Debido a que el “fenómeno utópico ha sido estudiado desde muy variados enfoques disciplinares -e ideológicos- ha adquirido una gran polisemia.” Lucas Misseri propone una diferenciación entre la utopía literaria (ficción novelada que describe una imagen ideal social en funcionamiento. En segundo, se encuentra la utopía comunitaria que se refiere a la formación de un grupo de acuerdo al ideal social compartido y la utopía teórica si en cambio en lugar de ofrecer una imagen fictiva o plasmar los ideales en una comunidad se procura delinear los principios que deberían seguirse para constituir sociedades que se acerquen a ese ideal, entonces se puede hablar de utopía teórica. Ver. Lucas Misseri, «Utopía, realismo y filosofía política: Sargent, Estlund y Rawls», *Revista para el diálogo*, n.º 1 (2019): 5-25.

⁸⁰ James Turner Johnson, op. cit., 281.

⁸¹ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 50-52.

Society (International), The Conference for Peace Research in History, The Consortium for Peace Research, Education and Development (COPRED).

En conclusión estos antecedentes teóricos se han convertido en principios para el estudio de la paz como objeto de estudio, la investigación para la paz, como también para las RR. II a través del idealismo. Esta influencia también llegaría a tener eco en pacifismo antinuclear contemporáneo, esto considerando que los cuáqueros habían sido parte de los movimientos de conciencia colectiva en la Segunda Guerra Mundial y posteriormente se interesarían dentro de la academia de la investigación para la paz.

2.5.2 Padres fundadores (precursores)

Sumando a las tradiciones morales-cristianas, un antecedente directo de la investigación para la paz son los autores que a principios del siglo XX realizaron estudios sistemáticos sobre la guerra. Estos son llamados “padres fundadores” por Grasa⁸², autor principal que se retoma en este apartado, al identificar el inicio de una comunidad de investigadores que impulsaron a otros considerados como autores directos de la investigación para la paz.

a. Pitirim Aleksándrovich Sorokin (1889 – 1968)

Sociólogo de origen ruso que posterior a la revolución bolchevique fue desterrado y creció profesionalmente en las universidades estadounidenses. Aunque ninguna de sus obras se dedicó de manera explícita sobre la paz, si era un tema transversal que trató. Algunos de sus principales aportes son:

- Estudio sobre la “sociología de la guerra” y la fluctuación de las relaciones sociales, la guerra y la revolución (The Sociology of Revolution de 1925 y Contemporary Sociological Theories de 1928);
- Exámenes estadísticos sobre las batallas y conflictos bélicos desde el siglo VI (Social and Cultural Dynamics de 1937);
- Estudio del amor, no-violencia y el papel del altruismo (Altruistic Love de 1950);
- Postura en la que pueden establecerse de manera concluyente que ningún tipo de cultura sea más beligerante que otra. En su lugar, se debe de prestar atención a los períodos de transición de los conflictos, como momentos frágiles para la paz.
- Posición contra la “cuantofrenia”, es decir aludir al uso exagerado de la matemática en la sociología sin aportar nada a la explicación de los fenómenos estudiados⁸³. El autor se decanta por realizar un énfasis a los estudios históricos y supondría una crítica que trascendería a posteriores investigadores de la paz.
- Escepticismo sobre la creencia del carácter cíclico y recurrente de las guerras.

Aunque no muy citado alrededor de la investigación para la paz, a diferencia de sus predecesores, los estudios de Sorokin se basarían principalmente en las consecuencias de las

⁸² Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 50-52.

⁸³ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 163.

guerras, y no en sus causas, una forma contracorriente de investigación que chocaría con el primer grupo de la investigación para la paz de los años cincuenta.

b. Lewis Fry Richardson (1881 – 1953)

Lewis F. Richardson fue un físico y psicólogo inglés que uniría ambas áreas de estudio debido a sus propias convicciones pacifistas como cuáquero y camillero durante la Primera Guerra Mundial. Richardson sería conocido por brindar técnicas modernas de la meteorología, pero que además se aplicarían a las causas de la guerra y su prevención. Se le considera pionero en la investigación para la paz y relevante en su aplicación de métodos formales en el estudio de las relaciones internacionales. Para puntualizar sus principales aportes se pueden mencionar los siguientes:

- Desarrollo modelos matemáticos⁸⁴ de la carrera armamentista y la guerra, centrados en procesos interactivos y dinámicos que conducen a la guerra⁸⁵ (Arms and Insecurity, 1961, obra máxima que se publicó de manera póstume);
- Creyente que “science ought to be subordinate to morals”⁸⁶ como una crítica a emotivismo y las creencias religiosas que impregnaban las corrientes pacifistas;
- Recopilación de datos estadísticos de incidentes o “querellas letales” (asesinatos, ejecuciones, luchar callejeras, revueltas, revoluciones);
- “Doctrina de mutualidad” donde la causa de la guerra era el miedo mutuo y no solo el miedo de una nación a otra;
- Falta de relación entre el nivel de gasto armamentístico de una nación y sus cifras de pérdidas en un eventual conflicto;
- Énfasis de los intereses globales, cooperación, organizaciones internacionales y la fe en la opinión pública;
- Interés por la conducta interestatal ligadas al desencadenamiento de conflictos bélicos
- Posibilidad de medir el grado de “amistad” mediante el volumen comercial;
- Análisis de estudios estratégicos distintos a la suma cero, donde los jugadores no solo tienen intereses competitivos, sino que además intereses compartidos, por lo que pueden beneficiarse con la colaboración⁸⁷.

Sin embargo, el autor no podría escaparse de las críticas, empezando claramente por el determinismo físico aplicado a la racionalidad y la conducta humana, pero también su dificultad para aplicado a Estados donde es difícil contar con datos fiables tanto de pequeños países y grandes potencias. Sumado a esto, algunos autores⁸⁸ alegan que Richardson, aún con su empirismo no logra resolver el problema de la aplicabilidad práctica.

⁸⁴ Otros modelos matemáticos creados por Richardson son el “modelo básico de acción-reacción”, el “modelo combinado”, el “modelo de sumisión” y el “modelo de rivalidad”.

⁸⁵ Ho-Won Jeong, op. cit., 42.

⁸⁶ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 168.

⁸⁷ Ver “Dilema del prisionero” y juego de la gallina

⁸⁸ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 198.

Cabe mencionar que a Richardson se le consideró como idealista, pero al margen de las teorías de las RR. II y por ende del debate realista – idealista en su sentido estricto. «*Todo depende del rigor con que se use el concepto "idealista", aunque en mi opinión a lo sumo puede hablarse de coincidencias parciales derivadas de la atmósfera del momento, de un idealismo contextual: más allá del debate en Relaciones Internacionales, durante el período de entreguerras y a causa de los traumas generados por la I guerra mundial, se generalizó entre los estudiosos de las ciencias sociales cierto talante de optimismo reformista, al que no fue inmune Richardson*»⁸⁹.

De esta forma Richardson representa el giro de la orientación religiosa hacia el behaviorismo, impulsando el estudio empírico de la guerra y sus causas que mantendría en el conflicto Este – Oeste, por medio de la aplicación de las ciencias naturales a las ciencias sociales. Ya sea de manera crítica o como inspiración, es innegable el impacto del autor como fuente de nuevos estudios, que lleva al desarrollo tanto de la investigación para la paz e incluso de las RR. II. Algunos de los autores que retomarán sus aportes teóricos son Quincy Wright, Gregory Bateson, Kenneth y Elise Boulding.

c. Quincy Wright (1890 – 1970)

Profesor universitario estadounidense de derecho y ciencias políticas fue especialmente conocido como autor de las RR. II (racionalista) con su obra “A Study of War”⁹⁰ de 1942. Además, el autor también se considera como principal pionero⁹¹ de la investigación para la paz, al identificar y estudiar la guerra como una cuestión diferenciada a otros problemas sociales.

Así como su predecesor tenía cierta inclinación, aunque menos numérica, sobre el estudio prospectivo de la realidad internacional. En este sentido, ambos autores parten de la primicia que para abolir la guerra, esta debe ser estudiada y por tanto, comprendida. Es decir, aunque contradictoria y polémica se podría decir que se busca la paz por medio de (estudio) la guerra, “He studied war in pursuit of peace”⁹². Algunos de sus aportes a la investigación para la paz son:

- El análisis de las relaciones entre actores y la conducta humana forjan no solo el comportamiento del individuo, sino también el de las naciones;
- Debido al estudio estadístico de la guerra que reúne las guerras ocurridas desde 1480 a 1942, elaborar una síntesis sobre cómo las diferentes disciplinas y ciencias han explicado las causas de la guerra (desde la biología hasta el derecho);
- Distingue entre diferentes tipos de guerra, incluyendo guerras de conquista, guerras revolucionarias y guerras de equilibrio de poder;

⁸⁹ Ididem, 170.

⁹⁰ Para Deutsch la así como “De Jure Belli ac Paels (1625)” de Grocio constituye una de las fuentes del derecho internacional, lo mismo puede decirse de “A Study of War” de Wright frente a los estudios para la paz. Ver. Karl W. Deutsch, «Quincy Wright’s Contribution to the Study of War: A Preface to the Second Edition», *The Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1970): 473-78.

⁹¹ Allen S. Whiting, «Discussions and Reviews: In Memoriam: Quincy Wright, 1890-1970 —a Symposium», *Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1 de diciembre de 1970): 443-48, <https://doi.org/10.1177/002200277001400403>, 443.

⁹² Allen S. Whiting, op. cit., 43.

- Wright también se enfoca en las estrategias y medidas que pueden adoptarse para prevenir la guerra. Sugiere que el entendimiento mutuo, la diplomacia y la cooperación internacional son fundamentales para evitar conflictos armados. Además expone métodos de resolución de conflictos, incluyendo la mediación, el arbitraje y la negociación, son procesos preferibles a la guerra como medios para resolver disputas entre naciones;
- Considera que no es posible crear una teoría para todo el sistema internacional, sino mejor una teoría del conflicto y violencia;
- Uso del concepto de “equilibrio del poder”, para explicar las guerras acontecidas desde el siglo XVIII en Europa “donde la estabilidad en el sistema internacional aumenta a medida que hace lo propio la paridad en el poder de los estados miembros”⁹³;
- Pionero interés por la recopilación de datos cuantitativos acerca de la política internacional, relevantes para la elaboración/análisis de políticas concretas⁹⁴;
- La paz es un equilibrio de fuerzas, que para compensarse necesita de ajustes en el sistema que son facilitados por nuevas instituciones o acuerdos⁹⁵;
- Mostró que *“el recurso a la guerra y la violencia organizada no era omnipresente ni espacio-temporalmente continuo, que en ciertos Estados había menudeado más que en otros, que las hipótesis explicativas eran múltiples y que el carácter instrumental que se atribuía a la guerra era discutible a tenor de que sus consecuencias solían haber sido mucho más devastadoras de las previstas por los políticos y planificadores”*⁹⁶.

Como resultado, Wright posee una postura que se podría considerar contradictoria, entre el realismo e idealismo y del estudio cuantitativo e histórico. Al retomar el concepto de equilibrio de poder como una paridad de poderes entre los Estados miembros, se acercaba a los postulados de Morgenthau. Mientras que también apunta la posibilidad de que un sistema basado en el equilibrio que genere gradualmente formas de integración tanto mediante organizaciones internacionales como mecanismos de integración supranacional. *“The concession is, however, an enlightenment of self-interest which approaches altruism or submergence of the self in a larger whole (...) there are already rudiments of a situation in which law, organization, and opinion may become more important than military power”*⁹⁷.

El legado de Wright fue seguido por otros autores de la investigación para la paz como Anatol Rapoport, Kenneth Boulding, David Singer y Karl Deutsch. En palabras de Tanter y Rosenau: *“it is precisely the conjunction of his concern with theory-building, quantitative data, and policy relevance that makes Wright's work stand out, that allows it to endure, and that leads*

⁹³ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 211.

⁹⁴ Ibidem, 218.

⁹⁵ Karl W. Deutsch, 474.

⁹⁶ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 220.

⁹⁷ Quincy Wright y Louis Leonard Wright, *A Study of War* (University of Chicago Press, 1983), 119.

all of us who do research in International Relations to feel that his passing took from us the pioneer of modern approaches”⁹⁸.

Grasa, autor del que se parte para el título “padres fundadores”, no establece líneas identitarias específicas para calificarlos tal cual; sin embargo, a diferencia de sus antecesores, no solo tiene una preocupación directa en la paz, sino que forma parte de la investigación para la paz, ya que participó desde el primer número del *Journal of Conflict Resolution* de 1957 y en los siguientes; por lo que se le puede considerar como uno de los primeros autores directos de la investigación para la paz.

Como conclusión, estos padres fundadores son un grupo de autores que surgen después de la Segunda Guerra Mundial y que buscan a través del behaviorismo de la época dar soluciones para prevenir la guerra y encontrar la paz mediante una mezcla ingeniosa del idealismo proclive a un gobierno mundial y los estudios estadísticos.

2.5.3 Principales aportes de Johan Galtung: conceptos y triángulo de las violencias

Johan Galtung (1930 – actualidad) es un sociólogo y matemático noruego, proveniente de una familia de médicos, de donde retomó perceptos de la medicina en su forma de entender la paz y la resolución de conflictos. Desde edad temprana la guerra también marcaría su pensamiento, ya que su padre tuvo que ser llevado a un campo de concentración nazi en Noruega. Posteriormente, en su juventud en el servicio militar se decantó por realizar en su lugar un servicio civil como cocinero y siendo parte de estudios geográficos⁹⁹; sin embargo, al realizar servicio civil debía prestar seis meses más de servicio, Galtung se reusó exponiendo que solo lo cumpliría en caso que pudiera trabajar para la paz, ante la negativa fue encarcelado, tiempo que le serviría para completar un libro sobre uno de sus influyentes, Gandhi.

Posteriormente, con sus doctorados equivalentes en Matemáticas y Sociología se convirtió en profesor de la Columbia University de Nueva York y en este lugar realizó su primera mediación en un conflicto sobre la segregación en el sistema educativo en los estados del sur. En 1959 fundaría el Peace Research Institute Oslo (PRIO), “el primer instituto con la palabra paz en el mundo”¹⁰⁰, por lo cual es reconocido como el primer instituto de la investigación para la paz, del cual se desempeñó como director por diez años. Posteriormente en 1964, se lanzaría la reconocida *Journal of Peace Research* de la mano del PRIO.

Fue en 1969 como parte de sus vivencias en el Centre for Gandhuan Studies in Varanasi, India, cuando Galtung atestiguando el sufrimiento humano a través del hambre, la enfermedad, la desigualdad, la falta de libertad y democracia, que nació el término de violencia estructural en el artículo “Violence, Peace, and Peace Research”. Posteriormente, en

⁹⁸ Raymond Tanter y James N. Rosenau, «Field and Environmental Approaches to World Politics: Implications for Data Archives», *Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1 de diciembre de 1970): 513-26, <https://doi.org/10.1177/002200277001400415>, 513.

⁹⁹ Traducción de geographic surveys. Ver. Johan Galtung y Dietrich Fischer, *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research* (Springer Science & Business Media, 2013), 6.

¹⁰⁰ Esto puede ser contrastado con el no despreciable número de otros centros de estudios que llevaban “paz” en su nombre. Ver. Johan Galtung y Dietrich Fischer, *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research* (Springer Science & Business Media, 2013), 8.

1990 Galtung realizaría el otro gran aparte a la investigación para la paz, conceptualizando la violencia cultural, por medio del artículo “Cultural violence”.

Finalmente, en 1998 en “Conflict transformation by peaceful means” lanza TRANSCEND method, un método para la transformación pacífica de conflictos que se puede dividir en tres pasos:

- *“Through individual dialogues with all the many parties involved directly and indirectly in a conflict, also those the mediator may dislike, seek to understand their goals, fears and concerns and win their confidence.*
- *Distinguish between legitimate goals, which affirm human needs, and illegitimate goals, which violate human needs. Whatever we demand from other parties, we must be willing to grant to others. For example, self-determination is a legitimate goal, ruling over others is not.*
- *Bridge the gap between all legitimate but seemingly contradictory goals through mutually acceptable, desirable solutions sustainable into the future, which embody creativity, empathy and nonviolence, building a new reality”¹⁰¹.*

Estos conceptos llevaron a que Galtung en la década de los 2010 también se enfocara en otras temáticas como derechos humanos, desarrollo sostenible, ecología, globalización y la satisfacción de necesidades básicas, ampliando el concepto clásico de enfoque en necesidades básicas de Maslow¹⁰².

Denominado el padre y fundador de la investigación para la paz, Galtung ha publicado más de 1,600 capítulos de libros y artículos, más de 160 libros, de los cuales 40 han sido traducidos en 34 idiomas, es el autor más citado en la investigación para la paz y ha mediado más de 100 conflictos¹⁰³.

Como es evidente, la investigación para la paz es un campo que debe de estudiar las prismas de una misma figura: paz y guerra (violencia). Por lo cual una buena forma de estudiar los aportes de Galtung es a través de una revisión de los principales conceptos que rodean la investigación para la paz, conceptos que han evolucionado a través del tiempo de acuerdo al contexto histórico y las transformaciones político-ideológicas y académicas del momento. Los conceptos de violencia directa, estructural y cultural, paz positiva, paz negativa, triángulo de las violencias, triángulo para el análisis de paz y conflictos, y el triángulo ABC serán estudiados a continuación.

a) *Violencia*

Galtung expone que para definir la paz primero es necesario definir la violencia, tomando en cuenta que esta debe ser lo suficientemente amplia para contemplar todas las variantes de la

¹⁰¹ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 14.

¹⁰² Galtung propone una universalización de necesidades (supervivencia, bienestar, identidad, representación y libertad). Para ampliar la evolución de la teoría de necesidades Ver. Julio Alguacil Gómez, «Calidad de vida y praxis urbana: nuevas iniciativas de gestión ciudadanas en la periferia social de Madrid» (Tesis doctoral, Madrid, España, Universidad Complutense de Madrid, 1998), <http://habitat.aq.upm.es/cvpu/acvpu.html>.

¹⁰³ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 14.

violencia, pero al mismo tiempo, lo suficientemente específica como servir de base para tomar acciones al respecto, siendo además es el valor más importante de cualquier esfuerzo teórico sobre el tema. Como punto de partida establece que “*violence is present when human beings are being influenced so that their actual somatic and mental realizations are below their potential realizations. (...) Violence is here defined as the cause of the difference between the potential an the actual, between what could have been an what is*”¹⁰⁴.

También agrega: “*entiendo la violencia como afrentas evitables a las necesidades humanas básicas, y más globalmente contra la vida, que rebajan el nivel real de la satisfacción de las necesidades por debajo de lo que es potencialmente posible*”¹⁰⁵. Para esto cabe mencionar las cuatro clases de necesidades básicas propuestas por Galtung: necesidad de supervivencia (seguridad); necesidad de bienestar (alimentación, salud); necesidad de representación (autoexpresión, afecto); y necesidad de libertad (libertad de expresión, libertad de circulación)¹⁰⁶. Sobre la necesidad de expresión, es resaltable la reivindicación de los derechos de identidad y matrimonio igualitario exigidos por el colectivo LGBTIQ+¹⁰⁷.

Este punto de partida es importante pues como se evidenciará la dicotomía entre paz y guerra, se transforma a una dicotomía entre paz y conflicto, lo que conlleva a la ampliación de ambos conceptos; cuestión que trascendería en adelante en la literatura acerca de la paz.

b) Violencia directa

Teniendo en cuenta lo anterior, un segundo concepto importante es el de la “violencia directa”, el tipo de violencia clásica que se viene a la mente cuando alguien piensa en violencia a secas, como golpes y gritos. Galtung en una primera instancia expone la violencia directa, también llamada, violencia personal como:

*“there is also the direct violence where means of realization are not withheld, but directly destroyed. This, when a war is fought there is direct violence since killing or harming a person certainly puts his actual somatic realization below his potential somatic realization”*¹⁰⁸.

A forma de simplificación, se puede definir la violencia directa como la forma más evidente de violencia, ya que implica acciones visibles y tangibles que causan un sufrimiento inmediato y directo, en la que se producen daños físicos o psicológicos al individuo o un colectivo, por lo tanto, existe un claro emisor. Algunos ejemplos de este tipo de violencia se encuentran las guerras, el abuso físico y sexual, intimidación y agresiones verbales.

¹⁰⁴ Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 168.

¹⁰⁵ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, trad. Teresa Toda, Documetnos de trabajo Gernika Gogoratuz 14 (España: Centro de Investigación por la Paz; Fundación Gernika Gogoratuz, 2003), <https://www.gernikagogoratuz.org/portfolio-item/violencia-cultural-galtung/>, 4.

¹⁰⁶ Katrin Lederer, Johan Galtung, y David Antal, *Human Needs: A Contribution to the Current Debate* (Oelgeschlager, Gunn & Hain, 1980), 69.

¹⁰⁷ Sigla para lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, queer y “+” de acuerdo a otras orientaciones sexuales e identidades de género.

¹⁰⁸ Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 169.

La violencia directa puede dividirse en dos tipos: “*Direct violence can be divided into verbal and physical, and violence harming the body, mind or spirit. All combinations leave behind traumas that may carry violence over time*”¹⁰⁹. Cuando esta violencia llega a casos extremos se puede hablar de¹¹⁰:

Tabla 7. Tipología de violencia directa en casos extremos según Galtung

Tipo de violencia en casos extremos	Descripción
Ecocidio	Extrema violencia contra la naturaleza
Suicidio	Violencia directa y terminal hacia uno mismo
Homicidio	Violencia directa y terminal hacia otro
Genocidio	Violencia directa y terminal contra un grupo entero de personas
Estructuroicidio	Destrucción de una estructura, sin implantar una nueva estructura, es decir, desestructuración
Culturacidio	Destrucción de una cultura, sin implantar una nueva cultura, no hay cultura, solo beneficios de esa destrucción, es decir, desculturización
Omicidio	Todos los casos de violencia en uno

Fuente: Elaboración propia con base a clasificación y conceptos brindados por Galtung, *Peace by Peaceful Means*, (1996).

c) *Violencia estructural*

A diferencia de la violencia directa, la violencia estructural se encuentra en lo que no se puede ver a simple vista. Galtung define en 1969 la violencia estructural como un sinónimo de injusticia social¹¹¹, concepto que según Galtung puede ser retomado de las declaraciones de derechos humanos¹¹². Sin embargo, con este acercamiento se pueden relacionar otros conceptos relativos entonces a la violencia estructural como lo es la igualdad, el derecho a la vida y seguridad, libertad, educación, participación política y no discriminación.

Sobre la definición de violencia estructural, autores como Aaron Villarruel¹¹³ se decantan más por un concepto sistematizado, es decir, aquellas formulaciones más desarrolladas a un mayor grado de sostificación científica y claramente identificadas a un grupo o investigador en particular, retomando la violencia estructural se define:

“violencia indirecta e insidiosa, o no-militar, perpetuada por injusticias socioeconómicas manifestadas en un acceso limitado o nulo a las necesidades humanas básicas y a una calidad de vida humana. Ésta opera en diferentes niveles sistémicos (local, nacional,

¹⁰⁹ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization* (Oslo: London; Thousand Oaks, CA: International Peace Research Institute; Sage Publications, 1996)., 30.

¹¹⁰ Cabe resaltar que Galtung no coloca a los feminicidios como parte de la violencia extrema, aunque sí debería considerarse ya que en este mismo libro ya trataba de hacer alusión, aunque de manera cuestionable, a la violencia machista (Ver. Sección 2.7.1).

¹¹¹ Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 171.

¹¹² El autor hace la salvedad que en los derechos humanos muchas definiciones de justicia social son más personales que estructurales, al hacer énfasis en el hecho de qué puede tener o no tener el individuo, y sobre no quién decide que tengan o no tengan los demás. Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 188.

¹¹³ Aarón Villarruel Mora, «Violencia estructural: una reflexión conceptual», *Vinculos. Sociología, análisis y opinión*, n.º 11 (2017), <https://doi.org/10.32870/vinculos.v0i11.7450>., 15.

internacional y global), integrada en la estructura de las instituciones sociales y culturales, y con base en diferentes grados de represión”¹¹⁴.

Galtung también menciona: “*Direct violence is an act of commission whereas structural violence is based on numerous acts of omission and escape attention in cultures, like Western and Christian weak on attention to acts of omission*”¹¹⁵. Es así como Galtung dibuja una línea muy clara frente a cualquier predecesor, incluyendo los llamados “padres fundadores”, y otros autores occidentales que retomaron por cientos de años a las tradiciones morales – cristianas.

Es por ello que Galtung retoma pensamientos del taoísmo, especialmente el yin y yang y el hinduismo pacifista de Gandhi, visiones que se alejan de la centralidad individual y se apegan al interés colectivo. En este sentido, Galtung retoma dos axiomas del gandhismo, “*la unidad de la vida y la unidad de medios y fines. El primero emana del segundo, si se asume que ninguna vida, y en especial ninguna vida humana, puede ser utilizada como medio para alcanzar un fin*”¹¹⁶.

Es decir que, a diferencia de la violencia directa, la violencia estructural no se manifiesta a través de actos directos y visibles de agresión física, sino que está arraigada en las estructuras sociales, económicas y políticas de una sociedad. Se trata de un sistema de desigualdades y discriminación que perpetúa el sufrimiento y la opresión a lo largo del tiempo. La violencia estructural se refiere a un sistema de desigualdades profundamente arraigado en la estructura misma de una sociedad, que causa sufrimiento y limita las oportunidades (medios) para ciertos grupos de personas.

Para brindar una mejor explicación Galtung divide¹¹⁷ la violencia estructural en violencia política (distribución y acceso al poder) y violencia económica (desigualdad, pobreza, empleo), las cuales son evidentes mediante cuatro expresiones; primero, la penetración que significa la implantación de los dominantes en el interior de las personas dominadas; segundo la segmentación que es proporcionar a los dominados una visión muy parcial de lo que ocurre; tercero, la marginación, es decir, dejar fuera a esos dominados; y finalmente, la fragmentación, mantener a las personas dominadas separadas entre sí¹¹⁸.

El concepto de violencia estructural ha significado un real cambio en la interpretación de la paz y conflictos en el mundo, uno de los estudios más famosos es el realizado por Köhler y Alcock en 1976 titulado “An Empirical Table of Structural Violence” en el cual llegan a la conclusión que en 1965 el comportamiento violento (conflictos armados en guerras civiles e internacionales) habían matado cerca de 115,000 personas; sin embargo, la violencia estructural mataba al menos cien veces más personas¹¹⁹. Aunque el estudio bajo actual escrutinio puede recibir críticas al contabilizar o no conflictos urbanos, terrorismo, revueltas u

¹¹⁴ Earl Conteh-Morgan, *Collective Political Violence: An Introduction to the Theories and Cases of Violent Conflicts* (Psychology Press, 2004), 306 cit. por Aarón Villarruel Mora, «Violencia estructural: una reflexión conceptual», 16.

¹¹⁵ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 12.

¹¹⁶ Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 21.

¹¹⁷ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means.*, 2.

¹¹⁸ Johan Galtung, *Violencia Cultural.*, 11.

¹¹⁹ Gernot Köhler y Norman Alcock, «An Empirical Table of Structural Violence», *Journal of Peace Research* 13, n.º 4 (1976): 343-356., 350.

homicidios en general, sirve para brindar una metodología operacional, incluso comparable entre países¹²⁰, también visibiliza el impacto de violencia estructural sobre la violencia directa.

d) *Violencia cultural*

*“Pero un conflicto suele tener también componentes de actitud y comportamiento. Y esas actitudes están generalmente condicionadas por el subconsciente colectivo, la cultura profunda, la cosmología de esa nación, género, clase, etc.”*¹²¹. Es así como Galtung en 1990 inicia su explicación sobre lo que llamaría la “violencia cultural”.

Sobre su definición agrega: *“La violencia cultural se define en este trabajo como cualquier aspecto de una cultura susceptible de ser utilizado para legitimar la violencia directa o estructural. La violencia simbólica incorporada a una cultura no mata o mutila como la violencia directa incorporada a la estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas o una de las dos”*¹²².

Al igual que la violencia estructural, la violencia cultural no es invisible a simple vista, pero es igual de dañina que las demás, al ser parte de un juego interdependiente de variables; esto es porque la violencia cultural se refiere a las normas culturales, creencias, valores y prácticas sociales creadas por medio de la religión, ideología, lenguaje, instituciones de conocimiento y medios de comunicación que perpetúan la discriminación, la exclusión y la opresión de individuos o colectivos. Esta forma de violencia puede manifestarse a través de estereotipos, prejuicios, actitudes discriminatorias y la imposición de culturas dominantes sobre culturas minoritarias o marginadas, de esta forma, se limita las oportunidades de estos grupos y ende, se considera violencia.

La violencia cultural se divide por contenidos¹²³, que sirven como canales legitimadores de la violencia: religión, ideología, lenguas, arte, ciencias empíricas, ciencias formales y cosmología. Posteriormente esta violencia es replicada por canales como las escuelas, iglesias, universidades y medios de comunicación.

Tabla 8. Descripción de los tipos de violencia cultural por contenido

Tipos de violencia cultural por contenido	Descripción
Religión	- Distinciones entre los elegidos (semejanza a Dios) y no elegidos (condenados, elegidos por Satanás)
Ideología (política)	- Falta de creencia en el Estado secular - Distinciones de género (roles), etnia o nación (nacionalismo enraizado)

¹²⁰ Los autores proponen la medición de la “magnitud de violencia estructural” mediante una fórmula matemática que incluye la población de un país, la esperanza de vida, la esperanza de vida de Suecia como modelo referencia y la esperanza de vida igualitaria del país.

¹²¹ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, 4.

¹²² *Ibidem*, 6.

¹²³ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means*, 31.

	<p>en la figura de pueblos elegidos)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Creencia en naciones más modernas o portadoras de la civilización - Creencia que la igualdad de oportunidades coloca a los mejores arriba con acceso al poder y privilegios
Arte	<ul style="list-style-type: none"> - Superioridad de unas naciones sobre otras - Normalización y exaltación de la violencia
Ciencias empíricas	<ul style="list-style-type: none"> - Economía neoclásica: teorías del comercio basada en las ventajas comparativa en la que se legitima el <i>statu quo</i> de los países proveedores de materias primas
Ciencias formales	<ul style="list-style-type: none"> - Rígida lógica entre lo válido y no válido: forma de pensamiento altamente polarizado en los espacios personales, sociales y mundiales
Cosmología	<ul style="list-style-type: none"> - Llamado también cultura profunda, es esa visión del mundo, que alberga el sustrato de presupuestos más profundos de la realidad. - La cultural occidental muestra rasgos violentos: tendencia a individualizar y establecer categorías de seres humanos.

Fuente: Elaboración propia con base a las descripciones de Johan Galtung, *Violencia Cultural*, (2003).

Se considera que la violencia cultural se encuentra en la base de un triángulo como legitimadora de la violencia directa y estructural. “*Cuando colocamos el triángulo sobre sus bases de violencia directa y estructural, la imagen que suscita es la de la violencia cultural como legitimadora de ambas*”¹²⁴. A esta imagen mental donde se ubican los tres tipos de violencia se le conoce como el “triángulo de las violencias”.

Claramente se trata de un entretreído de las violencias, Galtung menciona: “*In fact we are dealing with violence in culture, in politics and in economics, and then with direct violence (...) Cultural power moves actors by persuading them what is right and wrong; economic power by the carrot method of quid pro quo; military (or 'force' in general) power by the stick method of 'or else'; and political power by producing decisions*”¹²⁵.

A diferencia de la violencia directa, la violencia cultural puede ser o no intencionada; además otra diferencia que se puede encontrar es el tiempo, ya que la violencia directa es acontecimiento específico, mientras la violencia estructural es un proceso con sus altos y bajos, dependiendo de las políticas públicas y acciones colectivas que se realicen; y la violencia cultural es una constante¹²⁶, que se mantiene básicamente igual durante largos períodos de tiempo, ya que implicaría cambiar sistemas de valores y creencias enteros en una sociedad.

En sentido, Galtung menciona que la violencia cultural se encuentra profundamente sedimentada en el subconsciente colectivo, en lo que los supuestos que la definen, transformando esta violencia en algo normal y natural¹²⁷. Bajo esta lógica un elemento importante del que se debe de acoger para la acción contra la violencia cultural es preocuparse por atacar los sistemas de recompensa y réplicas de la violencia dentro de los grupos sociales.

Tabla 9. Diferencia entre los tipos de violencia expuestos por Johan Galtung

¹²⁴ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, 12.

¹²⁵ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means.*, 2.

¹²⁶ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, 12.

¹²⁷ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means.*, viii.

Elementos de análisis	Violencia directa	Violencia estructural	Violencia cultural
Características	<ul style="list-style-type: none"> - Acciones visibles y tangibles: muertos o heridos - Sufrimiento inmediato y directo - Existe un claro emisor - Consecuencia de las otras violencias, forma de ejercer la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> - No es visible a simple vista - Sufrimiento prolongado e indirecto - No existe un claro emisor - Medio que exagera la violencia directa (violencia genera más violencia) 	<ul style="list-style-type: none"> - No es visible a simple vista - Sufrimiento prolongado e indirecto - Se pueden identificar un emisor - Legitimador de las violencias
Sub tipos de violencia	<ul style="list-style-type: none"> - Física - Verbal 	<ul style="list-style-type: none"> - Política - Económica 	<ul style="list-style-type: none"> - Religión - Ideología - Lenguas - Arte - Ciencias empíricas - Ciencias formales - Cosmología
Formas de violencia	Física Psicológica	Fisiológico (necesidades básicas)	Psicológica
Principal emisor	Individuos y colectivos	Estado y sus instituciones (por acción u omisión)	Colectivos y organizaciones sociales (iglesias, universidades, medios de comunicación)
Intencionalidad	Intencionada	Involuntaria, principalmente	Involuntaria, principalmente
Percepción de violencia	Manifiesta	Latente	Latente
Temporalidad	Acontecimientos (picos de violencia)	Proceso con altos y bajos (olas)	Constante (aguas tranquilas)
Consecuencias	Punible	Naturalizado	Interiorizado
Abordaje según el tipo de paz	Negativa	Positiva	Positiva
Ejemplos	Guerras, homicidio, el abuso físico y sexual, ecocidio, intimidación y agresiones verbales	Hambruna, morbilidad, desempleo, patriarcado, sistemas económicos, racismo, falta y obstaculización para el acceso a puestos de decisión y de elección popular a personas de grupos marginalizados	Visión de personas elegidas a costa de otros, roles de género, consumismo desmedido, nacionalismo, clasismo, y neocolonialismo ¹²⁸
Área clásica de interés	Seguridad	Desarrollo y derechos humanos	Sociología

Fuente: Elaboración propia

e) *Paz negativa y positiva*

¹²⁸ Creencia de superioridad basado en una división Norte-Sur

Teniendo en claro los conceptos de violencia se facilita la comprensión de los conceptos de paz, especialmente hablando de los retomados por la literatura de Galtung. Es así como es necesario retroceder un par de pasos y retomar el concepto clásico de paz, un ejemplo ilustrativo de es retomar el concepto que brinda la Real Academia Española, el cual dispone: “Situación en la que no existe lucha armada en un país o entre países”¹²⁹.

Este concepto no solo reduce la paz como la ausencia de la guerra (una forma de violencia directa), sino que también la reduce a actores estatales. Como es evidente en la investigación para la paz, la paz es una cuestión mucho más profunda que abarca distintas formas de violencia. El concepto de paz a priori, que es el que tradicionalmente se ha ocupado hasta el surgimiento de la investigación para la paz, y es lo que Galtung llama la “paz negativa”.

Ya en 1964, Galtung describe la paz negativa como la ausencia de violencia humana y de guerra; y la paz positiva se definía como la ausencia de violencia estructural¹³⁰. Sin embargo, al igual que el concepto de violencia iría madurando a través del tiempo. Ercoşkun critica que “As a matter of fact, in this first attempt to define peace, he could not convey what should be understood when positive peace is mentioned”¹³¹.

Sin embargo, es posible conceder a la paz positiva como aquella que trasciende la violencia directa. Posteriormente, con un concepto de violencia estructural consolidado, Galtung agregaría sobre la paz positiva:

*"I am very much aware of changes in my own presentation of these concepts, just as I am confident that new formulation will follow in the wake of those presented here. Whereas 'negative peace' remains fairly constant, meaning 'absence of violence'. I think it gains form the precision given to 'violence' in that context, a 'personal violence'. But 'positive peace' is constantly changing (as is 'positive health') in medical science). I used to see [positive peace] in terms of integration and cooperation (...), but now agree fully with Herman Schmid that this expresses a much too integrated and symmetric view of conflict groups, and probably reflects the East-West conflict or a certain ideology in connection with that conflict. I would now identify 'positive peace' mainly with 'social justice' (...) but I think one could also be open to other candidates for inclusion since the definition of violence is broad enough also to point in other directions"*¹³².

Sumando a lo anterior agregaría: “we want 'peace' to refer to something attainable and also in fact attained, not to something as utopian as both absence of personal violence and social justice. We may then slant the definition of 'peace' in the direction of absence of personal violence, or absence of structural violence, depending on where our priorities are”¹³³.

Finalmente, con el concepto de violencia cultural Galtung y Fischer definen en 2013: “Positive peace includes mutually beneficial cooperation on an equal basis and mutual

¹²⁹ RAE- ASALE y RAE, «paz | Diccionario de la lengua española», «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario, accedido 27 de septiembre de 2023, <https://dle.rae.es/paz>.

¹³⁰ Johan Galtung, «An Editorial», *Journal of Peace Research* 1, n.º 1 (1964): 1-4.

¹³¹ Burak Ercoşkun, «On Galtung's Approach to Peace Studies», *Lectio Socialis* 5, n.º 1 (1 de enero de 2021): 1-7, <https://doi.org/10.47478/lectio.792847>, 3.

¹³² Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», 189.

¹³³ *Ibidem*, 185.

learning to heal past violence and prevent future violence”¹³⁴. Sobre este último concepto cabe resaltar el esfuerzo de plantear un concepto de paz que se amplía tanto al futuro mediante la prevención como hacia el pasado mediante la “sanación” de pasadas heridas.

Sobre las aportaciones de Galtung en la construcción de una visión de paz, se puede resaltar el reconocimiento de la paz que comprende la satisfacción de otras necesidades sin las cuales no se puede considerar una sociedad como pacífica e inclusiva, en el cual se pueden incluir temas como el desarrollo económico, libertades fundamentales, democracia (en términos de representatividad), respeto al medio ambiente, a las identidad y creencias, tanto para las generaciones actuales como para las futuras.

f) *Un llamado a la acción: triángulos de la violencia, análisis de paz y conflictos, y ABC*

Como se mencionaba anteriormente, las violencias pueden esquematizarse a través de un triángulo, resaltando que la violencia no se trata de un proceso lineal, sino que se interrelacionan de forma que una propicia a la otra.

Ilustración 1. Triángulo de las violencias propuesto por Galtung

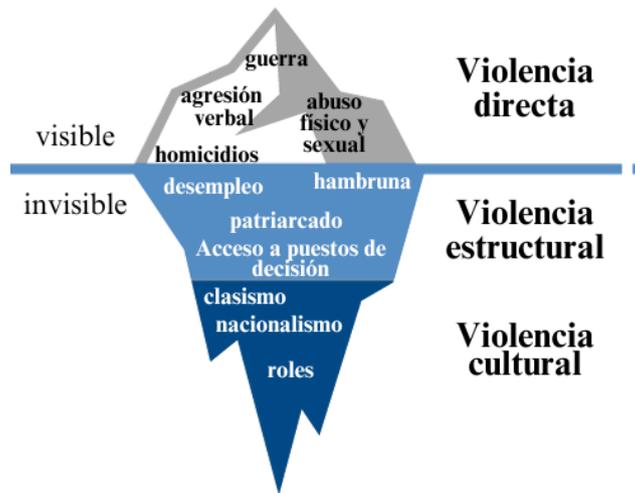


Fuente: Elaboración propia con base a Johan Galtung, *Violencia Cultural*, (2003).

Retomando este aporte de Galtung también es posible visibilizar las violencias como un iceberg, donde la violencia cultural se encuentra sobre la base del triángulo, pero también como la forma parte menos visible del iceberg. Sobre esta última se asienta la violencia cultural, aún invisible a simple vista, pero con formas de violencia cada vez más evidentes y perceptibles. En la punta del iceberg se encontraría la violencia directa, la visión tradicional de violencia advertida por todos.

Ilustración 2. Iceberg de las violencias

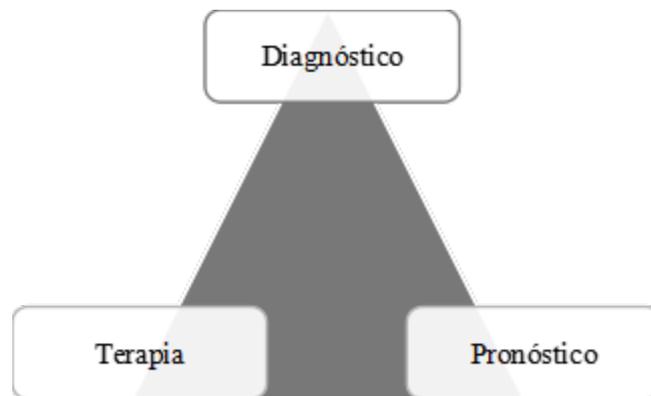
¹³⁴ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 12.



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el llamado a la acción de Galtung se concretiza con su influencia en la medicina, el autor presenta una clara semejanza entre la salud/enfermedad y la paz/violencia, los cuales pueden estudiarse mediante un triángulo: *“In analogy to medical terminology, conflicts are analyzed in terms of diagnosis (sources of a conflict), prognosis (likely trends without intervention), therapy (proposed interventions to prevent or reduce violence) and also therapy of the past, or 'counter-factual history' (what could have been done differently in the past, by whom, to prevent or reduce violence). This can provide valuable lessons for the future”*¹³⁵.

Ilustración 3. Triángulo para el análisis de paz y conflictos



Fuente: Elaboración propia con base a los conceptos de Galtung y Fischer, *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research*, (2013).

Es así como en el diagnóstico trata de evaluar los estados o tipos de violencias; en el pronóstico se enfoca en estudiar los procesos de violencia a largo plazo (aumento, estancamiento o disminución); por último, en la terapia se trata en dos sentidos, los procesos curativos de reducción de violencia (violencia negativa) y los procesos preventivos de mejora

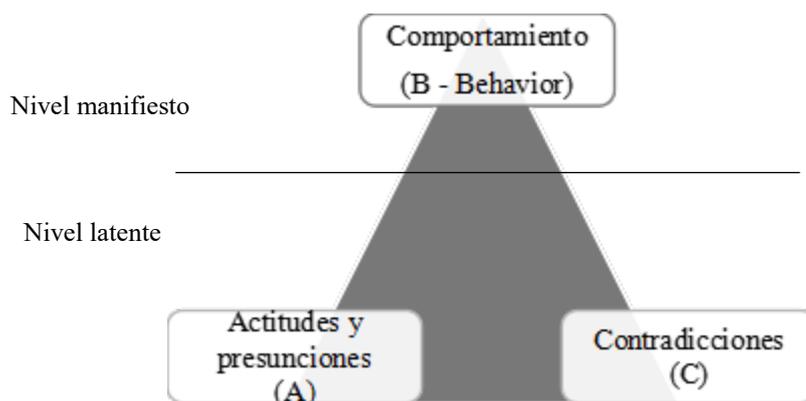
¹³⁵ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 13.

de las condiciones de vida (paz positiva)¹³⁶. Es así como Galtung asimila el trabajo de los investigadores para la paz a realizar “terapia”¹³⁷.

Finalmente, toda esta base teórica aterriza en el método trascend¹³⁸ para la transcendencia y transformación de conflictos mediante el triángulo ABC trabajado años antes. Tal como Percy Calderón menciona, este se convierte en una herramienta indispensable: “Entonces la primera cosa que se tiene que hacer es el diagnóstico, identificar los elementos del triángulo ABC”¹³⁹.

Galtung menciona: “*One particular endeavour of peace professionals, besides conciliation (healing the effects of past violence) and peace building (preventing future violence), is conflict transformation. A conflict involves attitudes ('enemy images' and 'friend images'), behaviour (violent or nonviolent, verbal or physical) and contradictions (incompatible goals), the ABC triangle. Conflicts can rarely be completely 'resolved' so that they simply disappear, but they can and must be transformed from being fought with violent means to being conducted by peaceful means, e.g. through dialogue. In this way, conflicts can have a constructive function by helping bring about desirable change*”¹⁴⁰.

Ilustración 4. Triángulo ABC del conflicto



Fuente: Elaboración propia con base a Galtung, *Peace by Peaceful Means*, (1996).

Sobre esta triada cabe mencionar que el comportamiento (aspecto objetivo) alude a cómo actúan las partes, pudiendo ser constructivas (intereses comunes y acción creativa) o destructivas (buscan perjudicar y crear dolor al otro); mientras que las contradicciones¹⁴¹

¹³⁶ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means*, 30.

¹³⁷ Sobre este punto Galtung ofrece 6 alternativas para convertir a los investigadores para la paz por medio de canales de influencia por medio de las élites y el pueblo. Ver. Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», *Journal of Peace Research* 6, n.o 3 (1969): 167-191., 53.

¹³⁸ Un complemento a este triángulo es el triángulo de transcendencia-transformación compuesto por no violencia, creatividad y empatía. Ver. Johan Galtung, *La trasformazione dei conflitti con mezzi pacifici (Il Metodo TRANSCEND)* (Torino: United Nations Disaster Management Training Programme – Centro Studi Sereno Regis, 2006).

¹³⁹ Percy Calderón Concha, «Teoría de conflictos de Johan Galtung», *Universidad de Granada*, *Revista de Paz y Conflictos*, n.º 2 (2009): 60-81., 79.

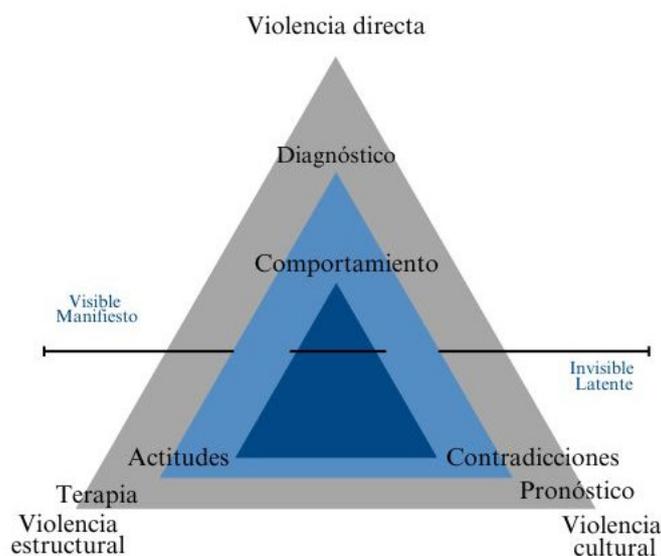
¹⁴⁰ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 13.

¹⁴¹ Galtung considera que en los sistemas de búsqueda de objetivos solo se aceptan aquellos que se refieren a elementos vivos. “Los únicos sistemas que aceptaremos como sistemas de búsqueda de objetivos son sistemas vivos, capaces de experimentar la realización de un fin como dicha (sukha) y la privación de ese fin como sufrimiento (dukkha). Es decir, no asumiremos nunca que un género, una generación, una raza, una clase, una

(aspecto subjetivo) implican el estado actual de los deseos u objetivos y se convierte en el tema del conflicto y sus manifestaciones; y por último las actitudes y presunciones (aspecto motivacional) se refiere a como se sienten y piensan las partes sobre la otra en el conflicto (respeto, desprecio, odio o amor)¹⁴².

Junto a este triángulo ABC se desarrolla una dialéctica manifiesto-latente¹⁴³, el comportamiento es manifiesto ya que es empírico, comprobable y observable por las partes del conflicto; sin embargo, las actitudes y la contradicción son latentes ya que no necesariamente son perceptibles por el resto de las partes, pero se evidencia en sus conductas.

Ilustración 5. Resumen esquemático de los triángulos de violencias, análisis de paz y conflicto, y ABC



Fuente: Elaboración propia

En la figura supra se pueden resumir los aportes brindados por Galtung y expuestos en este apartado, el triángulo de las violencias, el análisis de paz y conflictos, y triángulo ABC como una herramienta de análisis de conflictos específicamente. Se han descrito y colocado en este orden como una propuesta de pasos para identificar la puesta de acción de un investigador para la paz. Cabe resaltar la línea que divide al primer y tercer triángulo como manifestación de las similitudes de análisis de ambos sobre la visibilidad de los elementos de análisis, pero no del segundo. Por otro lado, cabe la salvedad que las propuestas de Galtung sobre estos temas son mucho más profundas e incluye otras propuestas de triángulos y sistemas de análisis, pero como un primer acercamiento a estos procesos estos pueden considerarse dentro de los indispensables.

nación, cualquier unidad territorial (municipio, distrito, país, región o todo el mundo), un estado, o un supraestado, tenga fines (...) En el conflicto incluimos todo tipo de vida, pero excluimos lo que no la tiene". Ver. Johan Galtung, «Violence, Peace, and Peace Research», *Journal of Peace Research* 6, n.o 3 (1969): 167-191., 108.

¹⁴² Percy Calderón Concha, op. cit., 71.

¹⁴³ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means.*, 72.

Esta visión práctica del análisis de la paz y conflictos es importante ya que una de las grandes metas con las que nació la investigación para la paz, especialmente con un enfoque behaviorista, es poder servir de datos y herramientas de análisis para utilizarlos en la práctica. Sobre esta terapia Galtung menciona: *“the system falls out of its 'well-state' and shows symptoms of ill-states, the obvious question to be answered in an accurate prognosis is whether the system is capable of adequate Self-restoration to the well-state, or whether some”*¹⁴⁴. Y sobre este punto es necesaria la intervención de los investigadores para la paz.

*“Peace studies, like health studies (medicine) are clearly value-oriented: to save and promote life for all, to meet the basic needs for security, well-being, freedom, identity and a liveable environment (the opposites of death, misery, oppression, alienation and environmental degradation)”*¹⁴⁵.

La relevancia de los aportes de Galtung es no es debatible, aunque sin mencionar sus fuentes, Percy Calderón menciona que la obra de Galtung representa de por sí sola el 50% de los estudios para la paz¹⁴⁶. Aunque no fuese así, es evidente porqué se considera a Galtung como pionero y máximo representante de la investigación para la paz, debido no solo a su carácter fundacional, sino también por su importancia en el desarrollo del campo de estudio. Siguiendo la tradición Galtung, sumó elementos cuantitativos propios de las ciencias naturales en sus estudios, sin embargo, su ampliación del concepto de paz significó un parteaguas en las concepciones de la paz en la literatura especializada y además permitió incluir un estudio interdisciplinario que incluye los estudios para el desarrollo, derechos humanos, psicología y otros.

Gracias a lo anterior, Galtung a través de la madurez de sus propios perceptos ha sido también capaz de incluir nuevas concepciones indispensables para la paz y el desarrollo, como la importancia de una paz duradera, sanación del pasado y ha iniciado el debate sobre temas de especial preocupación en la contemporaneidad, como el medio ambiente y aunque de manera cuestionable, un acercamiento sobre la violencia machista¹⁴⁷.

Ahora se puede entender la violencia como cualquier ataque o amenaza evitable a las necesidades humanas básicas, pero esta violencia es aún más compleja cuando se considera que esta violencia generará más violencia, creando una especie de ciclo vicioso que puede iniciar en cualquier parte del triángulo de las violencias.

*“Estando institucionalizada la estructura violenta, e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa tiende también a institucionalizarse, a convertirse en repetitiva, ritual, como una vendetta. Este síndrome triangular de la violencia debería contrastarse mentalmente con un síndrome triangular de la paz, en el cual la paz cultural genera paz estructural, con relaciones simbióticas, equitativas, entre distintos socios, y paz directa”*¹⁴⁸.

¹⁴⁴ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means*, 1.

¹⁴⁵ Johan Galtung y Dietrich Fischer, op. cit., 12.

¹⁴⁶ Percy Calderón Concha, op. cit., 60.

¹⁴⁷ Galtung sobre el feminismo y los estudios de género dejaría una grave deuda que se puede ampliar adelante (Ver. Sección 2.7.1).

¹⁴⁸ Johan Galtung, *Violencia Cultural.*, 23.

Sin embargo, se debe de tener en cuenta que con este análisis no se desea dar a entender que el conflicto sea negativo, lo que sí es negativo es la violencia en su amplio espectro; al respecto cabe recordar las palabras de Guimarães: “(...) *el conflicto no es, en absoluto, un obstáculo para la paz. Los conflictos no son sinónimo de intolerancia o desentendimiento. Los conflictos son normales y no son necesariamente positivos o negativos, malos o muy malos. La respuesta que se da a los conflictos es la que los vuelve positivos o negativos, malos o muy malos*”¹⁴⁹.

2.6 Evolución y etapas de desarrollo

Aunque aún considera de data reciente, la investigación para la paz posee más de 50 años de desarrollo, por lo que además de las bases teóricas brindadas en el apartado anterior es importante también tener una perspectiva general sobre la evolución y algunas propuestas de desarrollo de este campo de estudio. En esta investigación se retomarán las propuestas de Grasa; Valencia, Gutiérrez y Johansson; y Oscar Castaño.

En 1990 Grasa reconoce la dificultad de establecer una propuesta de evolución de la investigación para la paz, especialmente debido a los escasos intentos realizados hasta el momento, los cual además considera limitados. Para su propuesta establece tres criterios de periodización¹⁵⁰:

- Periodización cuantitativa: basado en encuestas que muestran el incremento y regionalización de instituciones dedicadas a la investigación para la paz;
- Dialéctica de los debates conceptuales: nuevos conceptos y debates teóricos, especialmente ante la diseminación (difusión) geográfica de la investigación para la paz en regiones fuera del “noratlántico-centrismo”;
- Desarrollo de la literatura periódica: muestra del desarrollo teórico y normativo.

Es así como Grasa propone una periodización de la investigación para la paz que se divide en dos grandes períodos:

Tabla 10. Periodización de la investigación para la paz, según Grasa (1990)

Período	Nombres y descripción
I. Hasta mediados de los 50s	Antecedentes y padres fundadores: La paz como anhelo
II. Desde mediados de los 50s	La investigación para la paz como síndrome
II.1 Medios de los 50s	La lucha por la institucionalización y el reconocimiento
a) Medios de los 50s hasta 1964	Creación de comunidad y adaptación de la agenda de los padres fundadores. Proliferación horizontal discreta
b) 1964 - 1968	Las primeras críticas: ajuste de cuentas con la ciencia social estadounidense, menosprecio de lo económico;

¹⁴⁹ Marcelo Guimarães, «Em torno do conceito da paz», Na inquietude da paz. Porto Alegre: Centro do Assessoramento a Programas de Educação para a Cidadania, 33-59 cit por. Elizabete Sanches Rocha y Tchella Fernandes Maso, «Alteridad: la reinención de la paz en las Relaciones Internacionales», *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 121 (1 de mayo de 2020): 05-24, <https://doi.org/10.4000/rccs.10084>.

¹⁵⁰ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 151-152.

	la “refundación” europea
c) 1968 - 1979	La contestación radical y los conflictos asimétricos. El “cisma” de 1969 y las nuevas propuestas de agenda
II.2 1970 - 1979	Proliferación horizontal y vertical: la confusa coexistencia de la vieja y nuevas agendas
a) 1970 - 1976	La polémica en torno al concepto de “violencia estructural”; educación para la paz y teoría de la dependencia
b) 1976 - 1979	Dudas acerca de la bondad de la diversidad. Los peace studies y el rebote del debate sobre el quehacer
II.3 1979 - 1980	Período de transición: ¿retorno a los orígenes?
a) 1980 - 1984	Revitalización de la vieja agenda. Acercamiento al movimiento por la paz
b) A partir de 1984	Entre la confluencia parcial con los estudios estratégicos y las Relaciones Internacionales y la huida hacia adelante. Dudas ¹⁵¹

Fuente: Elaboración propia retomado desde Grasa, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», (1990).

Como segunda propuesta de periodización de la investigación para la paz se encuentra la elaborada por Valencia, Gutiérrez y Johansson^{152 153}, estos autores dividen en cuatro grandes olas a la investigación para la paz, aunque cabe mencionar que el enfoque de estos autores es el estudio sobre la resolución de conflictos y la paz negociada.

Tabla 11. Periodización de los “estudios para la paz”, según Valencia, Gutiérrez y Johansson (2012)

Período	Nombres y descripción
Primera ola (1919 – 1945)	<ul style="list-style-type: none"> - Abarca desde el inicio de la Primera Guerra Mundial hasta el final de la Segunda Guerra Mundial - Intentos de construir las bases de una paz sólida y duradera - Dispersión literaria: académicos de diversas áreas con trabajos de investigación individuales - Dentro de los autores se encuentran: Pitirim Sorokin, Kenneth Boulding, Lewis Richardson, Quincy Wright y Johan Galtung
Segunda ola (1946 – 1970)	<ul style="list-style-type: none"> - Estudio más decidido a la actividad académica y la construcción de comunidades científicas - Creación de una serie de institutos especializados sobre paz y conflictos (iniciando por el Peace Research Laboratory en 1945 y el Center for Research on Conflict Resolution en 1959) - Resultado: dos corrientes de pensamiento <ul style="list-style-type: none"> • Minimalista: estudio de la paz analizado como la ausencia de guerra en la esfera internacional • Intermedia: Ampliación de la definición de paz, considerando

¹⁵¹ Posteriormente en 2010 Grasa brindaría una propuesta basada en la anterior, pero de manera más simplificada y cambiando especialmente el punto (II.3.b) colocándolo como “Escasez de resultados y confluencia con los estudios estratégicos y de seguridad” y ampliando sus años período hasta 1989.

¹⁵² Los autores hacen alusión a los estudios para la paz en lugar de investigación para la paz, pero como se mencionaba anteriormente, se trata de un sinónimo.

¹⁵³ Germán Darío Valencia Agudelo, Alderid Gutiérrez Loaiza, y Sandra Johansson, «Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos», Estudios Políticos, n.o 40 (junio de 2012): 149-74.

	instituciones e instrumentos que tengan por finalidad la guerra, violencia intraestatal y reducir las amenazas que perturben la convivencia de la sociedad
Tercera ola (1970 – 1989)	<p>Maximalista</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se suma una tercera corriente de pensamiento que suma tanto la corriente minimalista, la intermedia y agrega una visión general e integral del proceso de la guerra, causas, dinámica, hasta una paz duradera, cese al fuego y procesos de negociación y acuerdo - Se abrieron nuevos campos para la aplicación de prácticas de la resolución de conflictos (jurídico, empresarial, laboral y social) - Aumento de las publicaciones en revistas, especialmente sobre la mediación y enseñanza en universidades sobre la negociación y mediación
Cuarta ola (1990 – actualidad)	<p>Revisión crítica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Introducción de temas de género, culturales, étnicos religiosos y económicos a los procesos de negociación - Reconocimiento de la negociación como un proceso complejo de diversidad de actores, relaciones y significados sociales - Se incorporan a los análisis de paz los temas del desarrollo económico, social, cooperación internacional y orden político internacional

Fuente: Elaboración propia con base a Valencia, Gutiérrez y Johansson, «Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos», (2012).

Finalmente, Oscar Castaño¹⁵⁴ guiado por los dos trabajos anteriores¹⁵⁵ propone los siguientes criterios o elementos definitorios: disciplinas académicas dominantes, metodología, escuela de RR. II predominante, posiciones políticas, institucionalización, concepción de paz que se maneja, y autores y trabajos relevantes. Sobre estos siete elementos definitorios se ha tenido a bien agregar otros que ayudan a la comprensión de cada una de las etapas para la investigación para la paz como lo son el contexto histórico y el objetivo que persiguieron los autores de esta etapa en sus investigaciones.

¹⁵⁴ Oscar Mauricio Castaño Barrera, «Breve recuento sobre el surgimiento de la investigación para la paz y el ingreso del tema de los procesos de paz en la agenda», *Revista Innova* 4, n.º 1 (31 de enero de 2014): 9-26.

¹⁵⁵ También retoma una periodización brindada por Nils Petter Gleditsch “Topics in peace research: From Gandhi to the capitalist peace”, pero este estudio no pudo ser encontrado para esta investigación.

Tabla 12. Periodización de la investigación para la paz, según Oscar Castaño (2014)

Elementos definitorios	Primera etapa: Precursora	Segunda etapa: Revolución behaviorista	Tercera etapa: Maximalista	Cuarto periodo: Posguerra Fría
Período	1920 – mediados de 1950	Mediados de 1950 – 1970	1970 – 1990	1990 – actualidad
Contexto histórico	Fin de la Primera Guerra Mundial e inicio de la Guerra Fría	Guerra Fría: coexistencia pacífica	Inclusión de la agenda Norte-Sur y propuestas de educación liberadoras	Fin de la Guerra Fría, preocupación por el terrorismo y neoliberal en lo económico
Objetivo de la investigación	Prevenir guerras a través de la seguridad colectiva, el desarme, arbitraje y la negociación internacional	Prevenir las armas nucleares y el conflicto entre las grandes potencias	Atención a la paz positiva, violencia estructural. Ampliación a la perspectiva de género	Recobrar el racionalismo metodológico, pero incluyendo nuevos elementos como el cultural
Disciplinas académicas dominantes	Derecho, historia, ciencias políticas, las Relaciones Internacionales, sociología y psicología	Sociología y economía	Ciencias políticas y se fortalece el ideal transdisciplinar	Cross-disciplinar o interdisciplinar ¹⁵⁶
Metodología	Metodología tradicional: legalistas y el “ensayo al uso”	Método cuantitativo: estadística, teoría de los juegos, modelización, restringida al método científico, teorías formales y a métodos empíricos	“Debilidad metodológica”, aplicación de la metodología liberadora y ecléctica, la paz significaba cualquier cosa	Prevalece el racionalismo, pero es pluralista e incluye tendencias post estructurales, deconstruccionistas y metateorías como el estructuralismo
Escuela de Relaciones Internacionales predominante	Realismo (disuasión, política de alianzas)	Liberal e institucionalista (integración, cooperación, modernización, comunidad de seguridad) con fuerte influencia gandhiana	Teorías estructurales: dependencia, teorías centro-periferia y el neomarxismo	Consenso liberal sobre la paz ¹⁵⁷ y neorealismo

¹⁵⁶ “La interdisciplinariedad implica puntos de contacto entre las disciplinas en la que cada una aporta sus problemas, conceptos y métodos de investigación. La transdisciplinariedad, sin embargo, es lo que simultáneamente le es inherente a las disciplinas y donde se termina por adoptar el mismo método de investigación”. Ver. Nuria Esther Pérez Matos y Emilio Setién Quesada, «La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa», *ACIMED* 18, n.º 4 (octubre de 2008): 1-19., 1.

¹⁵⁷ Desde el 11-S se podría sustituir por el neorealismo.

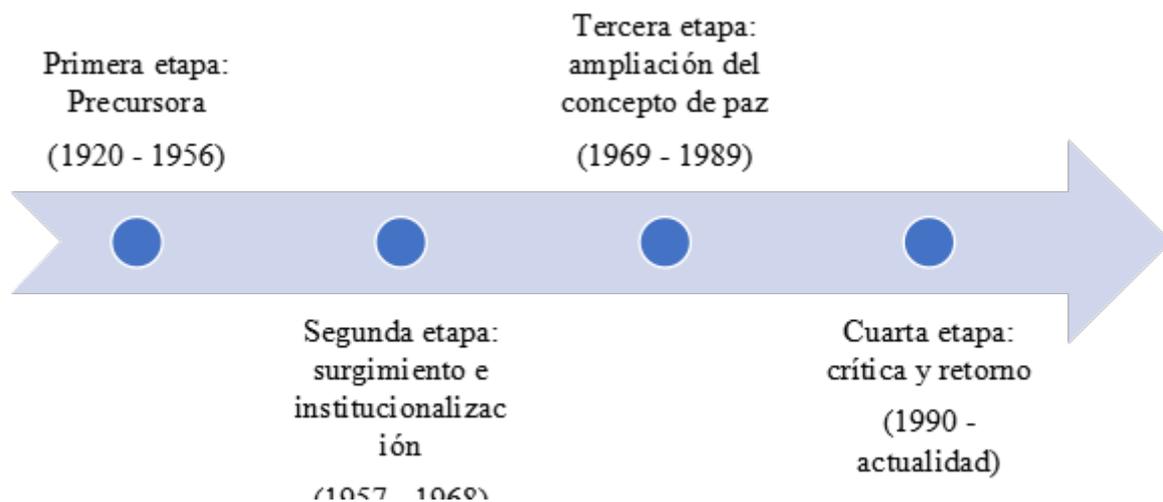
Posiciones políticas	Pro occidental y tradicionalista	Neutralistas y adscritos al pacifismo, pero dejando de lado el pacifismo absoluto de las tradiciones cristianas	Favorable a las posiciones del este (revisiónismo de la historia de la Guerra Fría), y sobre todo a favor del Tercer Mundo	Se acepta que el único actor relevante es occidente
Institucionalización	Baja (vinculada a las instituciones existentes y hacia organizaciones no gubernamentales)	Rápida institucionalización desde los centros de estudios e integración de estos académicos en las Naciones Unidas. Surgimiento del campo formal	Ampliación de estudios y de estudios relativos a la paz, mediación y negociación	“Desinstitucionalización” en lo privado e ímpetu para recobrar la calidad académica
Concepción de paz	La paz tiene poca fama académica y era entendida como simple empeño de evitar guerras	- Minimalista: restringida o contenida, en sentido negativo (evitar conflictos armados) y positivo (integración y creación de comunidades de seguridad) - Intermedia: interés por la abstracción y generalización del conocimiento incluyendo la cooperación, presión ciudadana y la búsqueda de construcción de políticas públicas	Ampliación del concepto de la paz hacia temas estructurales de políticas redistributivas y condiciones macroeconómicas. Se introduce en la agenda los conflictos armados domésticos o internos y en los 80s la perspectiva de género	Reducción de las distintas formas de violencia directa, pero para una paz duradera debe ir acompañada de cambios en las estructuras, en el desarrollo y la seguridad humana. Consolidación de la “transformación de conflictos” que posee una dimensión estructural, relacional y cultural, dejando que la gente ocupe sus propios mecanismos para resolver conflictos, “etnoconflictología”.
Autores	Pitirim Sorokin, Lewis Richardson, Quincy Wright, Max Scheler y Mary Parker	Kenneth Boulding, Anatol Rapoport, Elise Boulding, Herbert Kelman, Clyde Kluckhohn, Stephen Richardson, Harold Lasswell, John Burton, Johan Galtung y Herman Schmid	Gene Sharp, Paul Wher, Adam Curle, John Burton, Edward Azar, Roger Fisher, William Ury, Chris Mitchell, Johan Galtung, Betty Reardon, Myriam Miezdian y Birgitt	John Lederach, Adam Curle y Johan Galtung

			Brock-Utne	
--	--	--	------------	--

Fuente: Elaboración propia con base a Oscar Castaño, «Breve recuento sobre el surgimiento de la investigación para la paz y el ingreso del tema de los procesos de paz en la agenda», (2014).

Con el repaso de estas tres propuestas de periodización es posible encontrar puntos de coincidencia importantes que han marcado el desarrollo de la investigación para la paz, pudiendo resumirse de la siguiente forma:

Tabla 13. Propuesta sistematizada de periodización de la investigación para la paz



Fuente: Elaboración propia

Es así como en una primera etapa (1920 - 1945) se enfoca en la importancia de los autores precursores o padres fundadores para el desarrollo del campo de estudio, aunque con una visión limitada, marcarían la senda del inicio del estudio, especialmente desde una visión behaviorista. Posteriormente, en la segunda etapa (1957 - 1968) es posible ubicar el surgimiento de la investigación para la paz con el estudio sistemático y el auge en su institucionalización por medio de centros de estudio y dentro de Naciones Unidas. En tercer lugar (1969 - 1989), se puede aglutinar el desarrollo teórico de la investigación para la paz mediante su aporte más significativo en el surgimiento de conceptos de la violencia directa, estructural y cultural, conceptos que se alían con las nuevas preocupaciones del Sur, especialmente en un proceso de descolonización. Por último, como cuarta etapa (1990 - actualidad) se encuentran las revisiones críticas desde el medio ambiente y los feminismos a la cuestión de la paz, además un retorno hacia la preocupación racional y práctica de la investigación para paz mediante la transformación de conflictos debido al contexto de guerras internas, los procesos de posguerra y el terrorismo.

2.7 Nuevos enfoques e institucionalización de la paz

Como ha sido evidente a lo largo de la exposición, la investigación para la paz se ha caracterizado por construir un cuerpo de estudio que nace desde el saber crítico, frente la agenda tradicional del estudio de la guerra, conflicto y violencia. En este sentido, entonces cabe preguntarse cuáles son las respuestas, críticas y desafíos de la investigación frente los feminismos, medio ambiente y otros enfoques de la paz.

2.7.1 *Feminismos*

Como se mencionaba anteriormente, en la década de los ochenta las teorías feministas se introdujeron en la investigación para la paz; atraídas por un cuerpo teórico que brindaba

cuestionamientos importantes ante el concepto de paz positiva, que interpreta la violencia como el ataque o riesgo de las necesidades fundamentales, violencia que sufren las mujeres diariamente solamente por el hecho de ser mujeres. Betty Reardon, Myriam Miezdian y Birgitt Brock-Utne, Elise Boulding¹⁵⁸ se han convertido en las principales expositoras del feminismo en la investigación para la paz.

Algunas de las principales reivindicaciones que postulan las investigadoras feministas son:

- La masculinidad asociada con la violencia;
- Cuestionamiento de los estereotipos de género como base que estimula prácticas violentas;
- Subordinación histórica con aportes no reconocidos de las mujeres a lo largo de la historia (Boulding, *The Underside of History: A View of Women through Time*, 1976)¹⁵⁹;
- Relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres debido al sistema del patriarcado (Boulding, 1976);
- Modelo de construcción de paz como un espacio que en realidad reproduce la relación entre dominador y dominado (Betty Reardon y Birgit Brock-Utne);
- Pasividad inherente a las mujeres, tanto en la guerra como en la paz, cuestionan el papel secundario e invisible o prácticamente inexistente de las mujeres, sistemáticamente relegadas a la esfera informal y a la dimensión psicosocial de la construcción de la paz (Tatiana Moura, *Entre Atenas e Esparta: Mulheres, paz e conflitos armados*, 2005);
- La guerra no es un hecho social aislado sino algo que impregna dentro de un sistema cultural a la vida cotidiana. Se identifica al patriarcado como un «sistema de guerra», el cual es definido como “competitive social order, which is based on authoritarian principles, assumes unequal value among and between human beings, and is held in place by coercive force”¹⁶⁰. Las instituciones que controlan esta fuerza (intimidación y coerción violenta) está dominada por una minoría de hombres, principalmente occidentales y es legitimado por la cultura (Betty Reardon, *Sexism and the War System*, 1995);
- Las voces y experiencias históricamente excluidas u ocultas en las teorías dominantes y universales de la violencia y la paz (Celia Cook-Huffman, *Paths for peace studies*, 2002)
- La noción de violencia estructural permite ampliar su análisis al de la discriminación y el trato desigual que enfrentan las mujeres (Brock-Utne, *Feminist Perspectives on Peace and Peace Education*, 1989);
- La cultura de la violencia en varios niveles de la sociedad se sustenta en términos de un sistema de valores masculinos (Betty Reardon, 1985).

¹⁵⁸ Noruega y cuáquera nacida en 1920 se le conoce como la “matriarca” del movimiento de la investigación para la paz del siglo XX, cofundadora del International Peace Research Association (IPRA). Ver. J. Russell Boulding, *Elise Boulding: A Pioneer in Peace Research, Peacemaking, Feminism, Future Studies and the Family: From a Quaker Perspective* (Springer, 2016).

¹⁵⁹ Esta revisión histórica incluye una abordaje del papel social y biológico de las mujeres desde el paleolítico y diferentes civilizaciones antiguas. Elise Boulding, *The Underside of History: A View of Women Through Time* (SAGE Publications, 1992).

¹⁶⁰ Betty A. Reardon, *Sexism and the War System* (Syracuse University Press, 1996)., 11.

Sobre la relación entre mujeres y conflicto armado, Tatiana Moura expone el discurso político e institucional sobre las mujeres en este contexto. En primer lugar, absolutamente neutral, siendo esta neutralización no un reconocimiento, sino la falta efectiva del estatus de la mujer en materia de guerra; y en segundo lugar, un discurso vulnerabilidad de las mujeres, bajo su papel exclusivo como víctimas pasivas¹⁶¹. También esta autora establece cuatro niveles básicos en la reconstrucción de posguerra y el papel de las mujeres en este¹⁶²:

- Militar y seguridad: acabar con la discriminación de las mujeres en el área militar como combatientes siendo capaces de participar. Además de incluir estímulos y reconocimiento educativo y profesional, ya que se asume el papel de las mujeres en las tareas domésticas terminada la guerra. En el área de seguridad hay una clara transferencia de violencia en tiempos guerra a otras formas de violencia diseminada en la sociedad y familia;
- Político – constitucional: creación de la autoridad política a través de elecciones como elemento esencial para la transmisión a democracia que considere a las mujeres, debido a que estos espacios están típicamente dominados por hombres como resultados de la distribución de influencia y recursos;
- Económico – social: los planes de ajuste estructural no tienen en cuenta la precariedad del social antes y después de la guerra, donde las mujeres están mayormente vinculadas a la supervivencia diaria y economía informal;
- Psicosocial: el nivel más delicado, menos visible y el mayor desafío al buscar un compromiso para generar la rehabilitación de una sociedad hacia una paz positiva. Se trata de ver a un humano que el conflicto deshumanizó.

Bajo esta perspectiva, el papel del garante de la paz mundial, las Naciones Unidas tienen áreas críticas de mejora sobre la reconstrucción posguerra, empezando por su afán de aplicar el modelo reconstrucción estandarizada que no tiene en cuenta los diferentes roles y experiencias del tejido social que pretende reestructurar. Ejemplo de esto es el modelo estandarizado expuesto en la Agenda para la Paz de 1992, “es un esfuerzo considerable, pero la lógica que reproduce sigue siendo masculina y política estrecha”¹⁶³.

Si la reconstrucción posguerra no se analiza desde una perspectiva profunda de violencia cultural y estructural, que es donde las mujeres tienen un papel indispensable, solo tendrá como resultado el mantenimiento de los patrones de dominación (étnica, sexual, económica y política) que llevaron al conflicto; es decir que, si no se tiene en cuenta a las mujeres en esos proyectos de paz, estos van a fracasar.

A diferencia de la Agenda para la Paz de 1992, un punto de partida institucional en la relación entre mujeres y conflicto armado es la Declaración de Beijing, en la que se reconoció un estatus político para las mujeres en el conflicto y su papel en la reconstrucción de la posguerra.

¹⁶¹ Margarida Calafate Ribeiro, «Moura, Tatiana, Entre Atenas e Esparta: Mulheres, paz e conflitos armados», *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 71 (1 de junio de 2005): 163-66, <https://doi.org/10.4000/rccs.1027>, 165.

¹⁶² *Ibidem*, 165-166.

¹⁶³ *Ibidem*, 166.

“El discurso de posguerra reafirma las relaciones preexistentes entre los en dos sexos con miras a la paz social, lo que siempre implica en términos feministas un retroceso respecto de las posiciones adquiridas durante el ya que el período de posguerra por sí solo no trae consigo sólo el cambio en las relaciones patriarcales que caracterizan a las sociedades y conducen a una transformación efectiva”¹⁶⁴.

Tatiana Moura también menciona que especialmente desde 1989 hemos sido testigos de la perpetuación de conflictos y violencia global y la aparición de nuevas formas de conflicto, donde las víctimas más numerosas son las mujeres y niños, curiosamente la pareja social tan “protegida” por la ideología político-militar patriarcal y en cuyo nombre se han librado tantas guerras¹⁶⁵. Es así como para las feministas, la tradición de pensamiento sobre poder y el equilibrio para evitar conflictos, especialmente de corte realista en las RR. II, es abusivamente patriarcal en términos de pensamiento y acción.

Sin embargo, hay que recordar que la investigación para la paz desde la percepción feminista supera el análisis de paz negativa, es decir, las mujeres en conflicto, y reconoce que incluso los asuntos de la guerra pueden trivializar la violencia en la vida cotidiana de las mujeres. Sobre esto cabe resaltar las definiciones que brinda Betty Reardon sobre violencia y opresión:

“[violence is a] systematic oppression based on human differences. Oppression is the most significant manifestation of structural violence. Most frequently it is based on sex, race, and class, and in some cases, on culture, age ...”¹⁶⁶. Es por ello que autoras como Reardon vincularon el origen de la guerra con un sistema social (patriarcado) que perpetúa las jerarquías entre los seres humanos.

Tickner ante el surgimiento de la investigación para la paz que aborda de pobreza del Sur y preocupaciones sobre el medioambiente, es decir una ampliación del concepto de seguridad argumenta que *“It is, however, a definition, more compatible with most contemporary feminist scholarship that also finds traditional definitions of security (...) Many IR feminist define security broadly in multidimensional and multilevel terms – as the diminution of all forms of violence, including physical, structural, and ecological”¹⁶⁷.*

A pesar de esto, existe un número limitado de estudios de la investigación para la paz liderados por mujeres. Esto demuestra que los hombres sobrerrepresentan estos campos científicos y académicos, especialmente aquellos referidos a los estudios sobre el conflicto y la seguridad, temas que suele ser un rol asignados a los hombres. En palabras de Reardon *“the study of peace is a much a male activity as the making of war”¹⁶⁸.*

En este punto cabe resaltar el trabajo de Gleditsch, Nordkvelle y Strand en el que se contabilizaron el número de autoras mujeres en los primeros 49 volúmenes del Journal of Peace Research (JPR) desde 1964 a 2010. El estudio parte de la teoría que existiría una

¹⁶⁴ Margarida Calafate Ribeiro, op. cit., 165.

¹⁶⁵ Ibidem, 164.

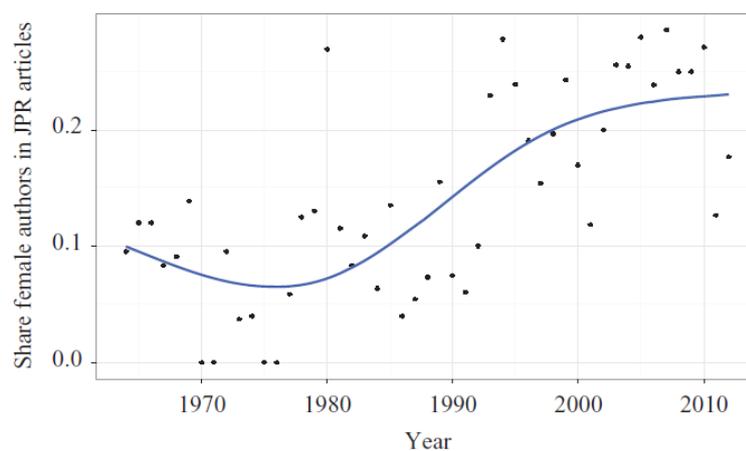
¹⁶⁶ Betty A. Reardon, op. cit., 46.

¹⁶⁷ J. Ann Tickner, «You Just Don't Understand: Troubled Engagements between Feminists and IR Theorists», *International Studies Quarterly* 41, n.º 4 (1997): 611-32.

¹⁶⁸ Betty A. Reardon, op. cit., 65.

representación creciente de mujeres entre los autores en JPR al asociar la creciente preocupación por la paz positiva y conceptos más amplios de seguridad. Sin embargo, se concluye que no se puede probar la influencia de todas estas ideas en el desarrollo de la investigación para la paz, donde la creciente proporción de mujeres autoras en la revista parece haber tenido poca influencia en las prioridades de los temas de los artículos. Añaden: “Although there is a considerable way to go before men and woman are represented equally in the columns of the journal – thus reducing ‘gendered structural violence’ in a terminology once popular in peace research”¹⁶⁹.

Tabla 14. Mujeres como autoras en JPR desde 1964 a 2010^{170 171}



Fuente: Gleditsch, Nordkvelle y Strand (2014)

La ausencia de las mujeres, especialmente feministas escribiendo sobre la paz tiene una serie de implicaciones, ya que su análisis como objeto constante de violencia no se visibiliza. Ejemplo de esto, se puede verificar directamente con Galtung, que aunque realizaba un acercamiento a la violencia patriarcal como parte de violencia estructural en la “ecuación” $man:woman = war:peace$ se queda corto en su análisis, empezando por que no hace una diferenciación tan básica entre género y sexo¹⁷².

Confortini argumenta: “*Failing to understand gender as an analytical category, which has much to do with power in social relations, has profound consequences for Galtung’s thought, as it makes him unable to recognize the vast implications gender has for violence and peace*”

¹⁶⁹ Nils Petter Gleditsch, Jonas Nordkvelle, y Håvard Strand, «Peace Research – Just the Study of War?», *Journal of Peace Research* 51, n.º 2 (1 de marzo de 2014): 145-58, <https://doi.org/10.1177/0022343313514074>, 153-154.

¹⁷⁰ Cabe mencionar que esta medición modestamente contabiliza como mujeres autoras a los artículos con al menos una autora mujer; además mencionar que los autores explican que la caída después de los primeros años de la investigación para la paz se debe a la salida del PRIO de dos de sus cofundadoras, una de ellas esposa de Galtung, sin duda una cuestión que podría a pie a mayor investigación teniendo la posible influencia de estas parejas en la investigación para la paz como también es el caso de Kenneth y Elise Boulding.

¹⁷¹ Una ampliación sobre este tema se puede encontrar en otros escritos. Ver. Gudrun Østby et al., «Gender Gap or Gender Bias in Peace Research? Publication Patterns and Citation Rates for Journal of Peace Research, 1983–20081», *International Studies Perspectives* 14, n.º 4 (1 de noviembre de 2013): 493-506, <https://doi.org/10.1111/insp.12025>.

¹⁷² El género entendido como la dicotomía socialmente construida sobre las diferencias biológicas de sexo.

as social practices”¹⁷³. Esto lleva a Galtung a concluir que “Males more than females tend toward violence; and those who possess arms tend to think and act according to the old adage that to the person with a hammer the world looks like a nail”¹⁷⁴.

Confortini responde: “*With gender understood as sex, Galtung identifies the male sex with aggressiveness and violence and locates the source of violence in male sexuality and socialization. He hypothesizes that male sexuality and violence are neurological neighbors, thus they might be mutually triggered*”¹⁷⁵. Esta visión puede ser tremendamente peligrosa en el sentido que puede llevar a la conclusión de justificar la violencia masculina por el simple hecho de ser hombre. En su lugar, el énfasis de los estudios de género debería situarse en la crítica de los estereotipos, que Galtung no se salva de reproducir, que obligan a los hombres a hacer la guerra y a las mujeres a ser pasivamente pacíficas.

A pesar de esto, Confortini asegura que existe una potencial alianza entre el feminismo y la investigación para la paz, donde ambos ganan: “*While feminists have variously theorized about the subjects of war and violence, and have found links and continuities between all forms of oppression, a feminist theory of violence that takes into account violence of different kinds does not exist. Galtung and the peace studies framework provide us with one. Moreover, Galtung’s violence triangle maintains a critical focus on systems and structures of inequality, while allowing for the discussion of differences and identities that is so crucial to feminism*”¹⁷⁶. En este sentido la autora propone enriquecer la teoría de la violencia de Galtung en cuatro posibles formas¹⁷⁷:

- (1) La teoría de Galtung necesita incorporar nociones de género como una construcción social que encarna relaciones de poder;
- (2) Las categorías dicotómicas y mutuamente excluyentes que dan forma a nuestra comprensión del mundo tienen género y son clave para la producción y reproducción de la violencia en todos los niveles;
- (3) El lenguaje de género define la posibilidad e imposibilidad de perseguir diferentes visiones del mundo social. La violencia y la paz pueden constituirse a través del lenguaje;
- (4) La violencia produce y define identidades de género y, a su vez, es producida y definida por ellas.

Las investigadoras para la paz feministas han traído al debate viejas formas de violencia a las que más de la mitad de la población sufre, pero no habían sido realmente retomadas. La investigación para la paz, como parte de una corriente crítica, es necesario que también realice una revisión crítica a sus bases para que no se paralice y se convierta en una tradición estática y que perpetue viejas violencias.

¹⁷³ Catia C. Confortini, «Galtung, Violence, and Gender: The Case for a Peace Studies/Feminism Alliance», *Peace & Change*, Peace History Society and Peace and Justice Studies Association, 31, n.º 3 (julio de 2006), <https://doi.org/doi.org/10.1111/j.1468-0130.2006.00378.x>, 342.

¹⁷⁴ Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means*, 5.

¹⁷⁵ Catia C. Confortini, op. cit., 342.

¹⁷⁶ *Ibidem*, 356.

¹⁷⁷ *Ibidem*, 1.

2.7.2 Medio ambiente

La preocupación por el medio ambiente inicia a finales de los años sesenta cuando los impactos de la industrialización se empiezan a sentir en el mundo¹⁷⁸. Algunas de las preocupaciones más comunes sobre el medio ambiente son el calentamiento global, la reducción de la capa de ozono, la pérdida de diversidad biológica que mantiene la cadena de vida, la deforestación, la erosión de los suelos, y la escasez y contaminación del agua.

Estas preocupaciones medioambientales no solo son problemas del planeta sino que tienen repercusiones directas especialmente para los grupos más vulnerables, que ven en riesgo sus medios de vida. Por lo tanto, la depredación ambiental como ecocidio¹⁷⁹ constituyen una forma de violencia directa, que al limitar los medios supervivencia de las personas se convierte también en violencia estructural, pero que se ve legitimada por la violencia cultural que promulga y defiende el sistema neoliberal capitalista en una sociedad de consumo, individualista respecto a las personas violentadas, pero también individualista respecto a las futuras generaciones. A este círculo de violencia también se debe mencionar que la destrucción del entorno medioambiental también tiene afectaciones culturales e identitarias para algunos grupos.

Cada vez es más común la relación entre medio ambiente, seguridad y conflicto, especialmente los conflictos generados por la competición de la distribución de los recursos limitados, ejemplo de ellos son las conocidas “guerras por el agua”. *“Heightened ethnic and religious tensions, therefore, can arise from social stress following environmental degradation. Political asymmetry aggravates economic marginalization caused by declining resource bases”*¹⁸⁰.

Pureza resume la situación comparando el drama actual frente al desafío al que se planteó en los procesos de desarrollo económico a partir de la década de 1980, de políticas de desarrollo inmersas en una miopía deliberada respecto al agotamiento de los medios físicos¹⁸¹.

Desde *Peace by Peaceful Means* (1996) Galtung menciona la violencia directa contra la naturaleza y la violencia estructural de la industria y la agroindustria¹⁸². Posteriormente con su influencia gandhiana amplía y comenta: *“Gandhi se manifestaría igualmente escéptico ante las ideas marxistas de revolución y trabajo duro, de sacrificar una generación o dos en aras de un supuesto bienestar para pasado mañana, como ante las ideas liberal/conservadoras de trabajo duro e iniciativa, de sacrificar una clase social o dos por el bienestar de las clases superiores para hoy mismo (...) Así, la doctrina de la unidad de la vida es muy diferente de una doctrina de equilibrio ecológico, puesto que significa ensalzar toda vida, no sólo la vida humana, y toda vida humana”*¹⁸³. Esto significa un importante parteaguas para los defensores medioambientales, pues estipula quitar al ser humano como centro del universo y colocar a todo tipo de vida, incluyendo el medio ambiente en el centro, dotándole de valor a todas las formas de vida.

¹⁷⁸ Ho-Won Jeong, op. cit., 74.

¹⁷⁹ Definida por Galtung como la violencia extrema violencia contra la naturaleza.

¹⁸⁰ Ibidem, 78.

¹⁸¹ José Manuel Pureza y Teresa Cravo, «Margem crítica e legitimação nos estudos para a paz», *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 71 (1 de junio de 2005): 05-19, <https://doi.org/10.4000/rccs.1011>, 15.

¹⁸² Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means*, 33.

¹⁸³ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, 22.

La degradación medioambiental y el cambio climático ha llegado a tal punto que desde 1985 algunos autores ya hablan de los desplazados y refugiados ambientales. El concepto más conocido de refugiado ambiental establece: “*personas que han sido forzadas a abandonar su hábitat tradicional, de forma temporal o permanente, a causa de una grave ruptura medioambiental (natural y/o de origen humano) que pone en peligro su existencia y/o afecta seriamente la calidad de sus condiciones de vida. Por ruptura medioambiental, se entiende todo cambio físico, químico y/o biológico en el ecosistema (o en los recursos básicos) que lo convierte, de forma temporal o permanente, impracticable para la vida humana*”¹⁸⁴.

Aunque existe un amplio debate sobre la diferenciación entre desplazado y refugiado ambiental, así como la medición de este fenómeno, lo que es innegable es que el cambio climático (por ejemplo, aumento en intensidad y número de desastres naturales) y la depredación humana (por ejemplo, incendios provocados, contaminación de ríos) contra el medio ambiente genera nuevos flujos de migración. En definitiva el subdesarrollo es un agravante de los problemas que conducen a la migración, el medio ambiente no es la causa principal de las migraciones¹⁸⁵, sino el contexto vulnerable de la violencia estructural, donde la persona ve agravada sus condiciones y es obligado a migrar.

Ante las preocupaciones medioambientales, más como discurso que como acciones concretas, como el *greenwashing*¹⁸⁶ empresarial cabe la pena retomar una advertencia de Galtung: “El cliché del crecimiento económico sostenible puede acabar siendo una forma más de violencia cultural”¹⁸⁷.

Es así como también el medio ambiente y los desplazados ambientales se relacionan con los conflictos armados, ya que sin respuestas integrales y eficaces puede tener un potencial que avive conflictos. Sobre esta relación Oriol Solà menciona: “*Una mayor degradación medioambiental genera desplazamientos de población y su problemática asociada puede debilitar las estructuras institucionales de los países de acogida, ocasionar la precariedad económica y el con siguiente aumento de la pobreza. Todos estos factores redundan en la proliferación de conflictos*”¹⁸⁸. Es por ello que una agenda de seguridad integral de Estado debería considerar aspectos medioambientales de preservación, y por ende de prevención de la migración, de contingencia durante los desastres naturales, pero también de resiliencia ante los desastres y posibles flujos migratorios que reciba.

Ya sea generado por la falta de respuesta a los desplazados medioambientales, conflictos internos exacerbados por el medio ambiente o un conflicto armado causado por cualquier razón, hay que tener claro que uno de las víctimas es el medio ambiente que se usa como arma de guerra. En las palabras del ex embajador de la ONU para Kuwait, Mohammad

¹⁸⁴ Essam E. Hinnawi y UNEP, *Environmental refugees* (Nairobi: UNEP, 1985), <https://digitallibrary.un.org/record/121267..>, 4.

¹⁸⁵ Oriol Solà Pardell, *Desplazados medioambientales: una nueva realidad*, 66 (España: Universidad de Deusto = Deustuko Unibertsitatea, 2012), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=731998..>, 105.

¹⁸⁶ El *greenwashing* o “lavado verde” es definido como “es el acto de engañar o incluso confundir al público sobre las prácticas sostenibles de una empresa o los beneficios ambientales de un producto o servicio”. Ver. Carlos Vargas, «¿Qué es el greenwashing y por qué hay que evitarlo?», EGADE Business School Tecnológico de Monterrey, 9 de febrero de 2023, <https://egade.tec.mx/es/egade-ideas/opinion/que-es-el-greenwashing-y-por-que-hay-que-evitarlo>.

¹⁸⁷ Johan Galtung, *Violencia Cultural*, 11.

¹⁸⁸ Solà Pardell, op. cit., 106.

Abulhasan *“Probablemente todos estamos de acuerdo en que no vale la pena sobrevivir a la destrucción y al flagelo de la guerra si no es en un medio ambiente pacífico y limpio para los seres humanos, tras la conclusión de las guerras y los conflictos armados. De lo contrario, quienquiera que sobreviva al flagelo de la guerra deberá hacer frente a otra forma de guerra: la lucha por la supervivencia y la protección de las toxinas que han llenado el medio ambiente a consecuencia de las guerras y la utilización de los recursos naturales como instrumentos de guerra y destrucción”*¹⁸⁹.

Anterior al siglo XX, la guerra se consideraba un atributo de uso válido del Estado, circunscrito en el *ius ad bellum*; pero este no ofrecía reales reglas aplicables para limitar el uso de la guerra. Aunque existieron ciertos esfuerzos teóricos y convencionales como el Convenio de Ginebra de 1864 para normar esta temática, no fue hasta que los estragos de las dos guerras mundiales que hizo necesaria una auténtica limitación hacia el uso de fuerza, el cual fue materializado en el sistema de San Francisco y posterior consolidación del Derecho Internacional Humanitario. No obstante, el peligro de conflicto armado sigue latente en el sistema internacional en todo el mundo. Ante esta realidad, aspectos como el medio ambiente quedan fuera del interés de la comunidad internacional e incluso del Derecho. Por otro lado, la protección al medio ambiente, aunque no vinculado al conflicto, ha sido una preocupación de nueva data, ya que este se vio cristalizado hasta 1972 con la creación del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

A pesar de la importancia que se le ha otorgado al medio ambiente en las últimas décadas, este ha demostrado ser un víctima ignorada en una situación de conflicto armado. Existen esfuerzos como la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares y otros fines hostiles (ENMOD, por sus siglas en inglés - Environmental Modification Convention-), además de una serie de resoluciones y ciertas disposiciones dentro de normativas más amplias de Derecho Internacional que tratan el tema. Sin embargo, hasta la fecha no existe un instrumento jurídico internacional específico de verdadera efectividad universal y obligatoriedad que regule toda una serie de aspectos fundamentales sobre el tema como los principios sobre los daños ambientales durante conflicto.

La protección del medio ambiente antes, durante y después del conflicto es indispensable tal como lo establece el Principio 25 de la Declaración de Río: “La paz, el desarrollo y la protección del medio ambiente son interdependientes e inseparables”¹⁹⁰. Esta protección busca resguardar la vida que se encuentra en los ecosistemas, incluyendo la vida humana. Esta protección busca garantizar una vida digna para las generaciones presentes y futuras; cuestión reconocida como un derecho fundamental en la Declaración de Estocolmo (principio 1), y por el otro lado, el ataque intencional al medio ambiente es reconocido como un crimen de guerra por el Estatuto de Roma (Artículo 8.2.b.iv) (Ver. Tabla. 14).

¹⁸⁹ «General Assembly official records, 56th session :: 37th plenary meeting, Monday, 5 November 2001, New York» (New York: UN, 2001), <https://digitallibrary.un.org/record/451722>.

¹⁹⁰ Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, «Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo» (1992), 5.

Sobre la evolución de este tema desde un marco jurídico cabe resaltar el papel de la Comisión de Derecho Internacional (CDI) de Naciones Unidas, donde desde 2011¹⁹¹ en su informe anual recomendó integrar el tema de “Protección del medio ambiente en relación con los conflictos armados” en el programa de trabajo “a largo plazo”, posteriormente en 2013¹⁹² incluyó el tema en su programa y se nombró a un Relator Especial.

Aunque ya se contaba con la resolución A/RES/47/37¹⁹³ de Asamblea General titulada “Protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado” (1993) su abordaje es reducido, limitándose a recomendar la adopción de normativa sobre el tema. Sin embargo, en el informe de la CDI de 2011 se reconoce: “La mayoría de los tratados relativos al medio ambiente no contienen disposiciones expresas sobre su aplicabilidad en caso de conflicto armado. La materia y las modalidades de los tratados para la protección del medio ambiente son sumamente variadas”¹⁹⁴.

El tema se continuó trabajando en la CDI¹⁹⁵, apareciendo en casi todos periodos de sesión anual¹⁹⁶ hasta culminar en 2022 cuando finalmente la Asamblea General mediante la resolución A/77/41¹⁹⁷ toma nota de la propuesta, comentarios y opiniones del proyecto de resolución¹⁹⁸ titulado “Protección del medio ambiente en relación con los conflictos armados”. Este proyecto de seguir avanzando a su aprobación significaría un avance sin precedentes en la normativa sobre medio ambiente y el conflicto armado ya que se proponen 27 principios aplicados al medio ambiente, principios medioambientales que anteriormente han sido parte de un debate académico^{199 200}.

Dentro de estos 27 principios propuestos cabe resaltar: alcance (aplicación antes, durante o después de un conflicto), designación de zonas protegidas, protección del medio de ambiente

¹⁹¹ Naciones Unidas y International Law Commission, «Report on the work of the sixty-third session (2011)», Anual (New York: International Law Commission, 2011), https://legal.un.org/ilc/publications/yearbooks/spanish/ilc_2011_v2_p2.pdf.

¹⁹² «Report on the work of the sixty-fifth session (2013)», Anual (New York: International Law Commission, 2013), https://legal.un.org/ilc/publications/yearbooks/spanish/ilc_2013_v2_p2.pdf, 78.

¹⁹³ «Protection on the Environment in Times of Armed Conflicts» (New York, 1993).

¹⁹⁴ Naciones Unidas y International Law Commission, «Report on the work of the sixty-third session (2011)», 139-140.

¹⁹⁵ Ver. Naciones Unidas y International Law Commission, «International Law Commission», accedido 2 de octubre de 2023, https://legal.un.org/ilc/guide/8_7.shtml.

¹⁹⁶ A excepción del año 2012 (64º sesión) y 2021(72º sesión). Ver. Naciones Unidas y International Law Commission, «International Law Commission», accedido 2 de octubre de 2023, <https://legal.un.org/ilc/reports/>.

¹⁹⁷ Ver. «Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su 73er período de sesiones» (Nueva York, 2022), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/702/25/PDF/N2270225.pdf?OpenElement>.

¹⁹⁸ Proyecto de resolución A/C.6/77/L.22. Ver. Comisión de Derecho Internacional, «Proyecto de resolución: Protección del medio ambiente en relación con los conflictos armados», Pub. L. No. A/C.6/77/L.22, 8 (2022).

¹⁹⁹ Dentro de estos debates se promulgaba por considerar los Principios Generales como fuente del Derecho aplicable al medio ambiente. Max Soto propone al menos 6 principios como: buena vecindad y cooperación, acción preventiva, precaución, compensar daños, responsabilidad común pero diferenciada y principios de desarrollo sostenible. Ver. Max Soto, «Principios Generales del Derecho Ambiental Internacional», *ILSA Journal of International & Comparative Law* 3, n.º 1 (1 de enero de 1996): 415-32.

²⁰⁰ Mientras tanto, Bouvier menciona 2 principios: proporcionalidad y derecho de las partes en conflicto a elegir los métodos o medios de combate no es ilimitado. Ver. Antoine Bouvier, «La protección del medio ambiente en período de conflicto armado - CICR», *Revista Internacional de la Cruz Roja* (1, 1991), <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/5tdlqf.htm>.

de pueblos indígenas, territorios ocupados, desplazamientos humanos, responsabilidad del Estado, responsabilidad civil de las empresas, daños transfronterizos, procesos de paz, y restos de guerra.

Reconociendo el papel que juega la buena gestión de los recursos naturales para el mantenimiento de la paz y seguridad internacional se hace indispensable la existencia de un instrumento jurídico que abarque los diferentes esfuerzos dispersos sobre esta materia en el Derecho Internacional de tal forma que se pueda asegurar su real cumplimiento y generar mejores condiciones de paz sostenible. Jeong sobre la relación entre medio ambiente y la investigación para la paz menciona: *“The total destruction of the ecosphere is caused by ecocide. The integration of environmental concerns into peace research helps point out that the unbalanced relationship of humans to bioenvironmental systems is a source of threat to human survival. Human beings have a unique capacity to damage the planet that supports life support systems of all species”*²⁰¹.

La investigación para la paz debe nutrir de propuestas de mecanismos pacíficos de diálogo y acción que disminuyan la violencia contra el sistema ecológico, buscar descentralizar el debate del ser humano a la vida, y recordar la interdependencia obligatoria a la que se somete la sociedad internacional cuando se discute sobre el medio ambiente, porque hablar de la protección al medio ambiente es proteger la vida misma.

²⁰¹ Ho-Won Jeong, op. cit., 43.

Tabla 15. Recuento de las normativas a la protección del medio ambiente en conflictos armados

Relación con el conflicto armado	Año	Normativa internacional	Contenido relevante
Indirecta	1972	Declaración de Estocolmo	Proclama 6. (...) La defensa y el mejoramiento del medio humano para las generaciones presentes y futuras se ha convertido en meta imperiosa de la humanidad, que ha de perseguirse al mismo tiempo que las metas fundamentales ya establecidas de la paz Principio 1. El hombre tiene el derecho fundamental a la libertad, la igualdad y el disfrute de condiciones de vida adecuadas en un medio de calidad tal que le permita llevar una vida digna y gozar de bienestar, y tiene la solemne obligación de proteger y mejorar el medio para las generaciones presentes y futuras (...)
	1976	Declaración sobre los Asentamientos Humanos	Principio 12: Debe impedirse el derroche y el uso incorrecto de los recursos en la guerra y en los armamentos
	1980	Protocolo III anexo a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales	Artículo 2. Protección de las personas civiles y los bienes de carácter civil: Queda prohibido atacar con armas incendiarias los bosques u otros tipos de cubierta vegetal, salvo cuando esos elementos naturales se utilicen para cubrir, ocultar o camuflar a combatientes u otros objetivos militares, o sean en sí mismos objetivos militares
	1982	Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR)	Artículo 192. Los Estados tienen la obligación de proteger y preservar el medio marino
	1992	Declaración de Río	Principio 23: Deben protegerse el medio ambiente y los recursos naturales de los pueblos sometidos a opresión, dominación y ocupación Principio 24: La guerra es, por definición, enemiga del desarrollo sostenible. En consecuencia, los Estados deberán respetar las disposiciones de derecho internacional que protegen al medio ambiente en épocas de conflicto armado, y cooperar en su ulterior desarrollo, según sea necesario. Principio 25: La paz, el desarrollo y la protección del medio ambiente son interdependientes e inseparables.
	1993	Convención sobre Armas Químicas	Artículo 4. 10. Cada Estado Parte, en sus operaciones de transporte, toma de muestras, almacenamiento y destrucción de armas químicas, asignará la más alta prioridad a garantizar la seguridad de las personas y la protección del medio ambiente Artículo 5. 11. Cada Estado Parte, durante la destrucción de las instalaciones de producción de armas químicas, asignará la más alta prioridad a garantizar la seguridad de las personas y la protección del medio ambiente

	1999	Pacto Mundial	Principio 7. Las empresas deberán mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente
	2000	Declaración del Milenio	Principio 26. Protección de las personas vulnerables: No escatimaremos esfuerzos para lograr que los niños y todas las poblaciones civiles que sufren de manera desproporcionada las consecuencias de los desastres naturales, el genocidio, los conflictos armados y otras situaciones de emergencia humanitaria reciban toda la asistencia y la protección que necesiten para reanudar cuanto antes una vida normal
	2000	Carta de la Tierra	Principio 6.c: Evitar actividades militares que dañen el medio ambiente Principio 16: Promover una cultura de tolerancia, no violencia y paz b. Implementar estrategias amplias y comprensivas para prevenir los conflictos violentos y utilizar la colaboración en la resolución de problemas para gestionar y resolver conflictos ambientales y otras disputas c. Desmilitarizar los sistemas nacionales de seguridad al nivel de una postura de defensa no provocativa y emplear los recursos militares para fines pacíficos, incluyendo la restauración ecológica e. Asegurar que el uso del espacio orbital y exterior apoye y se comprometa con la protección ambiental y la paz
Directa	1949	Protocolo I Adicional a los Convenios de Ginebra de 1949	Artículo 35.3 Normas fundamentales: Queda prohibido el empleo de métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar, o de los que quepa prever que causen, daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural. Artículo 55. Protección del medio ambiente natural 1. En la realización de la guerra se velará por la protección del medio ambiente natural contra daños extensos, duraderos y graves. Esta protección incluye la prohibición de emplear métodos o medios de hacer la guerra que hayan sido concebidos para causar o de los que quepa prever que causen tales daños al medio ambiente natural, comprometiendo así la salud o la supervivencia de la población. 2. Quedan prohibidos los ataques contra el medio ambiente natural como represalias.
	1976	Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares y otros fines hostiles (ENMOD) ²⁰²	Artículo 1. Cada Estado Parte en la presente Convención se compromete a no utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles que tengan efectos vastos, duraderos o graves, como medios para producir destrucciones, daños o perjuicios a otro Estado Parte Artículo 2. Cada Estado Parte en la presente Convención se compromete a no ayudar, ni alentar ni incitar a ningún Estado o grupo de Estado u organización internacional a realizar actividades contrarias a las disposiciones
	1993	A/RES/47/37 Protección del medio ambiente en tiempo de conflicto armado	Resuelve 1. Insta a los Estados a tomar todas las medidas para garantizar el cumplimiento del derecho internacional vigente aplicable a la protección del medio ambiente en tiempos de conflicto armado Resuelve 3. Insta a los Estados a tomar medidas para incorporar las disposiciones de derecho internacional aplicable a la protección del medio ambiente en sus manuales militares y para asegurar que sean efectivamente diseminados

²⁰² Entrada en vigor hasta 1978, para 2011 existen 75 países que la han ratificado.

1998	Estatuto de Roma	<p>Artículo 8. Crímenes de guerra</p> <p>2. A los efectos del presente Estatuto, se entiende por “crímenes de guerra”:</p> <p>b. Otras violaciones graves de las leyes y usos aplicables en los conflictos armados internacionales dentro del marco establecido de derecho internacional, a saber, cualquiera de los actos siguientes:</p> <p>iv. Lanzar un ataque intencionalmente, a sabiendas de que causará pérdidas incidentales de vidas, lesiones a civiles o daños a bienes de carácter civil o daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural que serían manifiestamente excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa de conjunto que se prevea</p>
2001	A/RES/56/04 Observancia del Día Internacional para la prevención de la explotación del medio ambiente en la guerra y los conflictos armados	<p>Considerando 1. Considera que los daños causados al medio ambiente en tiempos de conflicto armado siguen afectando los ecosistemas y recursos naturales mucho después de haber terminado el conflicto y a menudo se extienden más allá de los límites nacionales y de la generación actual</p> <p>Resuelve 1. Declara el día 6 de Noviembre Día Internacional para la prevención de la explotación del medio ambiente en la guerra y los conflictos armados</p>
2016	UNEP/EA.2/Res.15 La protección del medio ambiente en zonas afectadas por conflictos armados	<p>Considerando 2. Reconociendo la función de los ecosistemas saludables y los recursos gestionados de manera sostenible para reducir el riesgo de conflicto armado</p> <p>Considerando 11. Reconociendo la necesidad de mitigar el impacto ambiental de las actividades de los grupos que se dedican a la delincuencia transnacional y otros grupos de delincuencia organizada</p> <p>Considerando 14. Reconociendo además los efectos negativos específicos de la degradación del medio ambiente en las mujeres y la necesidad de aplicar una perspectiva de género con respecto al medio ambiente y los conflictos armados,</p> <p>Resuelve 1. Subraya la importancia decisiva de la protección del medio ambiente en todo momento, especialmente en tiempos de conflicto armado, y de su restauración después del conflicto, incluso de los efectos colaterales imprevistos de los desplazamientos humanos resultantes del conflicto armado;</p> <p>Resuelve 2. Subraya también la necesidad de crear una mayor conciencia internacional de la cuestión de los daños al medio ambiente durante los conflictos armados y la necesidad de proteger debidamente el medio ambiente cuando se ve afectado por los conflictos armados;</p>

Fuente: Elaboración propia

2.7.3 Nuevas percepciones e institucionalización de la paz

Cada vez es más común escuchar sobre nuevos conceptos relacionados a la paz como el de *peacekeeping*, *peacebuilding*, entre otros; estos enfoques aunque no han sido directamente generados desde la investigación para la paz, si han significado una influencia importante, especialmente en su aplicación práctica en Naciones Unidas. Estos enfoques de paz son importantes para comprender cómo la evolución del contexto es la pauta para nuevos marcos conceptuales que den respuesta en acciones específicas.

Para llegar a contemplar los nuevos enfoques sobre la paz vale la pena hacer un breve recuento sobre otros conceptos de paz que se han manejado a lo largo del tiempo, algunos de los conceptos relacionados con el estudio de las RR. II y otros desde la investigación para la paz.

Tabla 16. Breve recuento sobre la percepciones de la paz

Época o año	Breve descripción
Antigua Roma	Pax romana: ausencia de violencia a partir de un poder descentralizado
Edad Media	Influencia de las creencias cristianas agustinas que une los conceptos de “paz y justicia” implicaba un mundo ordenado <ul style="list-style-type: none"> • Pax temporalis: paz relativa generada en la Tierra • Pax aeterna: verdadera paz generada en el más allá • Pax spiritualis: concepto pagano sobre atención de los asuntos internos • Paz justa: una mejor paz que la que promulgan los paganos
Edad Moderna	Paz interna que garantizaba el Leviatán hobbesiano, se relaciona más con un concepto de seguridad
Ilustración	La razón exigía la paz y prometía los medios para llevarla a cabo. Un ámbito de paz y razón debía excluir su antítesis, la guerra
	Paz perpetua instaure un proceso de laicización, donde el hombre se deja guiar por su razón, abandonando la guerra y construir las condiciones de una comunidad mundial
Revolución Francesa	Apegado a líneas políticas de oprimidos versus opresores
Siglo XIX - XX	Guerra como medio para alcanzar la paz
Guerra Fría	Paz colectiva en el sistema onusiano, aunque en la Carta su enfoque es la prevención de la paz negativa, hay esbozos de una paz positiva mediante el enfoque en derechos humanos y desarrollo. Naciones Unidas prohíbe la guerra
	Paz positiva vista como la justicia social que provee de las necesidades humanas básicas y por lo tanto sana y previene de la violencia directa, estructural y cultural
	Paz negativa bajo una visión limitada de ausencia de guerra
	El concepto de seguridad asumió el lugar de la paz en el sentido tradicional de prevención de la guerra
Década de 1980	Momento de redefinición <ul style="list-style-type: none"> • En lo social, el auge de los movimientos sociales para la paz • En lo académico y político: inicio del debate de la ampliación del concepto de seguridad como punto intermedio de los estudios de la paz (de la investigación para la paz) y el poder (de las RR. II)
	La paz democrática o liberal, basada en los perceptos kantianos surge bajo la teoría que las democracias no recurren a la guerra entre ellas
2000s	Banalización del término paz para justificar la guerra contra el terrorismo. El

	concepto de seguridad se posiciona sobre el de paz, bajo la mentalidad de “riesgo”, abarcando la seguridad humana, alimenticia e incluso sanitaria, entre otras
--	---

Fuente: Elaboración propia retomando elementos de Ole Wæver, «Paz y seguridad: dos conceptos en evolución y su relación cambiante», (2008)²⁰³.

Con el surgimiento de las Naciones Unidas el tema de paz definitivamente se ve trastocado para colocarla directamente en el plano práctico de las acciones de la organización. La paz es vista en relación con la seguridad colectiva que proporciona la Carta, donde deja las decisiones sobre el quebrantamiento de la paz al Consejo de Seguridad para la toma de decisiones colectivas (Capítulo VI y VII), pero colocando al grupo de vencedores de la Segunda Guerra Mundial con derecho de veto; una acción que conllevaría al congelamiento de decisiones relacionadas con la seguridad en el Consejo de Seguridad hasta finalizada la Guerra Fría.

Como parte de sus acciones de mantenimiento para la paz del Consejo de Seguridad en 1948²⁰⁴ se instaura la primera Misión de Operaciones para la Paz (MOP)²⁰⁵, también llamados “casco azul” con un despliegue de observadores militares para monitorear el Acuerdo de Armisticio entre Israel y sus vecinos árabes, llamada “Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT)”. Aunque cabe resaltar que esta primera Misión en su momento no fue llamada como tal, pero posteriormente se convertiría en lo que se conoce como MOP (S/RES/50, 1948)²⁰⁶.

Sin embargo, ante la incapacidad del Consejo de Seguridad generada por el veto, la Asamblea General se decantó por asumir tarea de mantenimiento para la paz; es así como se aprueba en 1950 la resolución 377A(V) “Unión pro paz”, la cual menciona: “*Resuelve que si el Consejo de Seguridad, por falta de unanimidad entre sus miembros permanentes, deja de cumplir con su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales en todo caso en que resulte haber una amenaza a la paz, un quebrantamiento de la paz o un acto de agresión, la Asamblea General examinará inmediatamente el asunto, con miras a dirigir a los miembros recomendaciones apropiadas para la adopción de medidas colectivas, inclusive, en caso de quebrantamiento de la paz o acto de agresión, el uso de fuerzas armadas cuando fuere necesario, a fin de mantener o restaurar la paz y la seguridad internacionales (...)*”²⁰⁷.

Esta disposición permitió a la Asamblea General poder responder a conflictos implicados en el contexto de Guerra Fría. Algunas características de funcionamiento de las MOP son:

²⁰³ Ole Wæver, «Paz y seguridad: dos conceptos en evolución y su relación cambiante», en *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, 1.ª ed. (México: México: UNAM, Centro de Ciencias de la Atmósfera, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; Senado de la República, LX Legislatura, 2009), 71-100, <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100329020502/Reconceptualizarlaseguridad.pdf>.

²⁰⁴ Naciones Unidas y United Nations Peacekeeping, «Our History», United Nations Peacekeeping, accedido 4 de octubre de 2023, <https://peacekeeping.un.org/en/our-history>.

²⁰⁵ “United Nations Peacekeeping” en su nombre en inglés se ve reflejado de manera más directa el objetivo y visión de estas misiones.

²⁰⁶ «Resolution 50 (1948) /: [Adopted by the Security Council at Its 310th Meeting]», 1948, <https://digitallibrary.un.org/record/111999>.

²⁰⁷ «RES. 377A (V). Unión pro paz» (New York, 1950), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/063/41/PDF/NR006341.pdf?OpenElement>.

- Pueden ser de tipo militar (Art. 42, Capítulo VII) como civil (Capítulo VI) o ambas²⁰⁸;
- Funciones variadas que van desde la asesoría electoral, policial, garantes del alto al fuego, protección de grupos o instalaciones específicas y mantenimiento de pasillos humanitarios;
- Se necesita el consentimiento de las partes involucradas;
- Compuesta por personal de países que voluntariamente desean apoyar las MOP.

Finalizada la Guerra Fría, según Pureza la agenda de la investigación para la paz puede analizarse por medio de dos etapas²⁰⁹. La primera de ellas tiene que ver el análisis de la condición periféricas que dejó el fin de la Guerra Fría que desvelaría todas las secuelas violentas de conflictos internos de larga data. Bajo este contexto surge el concepto de “nuevas guerras” de Kaldor, el cual se refiere a: “*a blurring of the distinctions between war (usually defined as organized groups for private purposes, usually financial gain) and large-scale violations of human rights (violence undertaken by states or politically organized groups against individuals)*”²¹⁰.

Pureza menciona que es importante que la investigación para la paz reconozca que en los territorios se desarrollan formas de conflicto con actores, comportamientos y objetivos a la vez comunes y distintos a las nuevas guerras y las guerras de Westfalia²¹¹.

Por lo tanto, las nuevas guerras están asociadas con los llamados “Estados fallidos” y la debilidad del Estado para garantizar el cumplimiento de las necesidades básicas de la población, y para su resolución es necesario un trabajo conjunto de la sociedad internacional que tiene cada vez más influencia en un mundo cada vez más globalizado.

En segundo lugar, la agenda de la investigación para la paz se marcaría por una canonización de la paz liberal como respuesta a las nuevas guerras. En este punto, Pureza menciona que la paz liberal es, por tanto, una paz construida por diversas formas de intervención internacional condicionante. Se trata de un proyecto mixto, en el que confluyen dinámicas de paz muy diversas, desde la paz de la victoria militar hasta la paz institucional que garantiza la gobernabilidad, pasando por la paz constitucional basada en la democracia y la libertad económica y la paz civil basada en el respeto a las personas²¹².

Es así como desde la influencia de la investigación para la paz que sucede el primer acercamiento entre este campo de estudio y la organización universal en la Agenda para la Paz de 1992²¹³.

²⁰⁸ La primera MOP armada fue la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (UNEF I), desplegada con éxito en 1956 para hacer frente a la crisis de Suez; y la primera misión de gran escala fue la Operación de las Naciones Unidas en el Congo (ONUC) con más de 20,000 militares.

²⁰⁹ José Manuel Pureza, «O desafio crítico dos estudos para a paz», *Relações Internacionais* 15, n.º 32 (2011): 05-22, <https://doi.org/10.11606/issn.2238-2593.organicom.2018.150549>, 11.

²¹⁰ Mary Kaldor, *New and Old Wars*, Third Edition (Malden, MA, USA: Polity Press, 2012), 2.

²¹¹ José Manuel Pureza, op. cit., 19-20.

²¹² *Ibidem*, 15.

²¹³ José Manuel Pureza y Teresa Cravo, op. cit., 11.

Con la reactivación del Consejo de Seguridad una vez terminada la Guerra Fría vendría un cambio de percepción sobre la paz en el sistema onusiano desde la famosa “Agenda para la Paz” de 1992, donde finalmente se incluyen estrategias de un ciclo sobre la paz, la prevención (*preventive diplomacy*), imposición (*peacemaking*), mantenimiento (*peacekeeping*) y la consolidación (*peacebuilding*) de la paz. En este informe del Secretario General Boutros-Ghali define²¹⁴:

- Preventive diplomacy is action to prevent disputes from arising between parties, to prevent existing disputes from escalating into conflicts and to limit the spread of the latter when they occur.
- Peacemaking is action to bring hostile parties to agreement, essentially through such peaceful means as those foreseen in Chapter VI of the Charter of the United Nations.
- Peace-keeping is the deployment of a United Nations presence in the field, hitherto with the consent of all the parties concerned, normally involving United Nations military and/or police personnel and frequently civilians as well. Peace-keeping is a technique that expands the possibilities for both the prevention of conflict and the making of peace.
- Peace-building [is] action to identify and support structures which will tend to strengthen and solidify peace in order to avoid a relapse into conflict.

Esta agenda permitía, especialmente con el concepto de *peacebuilding* demostrar que la paz va más allá del mantenimiento de la paz, retomando parte de las exigencias que llevaban décadas en la investigación para la paz. Como forma de fortalecer este trabajo, en 2005 de manera conjunta, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad constituyeron la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas, un nuevo órgano consultivo intergubernamental, el cual está compuesto por 31 Estados. Su objetivo es apoyar los esfuerzos de lograr la paz en países afectados por el posconflictos.

Sin embargo aún quedan muchas áreas de mejora para una real paz positiva inserta en la Agenda para la Paz de 1992. Ejemplo de ello es el riesgo de estandarización rígida de respuestas en contextos complejos, y una visión de prevención que también debería apuntar a atacar la violencia estructural y cultural. Es con la práctica, obligada por el contexto que actualmente desde Naciones Unidas se reconoce como “una amenaza a la paz internacional” a una interpretación más dinámica, lo que quiere decir que incluye desde guerras civiles hasta graves violaciones a los derechos humanos²¹⁵, aunque desde la Carta no era esta la primera interpretación.

Por último, en cuanto a los nuevos enfoques de paz cabe resaltar el de la justicia transicional como uno de los más recientes que también se institucionaliza en el sistema de Naciones Unidas. El término de justicia transicional justamente nace desde la investigación para la paz, de la mano de Ruti Teitel del US Institute of Peace. Esta autora menciona: “Law is caught between the past and the future, between backward-looking and forward-looking, between

²¹⁴ Boutros Boutros-Ghali y United Nations Secretary-General, «An agenda for peace :: preventive diplomacy, peacemaking and peace-keeping : report of the Secretary-General pursuant to the statement adopted by the Summit Meeting of the Security Council on 31 January 1992 /: Boutros Boutros-Ghali» (New York: UN Department of Public Information, 1992), <https://digitallibrary.un.org/record/145749>.

²¹⁵ Ole Wæver, op. cit., 95.

retrospective and prospective, between the individual and the collective. Accordingly, transitional justice is that justice associated with this context and political circumstances”²¹⁶. Posteriormente concluye: “La justicia transicional puede ser definida como la concepción de justicia asociada con períodos de cambio político, caracterizados por respuestas legales que tienen el objetivo de enfrentar los crímenes cometidos por regímenes represores anteriores, caracterizados por respuestas legales que tienen el objetivo de enfrentar los crímenes cometidos por regímenes represores anteriores”²¹⁷.

Posteriormente en 2011, mediante la Resolución 18/7 del Consejo de Derechos Humanos crearía la Relatoría Especial sobre la Promoción de la Verdad, la Justicia, las Reparaciones y las Garantías de No Repetición. En este sentido, se podría analizar que este se convierte en un espacio del cual, en palabras de Galtung se “sanar heridas”, creadas por graves violencias cometidas por el Estado²¹⁸.

La justicia transicional es importante en términos de paz, en cuanto que sin justicia no hay paz. Este enfoque de justicia se preocupa por el pasado, presente y futuro, diferente a la simple percepción de justicia de corto plazo donde todo se acaba con la imposición del castigo; pero cabe preguntarse sobre las consecuencias sociales de esa violencia directa, las causas estructurales, y la violencia cultural que la legitimó en primer lugar. A modo de ejemplo, algunos casos que han sido sometidos a la relatoría son: la Masacre de El Mozote en El Salvador, los crímenes de genocidio en Bosnia and Herzegovina, y fosas comunes de niños indígenas en residencias de instituciones católicas en Canadá, entre muchos otros.

Como conclusión a este apartado se puede manifestar la necesidad de que cuerpos teóricos como la investigación para la paz permitan una constante actualización de sus bases teóricas, integrando las necesidades del contexto y por lo tanto de las personas, razón de ser de estos estudios. La crítica y la revisión interdisciplinaria constante de las bases teóricas permite desarrollar marcos de acción que se adecuen mejor a las circunstancias, y se diferencien con otros cuerpos de estudio que le apuestan a la tradición; el estancamiento teórico es una cuestión que se debería de considerar impensable en la investigación para la paz como parte de una corriente crítica.

²¹⁶ Ruti G. Teitel, *Transitional Justice* (Oxford University Press, 2002), 8.

²¹⁷ Ruti G. Teitel, «Genealogía de la Justicia Transicional», trad. Centro de Derechos Humanos, Universidad de Chile, *Harvard Human Rights Journal* 16 (2003): 69-94., 1.

²¹⁸ Dentro de algunas de las tareas otorgadas están garantizar la rendición de cuentas, hacer justicia, brindar reparación a las víctimas, fomentar la verdad y memoria; reconciliación, reestablecer la confianza en el Estado y promover el Estado de Derecho. Ver. Naciones Unidas y Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, «Relator Especial sobre la verdad, la justicia y la reparación», Relator Especial sobre la verdad, la justicia y la reparación, OHCHR, accedido 4 de octubre de 2023, <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-truth-justice-reparation-and-non-recurrence>.

CAPÍTULO III. INTERRELACIÓN DE LOS CAMPOS DE ESTUDIO

Este último capítulo tiene por objetivo entender cuál es la relación entre la investigación para la paz y las RR. II. Para eso en primer lugar se analiza cuales con las semejanzas entre los campos estudio. En segundo lugar, se ahonda en aquellas diferencias o disidencias entre ambas. Finalmente, se presenta un breve recuento sobre las principales teorías de las RR. II y su relación con la paz positiva y negativa.

3.1 Semejanzas entre la investigación para la paz y las RR. II

Para situar la relación entre la investigación para la paz y las RR. II es necesario hacer un recuento sobre algunos de los apartados y preceptos que guardan relación entre sí, desde aquellos encontrados en su contexto de origen hasta un abordaje teórico común a partir de algunos autores.

La primera gran similitud que se puede señalar es el surgimiento de ambos campos de estudio a partir de la preocupación de la guerra, la Primera Guerra Mundial en el caso de las RR. II y la Guerra Fría en el caso de la investigación para la paz. Bajo este contexto cabe mencionar que ambos campos de estudio preocupados por la guerra responden de manera optimista acerca de las soluciones al conflicto. Tanto las RR. II, por medio del idealismo, como la investigación para la paz, comporten la idea de prevención de la guerra por medios normativos.

Esto tiene que ver principalmente porque en esta primera fase de desarrollo, ambas parten del análisis de la naturaleza humana. Grasa menciona: “La investigación para la paz parte de una filosofía relativamente optimista de la naturaleza humana y/o de la creencia en la mutabilidad de ésta, es decir, de la convicción en la posibilidad de transformar a los seres humanos”²¹⁹. Y el idealismo de las RR. II considera que la naturaleza humana es buena y por lo tanto puede ser cambiada e influida.

Esta preocupación por la guerra no puede ser limitada solamente a su nacimiento, sino incluso a las raíces teóricas compartidas como lo son Sun Tzu, Tucídides, Kautilya, San Agustín, Marsilio de Padua, Santo Tomás Aquino o Ibn Jaldún, todos estos autores mencionados en el desarrollo de la investigación para la paz también son retomados en las RR. II. Incluso para autores como David Sarquís²²⁰, el verdadero antecedente de desarrollo disciplinario de las RR. II debería de buscarse en dos centros de estudio para la paz que estudiaban “temas internacionales”, específicamente la Carnegie Endowment for International Peace y la World Peace Foundation of Boston, ambas formadas en 1910.

²¹⁹ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 80.

²²⁰ Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., op. cit., 51.

Sumado a lo anterior como parte de la difusión de la investigación para la paz alrededor del mundo, inevitablemente habría encuentros directos con otros campos de estudio, específicamente con las RR. II se generaría una “difusión difusa” y superpuesta entre ambos campos. Chatfield mencionaría sobre esto que: “It is often difficult to distinguish peace researchers from the international relations specialists and other scholars with whom they share research funds and publication outlets”²²¹. Algunas revistas especializadas se decantarían entonces por ser representantes académicos de ambos campos de estudio. Con esta difusión incluso Chatfield también menciona la consolidación de un paradigma de investigación de la paz en las RR. II²²².

Muestra de ello es que incluso ambos campos de estudio comparten grandes exponentes como David Singer y Quincy Wright, que aportan un estudio estadístico de la guerra; y se suman los aportes desde los enfoques críticos como el feminismo de la mano de Tickner, la cual por cierto reformuló los principios del realismo político de Morgenthau. Esto también tiene que ver con que ambos campos son interdisciplinarios, por lo que estas cercanías son inevitables y enriquecedoras.

3.2 Puntos de disidencia entre la investigación para la paz y las RR. II

Para continuar ahondando sobre la relación existente en la investigación para la paz y las RR. II cabe hacer en recuento de los puntos de disidencia o desacuerdos entre los campos de estudio que puedan esclarecer algunas áreas, pero también abrir el debate sobre otras.

Un buen inicio a este apartado es exponer que la investigación para la paz nace ante una necesidad y como una respuesta crítica al contexto político y académico del momento, específicamente ante el inicio de la Guerra Fría y el auge de tradición realista de las RR. II. Grasa muy bien menciona: “las intenciones iniciales de la *peace research* era desafiar las asunciones nucleares del enfoque realista en relaciones internacionales, distanciándose a la vez de forma intencionada del idealista”²²³. Como se menciona en el apartado anterior esta distancia frente al idealismo, al menos al inicio, no fue muy evidente, y sería el desarrollo de la investigación para la paz, especialmente con los conceptos revolucionarios de las violencias (directa, estructural y cultural), que terminarían de dibujar una línea entre ambas perspectivas.

Por el otro lado, Pureza ve el surgimiento de la investigación para la paz insertado dentro de las RR. II: “*Los Estudios de Paz son invariablemente referidos como un elemento destacado del bloque de corrientes teóricas que materializa la ruptura pospositivista en el campo de las Relaciones Internacionales, un campo heterogéneo en sí mismo, en el que las perspectivas feministas se entrecruzan con los estudios de teoría crítica, con el deconstruccionismo y las nuevas formulaciones normativas*”²²⁴.

Esta afirmación de Pureza sin duda lleva a cuestionar directamente el debate mencionado al inicio del texto, sobre si la investigación para la paz debe ser considerada como una disciplina

²²¹ Charles Chatfield, op. cit., 165.

²²² Ídem.

²²³ Rafael Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 16.

²²⁴ José Manuel Pureza y Teresa Cravo, op. cit., 5.

autónoma y diferente frente a las RR. II (Ver sección 2.2). Es en este cuestionamiento disciplinar que se puede encontrar como otra de las grandes disidencias entre las RR. II y la investigación para la paz.

Sin duda, los casi 105 años de desarrollo de las RR. II frente a los 66 años del surgimiento de la investigación para la paz sacan factura al momento de sopesar del desarrollo epistemológico de estos campos de estudio. Mientras la investigación para la paz lucha por ser considerada una disciplina autónoma o científica, dentro de las RR. II prácticamente este es un consenso^{225 226 227}. En este punto, Grasa menciona “[...] resulta paradójico que cuando las Relaciones Internacionales conseguían un status independiente y estaban en fase de dinamismo y desarrollo (mediados de la década de los cincuenta) una nueva disciplina pretenda tener idéntico o muy semejante objeto material de estudio: las causas de la guerra y las condiciones de la paz, y bastantes rasgos en común”²²⁸.

Sin embargo, con el desarrollo de los tipos de violencia desde los setenta a los noventa es que se puede realmente observar un cambio en su objeto formal de análisis. La investigación para la paz, mantendría un objeto material (situaciones de paz y violencia), pero su objeto formal se transformaría de la paz negativa hacia la paz positiva. Esta concepción de paz más amplia por lo tanto marcó una clara diferenciación con las RR. II, poseyendo una identidad lo suficientemente diferente para ser considerada como otro campo de estudio; lo que también es evidente en las teorías de las RR. II que tienen como objeto de estudio a la paz (Ver. Tabla 17).

Con este objeto de estudio implica entonces que la investigación para la paz abarcaría Estadonación, las dinámicas de clase y poder a nivel intraestatal y transnacional²²⁹. Para Jeong²³⁰ los niveles de análisis de la investigación para la paz los divide en cuatro: el nivel individual (análisis sobre la naturaleza humana y la importancia del individuo en la transformación social); el nivel comunitario (percepción de naciones con diversidad religiosa, étnica y valores, por lo que la discriminación y la autonomía política son elementos claves); el nivel internacional (preocupado por elementos como el comercio y capacidad militar y cómo afectan la distribución de la toma de decisiones de los Estados); y nivel global (situaciones que afectan el bienestar de todas las personas como medio ambiente y la cooperación, promueve una gobernanza global en coordinación con otros actores subnacionales).

²²⁵ David Sarquís se cuestiona si a las RR. II se le puede considerar como una disciplina autónoma, por mérito propio integradora del conocimiento de la realidad internacional, pero concluye que lo es. Ver. Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., eds., *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, 2.a ed. (México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Centro de Investigación y Docencia Económica: El Colegio de San Luis: Universidad Autónoma de Baja California: Universidad Autónoma de Nuevo León: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 2016).

²²⁶ Para la UNESCO, tanto las RR. II como la investigación para la paz se clasifican como un área *minor*, es decir de especialización, asociada al área *major* de la Ciencia Política. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) y UNESCO Institute for Statistics, «International Standard Classification of Education: Fields of education and training 2013 (ISCED-F 2013)» (Canada, 2015), <http://dx.doi.org/10.15220/978-92-9189-179-5-en>.

²²⁷ Ver. Celestino del Arenal, «La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica», *Revista de Estudios Internacionales* 2, n.º 4 (1981): 849-92.

²²⁸ Grasa Hernández, «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales», 17.

²²⁹ José Manuel Pureza y Teresa Cravo, op. cit., 10.

²³⁰ Ho-Won Jeong, op. cit., 46.

Mientras los niveles de análisis en las RR. II más difundido es el creado por Kenneth Waltz²³¹ (neorrealista) que distingue entre: nivel individual (la naturaleza humana, sus preferencias y rasgos afectan la política internacional); nivel estatal (lo que sucede al interior del Estado determina las decisiones que toma el país a nivel de política exterior); nivel sistémico (lo que sucede en el sistema internacional, compuesto principalmente por Estados, afecta de manera directa al nivel estatal).

Ambos campos de estudio coinciden principalmente en la percepción del nivel individual y del global/sistemático en cuanto que llevan a establecer relación estrecha entre una y la otra. Pero existe una amplia diferencia en cuanto al nivel comunitario y estatal, ya que la investigación para la paz no coloca su enfoque en los Estados, sino en las naciones que residen dentro de Este. Sería hasta el nivel internacional donde presta más atención a los Estados y sus relaciones con otras unidades.

Finalizando este análisis epistemológico, cabe preguntarse si al colocar a la investigación para la paz en la corriente pospositivista, inserto en el debate de las RR. II, ¿se da por hecho que su metodología pertenece a ese reflectivismo pospositivista? Aquí cabe la pena recordar el inicio extremadamente positivista (racional) de la investigación para la paz desde los padres fundadores, recabando datos estadísticos sobre las guerras a través de la historia, hasta establecer fórmulas matemáticas para medir la violencia estructural. Sin embargo, a través del tiempo, especialmente de la mano de Galtung, con una revisión de obras clásicas se vuelve evidente declive de la tendencia positivista (racional), ya que se caracterizan más por una revisión constante de conceptos y propuesta prácticas, mucho más cualitativo que cuantitativo. Prueba de esto es que no han abandonado el análisis de concepción de la naturaleza del humano, ciertamente un análisis meta-filosófico propio de los pospositivistas.

Este análisis epistemológico y ontológico seguramente deje algunas preguntas sin resolver, especialmente porque no es el objetivo de la investigación, pero para el entendimiento de la relación entre ambos campos de estudio se vuelve una cuestión ineludible de revisión.

Otros rasgo que evidencia que la disciplina de las RR. II está más desarrollada que la investigación para la paz, prueba de ello es el alcance en los estudios superiores como una carrera de pre y posgrado, mientras que la investigación para la paz es difícil de encontrar incluso en estudios superiores, al menos en Latinoamérica²³².

Otra disidencia que se puede encontrar entre la investigación para la paz y las RR. II es la flexibilidad que ofrece este primero para el entendimiento de fenómenos sociales muy complejos. La amplitud del concepto de violencia y paz le permitió adaptarse de manera más rápida que las RR. II al final de la Guerra Fría, encontrando en su repertorio en marcos conceptuales que lograban responder a las “nuevas guerras”, caracterizadas por la desigualdad y conflictos marcados por la religión y factores étnicos.

En este sentido, también la investigación para la paz desde un inicio ha impulsado un “llamado a la acción” por medio del establecimiento de políticas públicas, la investigación-acción mediación para la paz, el periodismo para la paz, y la educación para la paz, por

²³¹ Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., op. cit., 91.

²³² Cabe resaltar que Galtung ha aperturado una universidad en línea, valga la pena mencionar sobre este punto, solo disponible en inglés. TRANSCEND International, «TRANSCEND Peace University», TRANSCEND Peace University, accedido 8 de octubre de 2023, <https://www.transcend.org/tpu/>.

mencionar algunos. Productos que finalmente se institucionalizarían en la década de los noventa en Naciones Unidas. Mientras que en las RR. II la alusión más directa a su práctica ha sido la política exterior de los Estados, especialmente la de Estados Unidos²³³.

Sin embargo sobre esta institucionalización cabe resaltar una crítica que realiza Pureza respecto a la decadencia de la investigación para la paz: “*Distorsionando el proyecto que animó a los padres fundadores de operar una ruptura drástica con la tradición positivista-realista en las Relaciones Internacionales, los Estudios de Paz no sólo no se presentan como una alternativa a la mirada y discurso legitimador de las prácticas de dominación encubiertas por el paradigma dominante, sino que corren el riesgo de pasar a ser ellos mismos una instancia de legitimación y sofisticación de ese mismo sistema de poder*”²³⁴.

El autor expone que una vez institucionalizada la investigación para la paz esta se ha limitado a la creación de contenido teórico y servicios de consultoría de tipo *underground*, dejando en riesgo la instrumentalización de la investigación para la paz hacia la política, una situación que se asemeja al realismo de las RR. II. Pureza finaliza exponiendo: “[...] lo que está en juego no es el abandono de “pureza teórica” sino de pérdida de capacidad crítica frente a los sistemas emergentes de dominación internacional”²³⁵.

Si bien es cierto, las disidencias son más variadas y complejas que sus similitudes, sin duda la investigación para la paz seguirá desarrollándose en paralelo a las RR. II, cruzándose dada la interdisciplinariedad que las caracteriza. Esto demuestra que la relación entre ambas no está cerradas ni confrontada, sino que al contrario son complementarias, comparten ciertos elementos y se alejan en otros de manera que se permite realizar un abordaje diferenciado, aunque no necesariamente aislado.

3.3 Acercamientos de la paz como objetivo de estudio en las RR. II

Como herramienta de análisis, especialmente para personas incursionadas en las RR. II, se puede realizar un acercamiento sobre las principales teorías de la disciplina y su relación con la paz positiva o negativa. Este acercamiento también permite que al momento de analizar un fenómeno de la realidad internacional se puedan realizar un abordaje más cercanos a una paz positiva, evitando caer en el *mainstream* de las RR. II e incluso que pueda impulsar un abordaje más integral entre las RR. II y la investigación para la paz.

Cabe resaltar mencionar que algunos teóricos dentro de la investigación para la paz no están de acuerdo con este acercamiento, Galtung menciona: “*Empirical peace studies is mainstream social science. When applied to international relations, for instance, the result is just that: the field of 'international relations'. Critical peace studies takes explicit stands. What makes it research is the explicitness not only of data but also of values, specifying what is good/right and bad/wrong, how and why*”²³⁶. Sin embargo, esta crítica quizá responda más

²³³ Cabe resaltar que las RR. II también ha realizado importantes aportes en la mediación de conflictos e incluso en la metodología de la cooperación internacional, pero sus aportes desde la tradición se reducen a la conducción de la política exterior estadounidense.

²³⁴ José Manuel Pureza y Teresa Cravo, op. cit., 14.

²³⁵ Ibidem, 14-15.

²³⁶ Incluso como nota de capítulo propone que se le llame “relaciones interestatales”. Ver. Johan Galtung, *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization* (Oslo: London; Thousand Oaks, CA: International Peace Research Institute; Sage Publications, 1996), 11.

bien una visión limitada de las RR. II, ya que el autor identifica a la disciplina como un análisis exclusivo de la política exterior de los Estados.

A continuación se presenta una tabla en que se enlistan parte de las teorías de las RR. II más reconocidas, ordenadas de acuerdo a su similitud paradigmática y objeto de estudio, iniciando por el *mainstream* dentro del disciplina hasta llegar a las teorías catalogadas como disidentes²³⁷. También se mencionan los autores referentes de cada teoría, seguido de una gran premisa general y objeto de estudio, a sabiendas de realizar una generalización demasiado amplia para algunas teorías, pero facilitando el ejercicio. Finalmente, con base a estos dos insumos se realiza un juicio de establecer su relación con la investigación para la paz por medio de los conceptos de paz positiva y negativa. Se categoriza como “paz negativa” a aquellas teorías que perciben la paz como la ausencia de guerra; “parcial” cuando la teoría en uno de sus elementos podría ayudar a analizar la violencia estructural o cultural, pero no ambas; y “paz positiva” cuando la teoría aporta elementos que podrían ayudar a comprender tanto la violencia estructural y cultural, y por lo tanto, la violencia directa.

²³⁷ Llamadas así al grupo de teorías que conforman al grupo pospositivista del cuarto debate de las RR. II.

Tabla 17. Teorías de las Relaciones Internacionales y su relación con la paz positiva y negativa

Teoría de las RR. II	Principales autores	Premisa principal	Objeto de estudio	Relación con la paz
Realismo clásico	Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes, Hans Morgenthau	El Estado como unidad racional buscar maximizar su poder y para proyectarlo en el sistema anárquico	Poder, guerra, seguridad y el sistema	Paz negativa
Neorealismo	Kenneth Waltz, Stanley Hoffman	Los Estados no es el único actor y la seguridad no es el único tema, pero si son los más importantes, junto con el individuo forman una estructura en el sistema internacional donde mantienen relaciones de influencia	Relaciones de poder en el sistema y el papel del individuo	Paz negativa
Idealismo	Tomás de Aquino, Immanuel Kant, Woodrow Wilson	Los individuos son buenos por naturaleza, por ello buscan el bienestar colectivo por medio de normas que eviten la guerra y la cooperación, la anarquía del sistema es temporal y combatible	Cooperación y Derecho Internacional para el mantenimiento de la paz	Paz negativa
Neoliberalismo	Milton Friedman, Friedrich von Hayek	Los actores con intereses comunes tratan de maximizar sus ganancias absolutas, siendo el bienestar económico un interés de primer plano. Rol de las instituciones para evitar la guerra	Instituciones determinan el comportamiento de los Estados en un escenario de anarquía	Paz negativa
Teoría de la paz democrática ²³⁸	Immanuel Kant, Thomas Paine, Spencer R. Weart	Los sistemas políticos organizados democráticamente actúan, en general, bajo restricciones que los hacen más pacíficos en sus relaciones con otras democracias	Fortalecimiento democrático para el mantenimiento de la paz a nivel internacional	Paz negativa
Interdependencia compleja ²³⁹	Robert O. Keohane y Joseph S. Nye	Existe toda una red de actores en el sistema internacional que se interrelacionan unos con otros, especialmente por medio del factor económico. La cooperación tiene beneficios, puede ayudar a paliar deficiencias mientras lo militar es ineficaz	Interacción de diferentes actores en el sistema	Paz negativa
Integración regional ²⁴⁰	Ernst Haas, Philippe C. Schmitter	Los Estados buscan fusionarse voluntariamente con sus vecinos, por lo cual pierden ciertos atributos, pero contraen nuevas técnicas para resolver conflictos conjuntamente	El proceso de integración de diversos Estado de una misma región	Paz negativa
Gobernanza global ²⁴¹	Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, James Rosenau, Thomas Weiss, Lawrence	Diversidad de relaciones posibles gracias a los diferentes actores e intereses que se relacionan a través de normas e instituciones. Con un poder cada vez más dividido es posible solucionar problemas mediante la producción de bienes públicos en los estratos globales, regionales,	Relación entre actores a través de normas para solucionar problemas y formas de ejercer poder	Parcial: Violencia estructural (acceso a bienes

²³⁸ Lic J. Ignacio Frechero, «La Paz Democrática: Repaso y reflexiones sobre una “verdad” debatible en las Relaciones Internacionales - Parte (I)», *Letras Internacionales* 5, n.º 124 (16 de junio de 2011), <https://revistas.ort.edu.uy/letras-internacionales/article/view/1063>.

²³⁹ Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., op. cit., 387 – 402.

²⁴⁰ Andrés Malamud, «Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional», *Norteamérica* 6, n.º 2 (diciembre de 2011): 219-49.

²⁴¹ Jorge Alberto Schiavon Uriegas et al., op. cit., 473 – 492.

	Finkelstein	nacionales y locales		públicos) ²⁴²
Teoría de la globalización ²⁴³	Theodore Levitt, Giovanni Reyes, M. Moore	Los elementos culturales determinan la forma de las estructuras sociales y económicas de cada país. Los procesos de desarrollo pueden interpretarse a través de los vínculos culturales, económicos, financieros y políticos entre países	El papel de la cultura, tecnología y comunicaciones en el desarrollo económico y social	Paz positiva (análisis de la globalización en cultural y económico)
Marxismo	Karl Marx, Friedrich Engels, Gramsci	El sistema capitalista mantiene una dominación de clase bajo un juego de suma cero. Factores económicos determinan a los factores políticos	Sistema capitalista causante de los males sociales	Parcial: Violencia estructural (exclusivamente económico)
Estructuralismo	Raúl Prebisch, Fernando Cardoso	El sistema internacional está integrado por relaciones centro-periferia asimétricas	Relaciones asimétricas que causan el subdesarrollo	
Teoría de la dependencia	Raúl Prebisch, CEPAL, Gunder Frank, Theodor Dos Santos	Los países del “tercer mundo” mantienen una relación de dependencia y subordinación mantenida por los países ricos para su beneficio	Condiciones para lograr el desarrollo económico y social	
Teoría centro-periferia	Gunder Frank	Los Estados están divididos en centro y periferia según su posición en la división internacional del trabajo	Desigualdades estructurales	
Social Constructivismo ²⁴⁴	Emmanuel Adler, Alexander Wendt, Ted Hop	Aunque el poder no es irrelevante, enfatiza cómo se crean las ideas y las identidades, cómo evolucionan y cómo moldean la forma en que los Estados entienden y responden a su situación	Estudio de las ideas, identidades e intereses del Estado y grupos	Parcial: Violencia cultural
Sociología histórica	Raymond Aron, Stanley Hoffmann, Schwarzenberger, Truyol, José Medina	El estudio de la sociedad internacional se debe realizar contando con fundamentos teóricos de la sociología y empíricos de la historia	Analiza las relaciones entre los macro acontecimientos y el conjunto, la estructura o el sistema	Paz positiva (debido a su análisis sociológico)
Teoría crítica ²⁴⁵	Escuela de Frankfurt, Habermas, Robert Cox, Andrew Linklater, R. Ashley	Análisis crítico de la realidad a partir del cuestionamiento de la sociedad y pensamiento tradicional a partir del análisis de las estructuras sociales y culturales	Análisis de la teoría y la praxis para transformar las relaciones de poder que moldean el orden mundial	Parcial: Violencia cultural
Push and pull ²⁴⁶ ²⁴⁷	Ernst Georg Ravenstein, Everest. S.	La migración es predominante económico ya que existen fuerzas de atracción (pull) y factores empuje (push) en el país de origen	Explicar las causas de la migración	Parcial: Violencia

²⁴² Los bienes públicos se definen como aquellos “bienes no excluibles, de modo que sus efectos (beneficios o costos) son compartidos por todos”. Por lo que la paz, el medio ambiente, y otros pueden considerarse como tal. Ver. Inge Kaul y Donald Blondin, *Los bienes públicos globales y las Naciones Unidas*, CEPAL, 2015, <https://hdl.handle.net/11362/39598>.

²⁴³ Giovanni Reyes, «Teoría de la globalización: Bases fundamentales», *Tendencias* 2, n.º 1 (2001): 1.

²⁴⁴ Stephen M. Walt, «International Relations: One World, Many Theories», *Foreign Policy*, n.º 110 (1998): 29-46, <https://doi.org/10.2307/1149275>.

²⁴⁵ Mónica Salomón González, op. cit., 23-24.

²⁴⁶ Gustavo Díaz, «Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales», *UNISCI Discussion Papers*, n.º 15 (2007): 7.

	Lee, Joaquín Arango			estructural (económico)
Ecología política ^{248 249 250}	L. Bryant, Sinéad Bailey, Eric Laferriere, Peter J. Stoett	Se centra en estudiar los intereses, características, acciones, relaciones de poder, y aspectos socioeconómicos de los actores para entender los problemas ecológicos-políticos	Problemas ecológicos-políticos	Paz positiva (acceso a recursos sustentado en el sistema económico)
Teoría verde ²⁵¹	Robyn Eckersley, Peter Dauvergne, Paul Wapner, T. Doyle	La injusticia verde implica que los países más desarrollados sobreexplotan los recursos de los países menos desarrollados, y estos últimos deben lidiar con los efectos adversos de la sobreexplotación	Explotación medioambiental y sus afectaciones internas del Estado	
Feminismo liberal ^{252 253}	Betty Friedan, Karen Greger, Susan Okin	Emancipación de la mujer para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, ante la negación de sus derechos fundamentales	Igualdad entre hombres y mujeres	Paz positiva (patriarcado y sistema de roles y estereotipos)
Feminismo marxista y socialista	Alison M. Jaggar, Heidi Hartmann, Zillah Eisenstein	La opresión de las mujeres es resultado de estructuras políticas, sociales, económicas asociadas al capitalismo	Capitalismo como reproducción de la opresión a las mujeres	
Feminismo radical	J. Ann Tickner, Germaine Greer, Eva Figes, Mary Daly	Predominio masculino presente en todas las esferas de la vida, incluyendo el militarismo y la guerra, por lo que la política internacional debe reformarse hacia una actitud femenina de paz	Construcción de una agenda de paz para las mujeres	
Feminismo poscolonial	Patricia Chávez, María Lugones	Expresa la perspectiva de representaciones endógenas de América Latina frente a feministas occidentales, utilizando su perspectiva para explicar cómo les afectan problemáticas como la seguridad	Opresión específica de las mujeres en los países en desarrollo	
Ecofeminismo ²⁵⁴	Vandana Shiva, Val Plumwood, Bina Agarwal, Ariel Salleh	Critica el modelo económico dominado por los hombres, donde las mujeres está interconectada en una red de relaciones sociales que son parte de una realidad material	Subordinación y especial de afectación de la degradación ambiental hacia las mujeres	

Fuente: Elaboración propia con base a diferentes fuentes

²⁴⁷ Felipe Cuamea Velázquez, «Approaches to the Study of International Migration: A Review», *Estudios Fronterizos* 1, n.º 1 (1 de enero de 2000): 137-68, <https://doi.org/10.21670/ref.2000.01.a04>.

²⁴⁸ Lawrence S. Grossman, review of *Review of Third World Political Ecology*, por Raymond L. Bryant y Sinead Bailey, *Geographical Review* 89, n.º 1 (1999): 151-53, <https://doi.org/10.2307/216150>.

²⁴⁹ Fernanda Mello Sant'Anna y Helena Margarido Moreira, «Ecología política e relações internacionais: os desafios da Ecopolítica Crítica Internacional», *Revista Brasileira de Ciência Política*, agosto de 2016, 205-48, <https://doi.org/10.1590/0103-335220162006>.

²⁵⁰ Carlos R. S. Milani, «International Relations, Political Ecology, and Transnational Protest in Latin America», *Ecologie politique* 46, n.º 1 (14 de marzo de 2013): 21-40.

²⁵¹ Tim Dunne, Milja Kurki, y Steve Smith, *International Relations Theories: Discipline and Diversity* (Oxford University Press, 2021).

²⁵² Esta cita aplica para todos los feminismos expuestos, excepto por el ecofeminismo. Ver. Tim Dunne, Milja Kurki, y Steve Smith, *International Relations Theories: Discipline and Diversity* (Oxford University Press, 2021).

²⁵³ Esta cita aplica para todos los feminismos expuestos, excepto por el ecofeminismo. Ver. Mónica Salomón González, «La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 56 (2001): 7-52.

²⁵⁴ Érika Carcaño Valencia, «Ecofeminismo y ambientalismo feminista: Una reflexión crítica», *Argumentos (México, D.F.)* 21, n.º 56 (abril de 2008): 183-88.

Probablemente la tabla anterior suscite críticas acerca de la objeción de algún elemento de las teorías que podría aportar un análisis dentro de la investigación para la paz, por lo que se anima a futuros esfuerzos para realizar un estudio más amplio sobre las teorías expuestas o ampliarlo a otras.

La primera conclusión que se puede obtener del ejercicio es que no hay una teorías de las RR. II que se pueda asemejar el amplio abordaje que realiza la investigación para la paz, hacerlo significaría tratar de armar un rompecabezas con piezas ausentes.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente como el *mainstream* de la disciplina (realismos y idealismo con sus vertientes) inmediatamente aluden a una paz negativa, si bien tienen como objetivo entender la guerra y buscar la paz, respectivamente; estos no son capaces de percibir la paz como algo más que la ausencia de la guerra. Sin embargo, las teorías más contemporáneas que nacen de la interdependencia compleja, como es la teoría de la integración regional, la gobernanza global y la globalización²⁵⁵ complejizan el análisis, ya que superan la dicotomía entre guerra y ausencia de guerra, sumando nuevos elementos (económicos y políticos, principalmente) que en diferente nivel podría agregar nuevos aportes, pero sin a entender la paz en su sentido más amplio (paz positiva).

Por otro lado, las teorías de corte estructural – marxista se pueden clasificar como parciales ya que brindan interesantes elementos de análisis sobre la violencia estructural, específicamente la económica. Finalmente, llegando a las teorías disidentes, la categorías varían entre “parcial” y “paz positiva”, pero ninguna bajo la paz negativa. Sobre estas cabe resaltar el papel de las teorías ambientalistas y los feminismos, donde ambos enfoques poseen elementos importantes para analizar tanto desde la violencia estructural (como el acceso a recursos de forma sostenible y el patriarcado, respectivamente) y desde la violencia cultural (el sistema capitalista que promulga un consumo desmedido, y los roles y estereotipos de género, respectivamente).

Entonces, se puede afirmar que es posible, bajo ciertos elementos, construir un marco teórico de análisis entre la investigación para la paz y las teorías de las RR. II de forma complementaria para el análisis de casos concretos, especialmente que busquen soluciones integrales. Sin duda, la investigación para la paz aporta un abordaje teórico robusto por medio de conceptos para entender un tipo de violencia que va desde el individuo hasta el nivel global; mientras que las RR. II justamente en el nivel internacional y global aporta diferentes y amplias teorías que mejoran el entendimiento de estos niveles de estudio, buscando además prever posibles acciones de los actores en el futuro.

²⁵⁵ Sobre la teoría de globalización sucede algo interesante pues se podría llegar a ocupar la teoría en una investigación para la paz, tanto como herramienta o como crítica que esta tiene en el crecimiento económico, la tecnología y la construcción de una cultural globalizada.

Conclusiones

Las RR. II y la investigación para la paz son campos de estudio importantes que guardan íntima relación al compartir elementos de estudio, incluyendo la dicotomía entre paz y guerra, pero también agregando análisis sociológicos y normativos, estudios del sistema económico, y otra diversidad de temas como la migración, feminismos, medio ambiente y actuación de las Naciones Unidas en favor del mantenimiento de la paz internacional. A pesar de esta interrelación evidente, no existen estudios que propongan una forma de buscar esta complementariedad, sino que se suelen limitar a estudiar la evolución de una sobre la otra. Esta investigación por lo tanto, considerada como una primera aproximación, busca crear una modesta propuesta que pueda incentivar más estudios al respecto, ya sea ampliando esta interrelación o poniéndola en la práctica.

Haciendo un recuento sobre las subcategorías de análisis de la presente investigación, se puede mencionar que los conceptos de estos campos de estudio son muy diferentes. En el caso de las RR. II se trata de todo un sistema de relaciones y fenómenos que a veces es difícil colocar una frontera. Por el otro lado, la investigación para la paz tiene un concepto más aterrizado basado en la evolución de los conceptos de la violencia.

Por otro lado, el contexto de surgimiento en ambos campos fue marcado por la guerra y la violencia, lo que también ha caracterizado su desarrollo teórico. Sin embargo, las repuestas de abordaje son diferenciadas. Al inicio ambos campos se preocuparon por entender la guerra, en las RR. II para prevenirla mientras buscaba entender el sistema internacional, y la investigación para la paz buscó prevenir la guerra mediante el entendimiento de la violencia. Sin embargo, en este desarrollo teórico, la investigación para la paz brindaría conceptos que harían replantearse el verdadero significado de la paz, abarcando aspectos armamentísticos (violencia directa), pasando por la pobreza (violencia estructural) hasta la visión de pueblos superiores frente a otros (violencia cultural).

Finalmente sobre la evolución de los campos de estudio cabe mencionar que, debido a la madurez académica de las RR. II se marcó una importante disidencia. En las RR. II gran parte de su evolución en los “Grandes Debates” partirían de los cuestionamientos metodológicos, situación que no ha sido apremiante en la investigación para la paz. Sin embargo, en ambos casos el contexto del momento marcaría el surgimiento de nuevos conceptos y enfoques que han permitido el desarrollo teórico de estos campos de estudio.

De esta forma, la investigación para la paz aporta una contribución invaluable para las RR. II, este es el valor preventivo y de previsión en las escaladas de los conflictos por medio de la identificación y combate de injusticias sociales, mediante la violencia estructural o cultural, formas latentes de violencia que finalmente se pueden convertir en violencia directa.

La investigación para la paz, independiente de su nivel de relación con las RR. II en definitiva se coloca como un cuerpo de estudios que provienen del sector crítico del tradicionalismo, es porque ello que este mismo campo debe estar también sometido a la crítica y a la revisión interdisciplinaria constante como parte de su desarrollo académico. En este sentido, cabe mencionar una de las grandes críticas alrededor de la investigación para la

paz, con lo que Pureza califica como “descolonización”, a realizarse desde dos formas. Por un lado, en la práctica, mediante modelos y políticas flexibles ante el contexto, de forma que se construya una paz que provenga desde las bases sociales, respetando sus cosmologías, conocimiento local, y se coloque frente a las propuestas de modelos estandarizados del Norte. En segundo lugar, desde la producción del conocimiento, ejemplo de ello es que libros clásicos sobre la investigación para la paz son difíciles de encontrar y solo se encuentran en inglés, por lo que también es un aspecto a descolonizar. También es necesario que tomen fuerza las autoras del feminismo e investigación para la paz, de forma que se pueda desestimar y aplacar aportes, incluso realizados por Galtung, que desestiman la propia lucha contra la violencia patriarcal.

Dentro de las futuras líneas de estudio sobre esta primera aproximación entre las RR. II y la investigación para paz se encuentran tres aproximaciones. En primer lugar, profundizar la relación existente entre ambos campos de estudio, considerando ampliar el contenido dentro de las teorías de las RR. II expuestas y además, sumar otras teorías que se quedaron fuera de esta primera aproximación; especial mención merece el papel de la cooperación a través de la paz positiva. En este sentido se puede comparar el número de investigaciones de RR. II donde se ocupan teorías relacionadas a la paz negativa *versus* el número de investigaciones que hacen una alusión más cercana a la paz positiva.

En segundo lugar, se puede estudiar el valor previsor que podría tener la investigación para la paz ante la identificación de violencias cada vez más manifiestas. Con esta perspectiva se pueden utilizar para la Aplicación de casos de estudio por medio de la metodología TRANSCEND, así como aplicar el concepto de paz positiva a casos de la justicia transicional, por ejemplo, el caso El Salvador o Colombia, donde aunque se han firmado acuerdos de paz, pero persiste todo un sistema de violencias manifiestas y latentes.

Tercero, una vez realizado el análisis de fenómenos a partir de ambos campos de estudio, se debería de ampliar y proponer acciones sobre el catalogado “llamado a la acción” en áreas específicas como establecimiento de políticas públicas, la investigación-acción mediación para la paz, el periodismo para la paz, la educación para la paz, y otras nuevas; y así conocer mejor sobre la aplicación de la investigación para la paz en Latinoamérica, ya desde un abordaje teórico-académico, como en casos de estudio.

Con esta visión el papel de la investigación para la paz es importante para poder construir mecanismos pacíficos de diálogo y del “llamado a la acción” que disminuyan la violencia estructural y busque descentralizar el enfoque en la violencia directa de las RR. II.

La interrelación entre las RR. II y la investigación para la paz es compleja, la mayor parte de esta complejidad proviene si se quiere realizar un análisis epistemológico de ambos campos de estudio. Sin embargo, lo que está claro es que ninguna de las teorías más conocidas de las RR. II, expuestas a priori, por sí sola es capaz de explicar en amplitud y detalle las causas y consecuencias del conflicto como lo hace la investigación para la paz. Esto demuestra que la relación entre ambas no se trata, ni debería de tratarse, de la confrontación, ni sobre si una está inmersa en la otra, sino que se les debe de reconocer ante todo su papel de complementariedad basada en la natura interdisciplinar de ambos campos de estudio.

Como estudio interdisciplinario es importante insertar algunos conceptos de la investigación para la paz, especialmente aquellos relativos a la paz positiva y negativa en las RR. II considerando que la guerra y la paz han sido uno de los elementos dicotómicos para ambos campos.

Tener un enfoque de la investigación para la paz en el análisis de conflictos y fenómenos, permiten evitar colocar a la investigación para la paz como un nicho de académicos muy específico; pero también permite evitar la supremacía realista; y aún más preocupante, previene que esta supremacía realista posteriormente se convierta en un legitimador de la violencia. Si así fuese el caso, una disciplina del conocimiento como las RR. II se convertiría en parte de la violencia cultural en el *iceberg*.

En la actualidad, el sistema internacional parece haber entrado nuevamente en alerta máxima ante el avivamiento de viejos conflictos alrededor del mundo, además del detrimento de la calidad de vida de las personas como respuesta a las crisis sanitarias, energéticas y de alimentos. Por lo que el reto está puesto. Ante esto, se propone retomar conceptos desde la investigación para la paz y de las teorías de las RR. II para abordar de manera complementaria y más integral los conflictos y otros fenómenos en la realidad internacional con el fin de poder obtener respuestas más eficaces.

Índice de tablas e ilustraciones

Tabla 1. Categorías y subcategorías de la investigación.....	9
Tabla 2. Características del paradigma realistas	13
Tabla 3. Características del paradigma del transnacionalismo	13
Tabla 4. Características del paradigma estructural	15
Tabla 5. Principales hitos en el surgimiento de la investigación para la paz.....	28
Tabla 6. Revistas de <i>peace research</i> (1957 – 1976)	29
Tabla 7. Tipología de violencia directa en casos extremos según Galtung	41
Tabla 8. Descripción de los tipos de violencia cultural por contenido	43
Tabla 9. Diferencia entre los tipos de violencia expuestos por Johan Galtung	44
Tabla 10. Periodización de la investigación para la paz, según Grasa (1990).....	52
Tabla 11. Periodización de los “estudios para la paz”, según Valencia, Gutiérrez y Johansson (2012).....	53
Tabla 12. Periodización de la investigación para la paz, según Oscar Castaño (2014).....	55
Tabla 13. Propuesta sistematizada de periodización de la investigación para la paz	58
Tabla 14. Mujeres como autoras en JPR desde 1964 a 2010	62
Tabla 15. Recuento de las normativas a la protección del medio ambiente en conflictos armados	69
Tabla 16. Breve recuento sobre la percepciones de la paz	72
Tabla 17. Teorías de las Relaciones Internacionales y su relación con la paz positiva y negativa.....	83

Bibliografía

- Alguacil Gómez, Julio. «Calidad de vida y praxis urbana: nuevas iniciativas de gestión ciudadanas en la periferia social de Madrid». Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1998. <http://habitat.aq.upm.es/cvpu/acvpu.html>.
- Arbeláez Herrera, Angela María. «La noción de la guerra justa. Algunos planteamientos actuales». *Analecta política* 1, n.º 2 (2012): 273-90.
- Arenal, Celestino del. «La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica». *Revista de Estudios Internacionales* 2, n.º 4 (1981): 849-92.
- . «La teoría de las relaciones internacionales hoy: debates y paradigmas». *Estudios Internacionales* 22, n.º 86 (1989): 153-82.
- ASALE, RAE-, y RAE. «paz | Diccionario de la lengua española». «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Accedido 27 de septiembre de 2023. <https://dle.rae.es/paz>.
- Barbé, Esther. «El estudio de las relaciones internacionales: ¿crisis o consolidación de una disciplina?» *Revista de estudios políticos*, n.º 65 (1989): 173-96.
- . *Relaciones Internacionales*. 1.ª ed. Madrid, España: Editorial Tecnos, 1995.
- Battistella, Dario. *Théories des relations internationales*. France: Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, 2003.
- Boulding, Elise. *The Underside of History: A View of Women Through Time*. SAGE Publications, 1992.
- Boulding, J. Russell. *Elise Boulding: A Pioneer in Peace Research, Peacemaking, Feminism, Future Studies and the Family: From a Quaker Perspective*. Springer, 2016.
- Boutros-Ghali, Boutros, y United Nations Secretary-General. «An agenda for peace :: preventive diplomacy, peacemaking and peace-keeping: report of the Secretary-General pursuant to the statement adopted by the Summit Meeting of the Security Council on 31 January 1992 /: Boutros Boutros-Ghali». New York: UN Department of Public Information, 1992. <https://digitallibrary.un.org/record/145749>.
- Bouvier, Antoine. «La protección del medio ambiente en período de conflicto armado - CICR». *Revista Internacional de la Cruz Roja*, 1, 1991. <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/5tdlqf.htm>.
- Calderón Concha, Percy. «Teoría de conflictos de Johan Galtung». *Universidad de Granada, Revista de Paz y Conflictos*, n.º 2 (2009): 60-81.
- Calduch Cervera, Rafael. *Métodos y técnicas de investigación en Relaciones Internacionales*. 1.ª ed. 1998: Universidad Complutense de Madrid, 1998. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>.
- Carcaño Valencia, Érika. «Ecofeminismo y ambientalismo feminista: Una reflexión crítica». *Argumentos (México, D.F.)* 21, n.º 56 (abril de 2008): 183-88.
- Castaño Barrera, Oscar Mauricio. «Breve recuento sobre el surgimiento de la investigación para la paz y el ingreso del tema de los procesos de paz en la agenda». *Revista Innova* 4, n.º 1 (31 de enero de 2014): 9-26.

- Castro, Diana. «Hacia una nueva cartografía de las Relaciones Internacionales: Desarrollo y Expansión de las fronteras disciplinares en una era pluralista». *Revista Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de las Américas*, n.º 6 (2018): 146-76.
- Chatfield, Charles. «International Peace Research: The Field Defined by Dissemination». *Journal of Peace Research* 16, n.º 2 (1979): 163-79.
- Confortini, Catia C. «Galtung, Violence, and Gender: The Case for a Peace Studies/Feminism Alliance». *Peace & Change, Peace History Society and Peace and Justice Studies Association*, 31, n.º 3 (julio de 2006). <https://doi.org/doi.org/10.1111/j.1468-0130.2006.00378.x>.
- Conteh-Morgan, Earl. *Collective Political Violence: An Introduction to the Theories and Cases of Violent Conflicts*. Psychology Press, 2004.
- Cujabante, Ximena. «La seguridad internacional: Evolución de un concepto». *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 4, n.º 2 (2009): 93-106.
- D'Acunto, Franco L. «Reflexiones acerca del problema teológico-jurídico sobre el origen del poder político en Dante Alighieri y Marsilio de Padua». *Prudentia Iuris*, n.º 94 (12 de diciembre de 2022): 161-89. <https://doi.org/10.46553/prudentia.94.2022.pp.161-189>.
- Deutsch, Karl W. «Quincy Wright's Contribution to the Study of War: A Preface to the Second Edition». *The Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1970): 473-78.
- Díaz, Gustavo. «Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales». *UNISCI Discussion Papers*, n.º 15 (2007): 7.
- Dunne, Tim, Milja Kurki, y Steve Smith. *International Relations Theories: Discipline and Diversity*. Oxford University Press, 2021.
- Durant, Will. «Kautilya: un antiguo Maquiavelo». *Revista Derecho del Estado*, n.º 17 (2004): 61-70.
- Ercoşkun, Burak. «On Galtung's Approach to Peace Studies». *Lectio Socialis* 5, n.º 1 (1 de enero de 2021): 1-7. <https://doi.org/10.47478/lectio.792847>.
- Frechero, Lic J. Ignacio. «La Paz Democrática: Repaso y reflexiones sobre una "verdad" debatible en las Relaciones Internacionales - Parte (I)». *Letras Internacionales* 5, n.º 124 (16 de junio de 2011). <https://revistas.ort.edu.uy/letras-internacionales/article/view/1063>.
- Galtung, Johan. «An Editorial». *Journal of Peace Research* 1, n.º 1 (1964): 1-4.
- . *La trasformazione dei conflitti con mezzi pacifici (Il Metodo TRANSCEND)*. Torino: United Nations Disaster Management Training Programme – Centro Studi Sereno Regis, 2006.
- . *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization*. Oslo: London; Thousand Oaks, CA: International Peace Research Institute; Sage Publications, 1996.
- . «Violence, Peace, and Peace Research». *Journal of Peace Research* 6, n.º 3 (1969): 167-91.
- . *Violencia Cultural*. Traducido por Teresa Toda. Documentos de trabajo Gernika Gogoratz 14. España: Centro de Investigación por la Paz; Fundación Gernika

- Gogoratuz, 2003. <https://www.gernikagogoratuz.org/portfolio-item/violencia-cultural-galtung/>.
- Galtung, Johan, y Dietrich Fischer. *Johan Galtung: Pioneer of Peace Research*. Springer Science & Business Media, 2013.
- «General Assembly official records, 56th session :: 37th plenary meeting, Monday, 5 November 2001, New York». New York: UN, 2001. <https://digitallibrary.un.org/record/451722>.
- Gleditsch, Nils Petter, Jonas Nordkvelle, y Håvard Strand. «Peace Research – Just the Study of War?» *Journal of Peace Research* 51, n.º 2 (1 de marzo de 2014): 145-58. <https://doi.org/10.1177/0022343313514074>.
- González Uresti, Luz Araceli, y Zidane Zeraoui. «Ibn Jaldún: precursor de la Sociología Histórica». *Revista Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica* 91, n.º 1 (19 de junio de 2018): 1-24. <https://doi.org/10.15359/ri.91-1.4>.
- Grasa Hernández, Rafael. *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz: tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar*. Generalitat de Catalunya, 2010.
- . «La objetividad de las ciencias sociales: investigación para la paz y Relaciones Internacionales». Universidad de Barcelona, 1990. <https://dipotitub.edu/dspace/handle/2445/35645>.
- Grossman, Lawrence S. Review of *Review of Third World Political Ecology*, por Raymond L. Bryant y Sinead Bailey. *Geographical Review* 89, n.º 1 (1999): 151-53. <https://doi.org/10.2307/216150>.
- Hinnawi, Essam E., y UNEP. *Environmental refugees*. Nairobi: UNEP, 1985. <https://digitallibrary.un.org/record/121267>.
- Hipona, San Agustín de. *La Ciudad de Dios*. Madrid, España: Editorial Tecnos, 2010. <https://historicodigital.com/download/la-ciudad-de-dios.pdf>.
- Hoglund, Kristine, y Magnus Oberg, eds. *Understanding Peace Research: Methods and Challenges*. 1.ª ed. New York: Routledge, 2011.
- «Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su 73er período de sesiones». Nueva York, 2022. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/702/25/PDF/N2270225.pdf?OpenElement>.
- Jackson, Patrick Thaddeus, y Daniel H. Nexon. «International Theory in a Post-Paradigmatic Era: From Substantive Wagers to Scientific Ontologies». *European Journal of International Relations* 19, n.º 3 (1 de septiembre de 2013): 543-65. <https://doi.org/10.1177/1354066113495482>.
- Jeong, Ho-Won. *Peace and Conflict Studies: An Introduction*. 1.ª ed. Studies in Peace and Conflict Research. Aldershot; Burlington USA: Ashgate, 2000.
- Johnson, James Turner. *The Quest for Peace: Three Moral Traditions in Western Cultural History*. Princeton University Press, 2017. <https://www.perlego.com/es/book/739898/the-quest-for-peace-three-moral-traditions-in-western-cultural-history-pdf>.
- Kaldor, Mary. *New and Old Wars*. Third Edition. Malden, MA, USA: Polity Press, 2012.

- Kaul, Inge, y Donald Blondin. *Los bienes públicos globales y las Naciones Unidas*. CEPAL., 2015. <https://hdl.handle.net/11362/39598>.
- Köhler, Gernot, y Norman Alcock. «An Empirical Table of Structural Violence». *Journal of Peace Research* 13, n.º 4 (1976): 343-56.
- Lederer, Katrin, Johan Galtung, y David Antal. *Human Needs: A Contribution to the Current Debate*. Oelgeschlager, Gunn & Hain, 1980.
- López Martínez, Mario. *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Servicio de Publicaciones, 2004. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=500365>.
- Malamud, Andrés. «Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional». *Norteamérica* 6, n.º 2 (diciembre de 2011): 219-49.
- Milani, Carlos R. S. «International Relations, Political Ecology, and Transnational Protest in Latin America». *Ecologie politique* 46, n.º 1 (14 de marzo de 2013): 21-40.
- Misseri, Lucas. «Utopía, realismo y filosofía política: Sargent, Estlund y Rawls». *Revista para el diálogo*, n.º 1 (2019): 5-25.
- Mora, Aarón Villarruel. «Violencia estructural: una reflexión conceptual». *Vínculos. Sociología, análisis y opinión*, n.º 11 (2017). <https://doi.org/10.32870/vinculos.v0i11.7450>.
- Naciones Unidas, y Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992).
- Naciones Unidas, y International Law Commission. Proyecto de resolución: Protección del medio ambiente en relación con los conflictos armados, Pub. L. No. A/C.6/77/L.22, 8 (2022).
- . «Report on the work of the sixty-fifth session (2013)». Anual. New York: International Law Commission, 2013. https://legal.un.org/ilc/publications/yearbooks/spanish/ilc_2013_v2_p2.pdf.
- . «Report on the work of the sixty-third session (2011)». Anual. New York: International Law Commission, 2011. https://legal.un.org/ilc/publications/yearbooks/spanish/ilc_2011_v2_p2.pdf.
- Naciones Unidas, y International Law Commission. «International Law Commission». Accedido 2 de octubre de 2023. https://legal.un.org/ilc/guide/8_7.shtml.
- . «International Law Commission». Accedido 2 de octubre de 2023. <https://legal.un.org/ilc/reports/>.
- Naciones Unidas, y Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. «Relator Especial sobre la verdad, la justicia y la reparación». Relator Especial sobre la verdad, la justicia y la reparación. OHCHR. Accedido 4 de octubre de 2023. <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-truth-justice-reparation-and-non-recurrence>.
- Naciones Unidas, y United Nations Peacekeeping. «Our History». United Nations Peacekeeping. Accedido 4 de octubre de 2023. <https://peacekeeping.un.org/en/our-history>.
- Østby, Gudrun, Håvard Strand, Ragnhild Nordås, y Nils Petter Gleditsch. «Gender Gap or Gender Bias in Peace Research? Publication Patterns and Citation Rates for Journal of

- Peace Research, 1983–20081». *International Studies Perspectives* 14, n.º 4 (1 de noviembre de 2013): 493-506. <https://doi.org/10.1111/insp.12025>.
- Pérez Matos, Nuria Esther, y Emilio Setién Quesada. «La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa». *ACIMED* 18, n.º 4 (octubre de 2008): 1-19.
- «Protection on the Environment in Times of Armed Conflicts». New York, 1993.
- Pureza, José Manuel. «O desafio crítico dos estudos para a paz». *Relações Internacionais* 15, n.º 32 (2011): 05-22. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-2593.organicom.2018.150549>.
- Pureza, José Manuel, y Teresa Cravo. «Margem crítica e legitimação nos estudos para a paz». *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 71 (1 de junio de 2005): 05-19. <https://doi.org/10.4000/rccs.1011>.
- Reardon, Betty A. *Sexism and the War System*. Syracuse University Press, 1996.
- «RES. 377A (V). Union pro paz». New York, 1950. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/063/41/PDF/NR006341.pdf?OpenElement>.
- «Resolution 50 (1948) /: [Adopted by the Security Council at Its 310th Meeting]», 1948. <https://digitallibrary.un.org/record/111999>.
- Reyes, Giovanni. «Teoría de la globalización: Bases fundamentales». *Tendencias* 2, n.º 1 (2001): 1.
- Ribeiro, Margarida Calafate. «Moura, Tatiana, Entre Atenas e Esparta: Mulheres, paz e conflitos armados». *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 71 (1 de junio de 2005): 163-66. <https://doi.org/10.4000/rccs.1027>.
- Rocha, Elizabete Sanches, y Tchella Fernandes Maso. «Alteridad: la reinención de la paz en las Relaciones Internacionales». *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 121 (1 de mayo de 2020): 05-24. <https://doi.org/10.4000/rccs.10084>.
- Ruiz Jiménez, José Ángel. «El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias». *Polis. Revista Latinoamericana*, n.º 14 (13 de agosto de 2006). <https://journals.openedition.org/polis/5213>.
- Salomón González, Mónica. «La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 56 (2001): 7-52.
- Sant'Anna, Fernanda Mello, y Helena Margarido Moreira. «Ecologia política e relações internacionais: os desafios da Ecopolítica Crítica Internacional». *Revista Brasileira de Ciência Política*, agosto de 2016, 205-48. <https://doi.org/10.1590/0103-335220162006>.
- Schiavon Uriegas, Jorge Alberto, Adriana Sletza Ortega Ramírez, Marcela López-Vallejo Olvera, y Rafael Velázquez Flores, eds. *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*. 2.^a ed. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Centro de Investigación y Docencia Económica: El Colegio de San Luis: Universidad Autónoma de Baja California: Universidad Autónoma de Nuevo León: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 2016.

- Sodupe Corcuera, Kepa. «Del Tercer Al Cuarto Debate En Las Relaciones Internacionales». *Revista Española de Derecho Internacional* 54, n.º 1 (2002): 65-93.
- . «El estado actual de las relaciones internacionales como ciencia social ¿Crisis o pluralismo paradigmático?» *Revista de estudios políticos*, n.º 75 (1992): 165-214.
- Solà Pardell, Oriol. *Desplazados medioambientales: una nueva realidad*. 66. España: Universidad de Deusto = Deustuko Unibertsitatea, 2012. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=731998>.
- Soto, Max. «Principios Generales del Derecho Ambiental Internacional». *ILSA Journal of International & Comparative Law* 3, n.º 1 (1 de enero de 1996): 415-32.
- Tanter, Raymond, y James N. Rosenau. «Field and Environmental Approaches to World Politics: Implications for Data Archives». *Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1 de diciembre de 1970): 513-26. <https://doi.org/10.1177/002200277001400415>.
- Teitel, Ruti G. «Genealogía de la Justicia Transicional». Traducido por Centro de Derechos Humanos, Universidad de Chile. *Harvard Human Rights Journal* 16 (2003): 69-94.
- . *Transitional Justice*. Oxford University Press, 2002.
- Tickner, J. Ann. «You Just Don't Understand: Troubled Engagements between Feminists and IR Theorists». *International Studies Quarterly* 41, n.º 4 (1997): 611-32.
- TRANSCEND International. «TRANSCEND Peace University». TRANSCEND Peace University. Accedido 8 de octubre de 2023. <https://www.transcend.org/tpu/>.
- Truyol y Serra, Antonio. «La teoría de las relaciones internacionales como sociología: (introducción al estudio de las relaciones internacionales)». *Revista de Estudios Políticos. Instituto de Estudios Políticos*, 1957, 293-341.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), y UNESCO Institute for Statistic. «International Standard Classification of Education: Fields of education and training 2013 (ISCED-F 2013)». Canada, 2015. <http://dx.doi.org/10.15220/978-92-9189-179-5-en>.
- Valencia Agudelo, Germán Darío, Alderid Gutiérrez Loaiza, y Sandra Johansson. «Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos». *Estudios Políticos*, n.º 40 (junio de 2012): 149-74.
- Vargas, Carlos. «¿Qué es el greenwashing y por qué hay que evitarlo?» EGADE Bussiness School Tecnológico de Monterrey, 9 de febrero de 2023. <https://egade.tec.mx/es/egade-ideas/opinion/que-es-el-greenwashing-y-por-que-hay-que-evitarlo>.
- Velázquez, Felipe Cuamea. «Approaches to the Study of International Migration: A Review». *Estudios Fronterizos* 1, n.º 1 (1 de enero de 2000): 137-68. <https://doi.org/10.21670/ref.2000.01.a04>.
- Villares Paz, Ramón, y Ángel Bahamonde Magro. *El mundo contemporáneo: siglos XIX y XX*. Pensamiento. España: Taurus, 2001. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=230921>.
- Wæver, Ole. «Paz y seguridad: dos conceptos en evolución y su relación cambiante». En *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, 1.ª ed., 71-100. México: UNAM, Centro de Ciencias de la Atmósfera, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias;

Senado de la República, LX Legislatura, 2009.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100329020502/Reconceptualizarlaseguridad.pdf>.

Walt, Stephen M. «International Relations: One World, Many Theories». *Foreign Policy*, n.º 110 (1998): 29-46. <https://doi.org/10.2307/1149275>.

Whiting, Allen S. «Discussions and Reviews: In Memoriam: Quincy Wright, 1890-1970 —a Symposium». *Journal of Conflict Resolution* 14, n.º 4 (1 de diciembre de 1970): 443-48. <https://doi.org/10.1177/002200277001400403>.

Wright, Quincy, y Louis Leonard Wright. *A Study of War*. University of Chicago Press, 1983.